

Almanaque

DEL

OBISPADO DE CÓRDOBA

PARA EL AÑO

* 1905 *

PUBLICADO POR EL

Diario de Córdoba

Dispuesto y arreglado en esta Ciudad con sujeción
á los cálculos astronómicos del Observatorio de San Fernando
y añadidas las indicaciones del Calendario Portugués



IMPRENTA DEL DIARIO DE CÓRDOBA

Letrados 18

Reg. n.º 5.939 (1)

Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra distinguida, excepto los Domingos: los días en que se saca ánima van indicados así: ¶ *Ánima*, y en los correspondientes se anotan con un * los pueblos en que hay feria.

Con el fin de que haya un Calendario cuyo santoral esté exento de errores, el Exemo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se ha servido revisar y aprobar el presente, el cual es propiedad exclusiva de su Editor, sin cuya licencia no podrá reimprimirse ni expendirse.

Épocas célebres.

El presente año es de la Era cristiana ó nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el 1905; de la creación del mundo, el 5888; del diluvio universal, el 4233; de la población de España el 4149; de la de Madrid, el 4074; de la fundación de Roma, según Varrón, el 2555; de la corrección Gregoriana, el 325; del Pontificado de N. S. P. Pío X, el 3.º; del reinado de S. M. D. Alfonso XIII de Borbón, el 20; de la instalación de las Cortes generales y extraordinarias en Cádiz, el 96.

Cómputo eclesiástico.

Aureo número 6.—Epacta, XXIV.—Indicción romana, III.—Letra dominical, A.—Del Martirologio romano, E.

Fiestas movibles.

Septuagésima, el 19 de Febrero.—Ceniza, el 8 de Marzo.—Pascua de Resurrección, el 23 de Abril.—Letanías, el 25 de Abril, 29, 30 y 31 de Mayo.—Ascensión del Señor, el 1.º de Junio.—Pentecostés, el 11 de Junio.—Santísima Trinidad, el 18 de Junio.—Santísimo Corpus Christi, el 22 de Junio.—Domingo I de Adviento, el 3 de Diciembre.

Cuatro Témporas.

La primera, el 15, 17 y 18 de Marzo.—La segunda, el 14, 16 y 17 de Junio.—La tercera, el 20, 22 y 23 de Septiembre.—La cuarta, el 20, 22 y 23 de Diciembre.

Cuatro Estaciones.

La Primavera entra el 21 de Marzo, á las 6 y 58 minutos de la mañana.—El Estío el 29 de Junio, á las 2 y 52 minutos de la madrugada.—El Otoño el 23 de Septiembre, á las 5 y 30 minutos de la tarde.—El Invierno el 22 de Diciembre, á las 12 y 4 minutos del día.

Días en que se saca ánima según la Bula de la Santa Cruzada.

El 19 de Febrero.—El 14, 25 y 26 de Marzo.—El 2, 14, 15 y 26 de Abril.—El 15 y 17 de Junio.

Nota.

Por Breve dado en Roma por Su Santidad el Papa León XIII el día 17 de Mayo de 1890, se dignó prorrogar por doce años, que principiaron á correr desde el primer Domingo del Sagrado Adviento de 1890, el privilegio para poderse comer carnes saludables en los días de Cuaresma y en las vigiliass que ocurran en el año, á excepción de los días que expresamente se señalan en este calendario.

Para usar de este privilegio es indispensable tomar la Bula de la Santa Cruzada y el indulto apostólico de carnes, de la limosna y clase correspondiente á cada uno.

Eclipses.

Habrá este año cuatro eclipses.

El primero, parcial de Luna, *visible* en parte en Córdoba, el 19 de Febrero. Principio á las 5 y 54 minutos de la tarde; medio á las 7; fin á las 8 y 6 minutos de la noche.

El segundo, anular de Sol, *invisible* en Córdoba, el 5 de Marzo.

El tercero, parcial de Luna, *visible* en Córdoba, el 15 de Agosto. Principio á las 2 y 39 minutos de la madrugada; medio á las 3 y 11 minutos; fin á las 4 y 43 minutos.

El cuarto, total de Sol, *visible* como parcial en Córdoba, el 30 de Agosto. Principio á las 11 y 49 minutos de la mañana; medio á la 1 y 13 minutos de la tarde; fin á las 2 y 33 minutos de la tarde.

Juicio del año.

Febo, el dios que con su carro
pasea por el Olimpo,
ha de gobernar al mundo
en mil novecientos cinco.

Y según las predicciones
y según todos los signos
ha de ser un soberano
de su clara estirpe digno.

Pues si él dá calor y vida
á planetas infinitos,
é ilumina los espacios
con sus destellos magníficos;

Si con sus besos de fuego
del monte en los altos picos
funde la nieve y caldea
helados valles y riscos;

Si con su aliento fecundo
las mieses dora en estío,
y en primavera los campos
cubre de rosas y lirios;

Si en todos tiempos y edades
prodiga sus beneficios,
hoy que por rey le proclaman
hará mayores prodigios.

Como el fuego es su elemento
dice que está decidido
á que en invierno se acaben
las ventiscas y los frios.

Mas como á la vez desea
que jamás sus enemigos
—pues Febo también los tiene—
le censuren lo más mínimo,

Procurará que en verano
sus rayos fundentes, igneos

pierdan el vigor que ahora
nos hace sudar el quilo.

En concreto: se propone
que el mil novecientos cinco
de primavera y otoño
conste solo, en sus dominios.

Y para colmo de gracias
también se encuentra propicio
á que llueva solamente
siempre y cuando sea preciso;

A darnos una cosecha
tan abundante de trigo,
que esté el pan casi de balde
y de balde en muchos sitios;

A que, por no haber bodegas
para encerrar tanto líquido.
regalen los cosecheros
los aceites y los vinos;

A que en escuelas se tornen
las cárceles y presidios
por falta de delincuentes,
de ladrones y asesinos;

A que estén los cementerios
en adelante vacios
y sus dependientes todos
tengan que cambiar de oficio.

Y en fin, á que el oro fluya
en manantiales purísimos
y transformado en moneda
se nos entre en los bolsillos.


Hé aquí el programa de Febo.
¿Será á la letra cumplido?
¿Quién sabe! DIOS SOBRE TODO.
Y basta de vaticinios.



ENERO

Tiene 31 días, la Luna 30


- 1 Dom. † LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR.
- 2 Lun. S. Isidoro, ob. y mr.
- 3 Mar. S. Antero, papa y mr.
- 4 Miér. S. Tito, ob., y s. Aquilino y compañeros mártires.
- 5 Juev. S. Telesforo, papa y mr.

 Luna nueva á las 6 y 17 minutos de la tarde, en Capricornio. Borrascoso con cientos huracanados.—El Portugués: Lluvioso.

- 6 Vier. † LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS REYES.
- 7 Sáb. S. Julián, mártir.

Abrense las relaciones.


- 8 Dom. S. Luciano, pbro., y compañeros mártires.
- 9 Lun. S. Julián, mr., y santa Basilisa, virgen.
- 10 Mar. S. Agatón, papa y confesor, y s. Gonzalo de Amarante, confesor.
- 11 Miér. S. Higinio, papa y mártir.
- 12 Juev. S. Arcadio, mártir.
- 13 Vier. S. Leoncio, obispo de Capadocia.

 Cuarto creciente á las 8 y 11 minutos de la noche, en Aries. Escarchas fuertes y abundantes.—El Portugués: Temporal frío y seco.

- 14 Sáb. S. Hilario, obispo, confesor y doctor.
- 15 Dom. El Dulce Nombre de Jesús, s. Pablo, primer ermitaño, y s. Mauro, ab.
- 16 Lun. S. Fulgencio, ob. de Ecija.
- 17 Mar. S. Antonio, abad y confesor.
- 18 Miér. La Cátedra de S. Pedro en Roma.
- 19 Juev. S. Gumersindo y s. Siervo de Dios, mártires de Córdoba.
- 20 Vier. S. Fabián, papa, y s. Sebastián, mártir.

SOL EN ACUARIO.

- 21 Sáb. Santa Inés, virgen y mártir.

 Luna llena á las 7 y 14 minutos de la mañana, en Leo. Frío intenso.—El Portugués: húmedo y nublado.

- 22 Dom. S. Vicente, diácono, y s. Anastasio, mártir.
- 23 Lun. S. Ildefonso, arzobispo de Toledo.

Gala con uniforme por días de S. M. el Rey D. Alfonso XII.

- 24 Mar. Nuestra Señora de la Paz y s. Timoteo, obispo y mártir.
- 25 Miér. La conversión de S. Pablo, apóstol, patrón de Ecija.
- 26 Juev. S. Policarpo, obispo y mártir, y santa Paula, viuda romana.
- 27 Vier. S. Juan Crisóstomo, obispo y doctor.
- 28 Sáb. S. Julián, obispo de Cuenca, y la aparición de santa Inés, virgen y mártir.

 Cuarto menguante á las 12 y 30 minutos de la madrugada, en Escorpio. Nuboso con tendencia á lluvia.—El Portugués: Tiempo lluvioso.

- 29 Dom. S. Francisco de Sales, obispo y confesor.
- 30 Lun. Santa Martina, virgen y mártir.
- 31 Mar. S. Pedro Nolasco, fundador.

Absolución general en la Merced.



Febrero

Tiene 28 días, la Luna 29

- 1 Miér. S. Ignacio, obispo, y s. Cecilio, obispo y mártir.
- 2 Juev. † LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA.
B. P. en San Juan de Dios y Mínimos.
- 3 Vier. S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.
- 4 Sáb. S. Isidoro, monje, y s. Andrés Corsino, obispo.

☾ Luna nueva á las 11 y 6 minutos de la mañana, en Acuario. Vientos fuertes.
—El Portugués: Revuelto y nublado.

- 5 Dom. Sta. Agueda, virgen y mártir, y los santos mártires del Japón, de la Compañía de Jesús.
- 6 Lun. Santa Dorotea, virgen y mártir.
- 7 Mar. S. Romualdo, abad, y s. Ricardo, rey de Inglaterra.
- 8 Miér. S. Juan de Mata, fundador.—Absolución general en la Trinidad.
- 9 Juev. Santa Apolonia, vg. y mr., y s. Fructuoso y compañeros mártires.
- 10 Vier. Santa Escolástica, vg. y mr., y s. Guillermo, duque de Aquitania.
- 11 Sáb. S. Valerio, obispo y confesor, y s. Saturnino, pbro., y compañeros mrs.
- 12 Dom. Santa Eulalia, virgen y mártir.

☾ Cuarto creciente á las 4 y 20 minutos de la tarde, en Tauro. Sigue borrascoso y frío.—El Portugués: Escarchas y heladas.

- 13 Lun. S. Marcelo, papa y mártir.
- 14 Mar. S. Raimundo de Peñafort, confesor, y s. Valentín, presbítero y mártir, y el beato Juan Bautista de la Concepción.

Absolución general en los Padres de Gracia.

- 15 Miér. S. Faustino y santa Jovita, hermanos mártires.
- 16 Juev. S. Julián, y 5000 compañeros mártires.
- 17 Vier. S. Julián de Capadocia, mártir, y santa Constanza.
- 18 Sáb. S. Simeón, obispo y mártir, y s. Eladio, arzobispo de Toledo.
- 19 Dom. de SEPTUAGÉSIMA. S. Alvaro de Córdoba, confesor, s. Gabino, presbítero, y s. Conrado, confesor.—¶ *Ánima.*

Eclipse parcial de Luna, en parte visible.

SOL EN PISCIS.

☽ Luna llena á las 6 y 52 minutos de la tarde, en Virgo. Tiempo bonancible y despejado.—El Portugués: Amago de tormentas.

- 20 Lun. S. León, obispo y mártir.
- 21 Mar. S. Félix, obispo y confesor.
- 22 Miér. La Cátedra de S. Pedro en Antioquía.
- 23 Juev. S. Florencio, obispo, y santa Marta, virgen y mártir.
- 24 Vier. S. Matias, apóstol., y s. Modesto, obispo.
- 25 Sáb. S. Cesáreo, obispo y confesor.
- 26 Dom. de SEXAGÉSIMA. S. Alejandro, obispo y confesor.

☾ Cuarto menguante á las 10 y 7 minutos de la mañana, en Sagitario. Vientos recios.—El Portugués: Mejora el tiempo.

- 27 Lun. S. Baldomero, confesor.
- 28 Mar. S. Román, abad y fundador, y S. Macario y compañeros mártires.



MARZO


Tiene 31 días, la Luna 30



- 1 Miér. S. Rudesindo, obispo y confesor.
- 2 Juev. S. Simplicio, papa y confesor.
- 3 Vier. S. Emeterio y s. Celedonio, mártires.
- 4 Sáb. S. Casimiro, rey y confesor, y s. Lucio, papa y mártir.
- 5 Dom. de QUINCUAGÉSIMA. S. Adriano, mártir.


Eclipse anular de Sol, invisible.

- 6 Lun. S. Olegario, obispo, y s. Víctor, mártir.

Hoy y mañana están cerrados los Tribunales.

 Luna nueva á las 5 y 19 minutos de la mañana, en Piscis. Vientos templados y húmedos.—El Portugués: Aparatos de lluvias.

- 7 Mar. Santo Tomás de Aquino, doctor, y santas Perpétua y Felicitas, mártires.
Ciérranse las relaciones.
 - 8 Miér. DE CENIZA. S. Juan de Dios, fundador, y s. Julián, arzobispo de Toledo.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
 - 9 Juev. Santa Francisca, viuda romana.
 - 10 Vier. El santo Angel de la Guarda.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
 - 11 Sáb. S. Eulogio, presbítero, y santa Aurea, virgen, martir de Córdoba.
 - 12 Dom. I DE CUARESMA. S. Gregorio, papa y doctor.
 - 13 Lun. S. Rodrigo y s. Salomón mrs. de Córdoba, y s. Leandro, arz. de Sevilla.
 - 14 Mar. La traslación de santa Florentina, virgen.—¶ *Anima.*
-  Cuarto creciente á las 9 de la mañana, en Géminis. Variable.—El Portugués: Ligeras escarchas.
- 15 Miér. Sta. Leocricia, vg. y mr. de Córdoba.—*Témpora.*—*Ordenes.*
 - 16 Juev. Los cuarenta santos mártires de Sebaste, en la Armenia.
 - 17 Vier. S. Patricio, ob. y cf.—*Témpora.*—*Ordenes.*
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
 - 18 Sáb. S. Gabriel, arcángel.—*Témpora.*—*Ordenes.*
 - 19 Dom. II DE CUARESMA. S. JOSÉ, ESPOSO DE NUESTRA SEÑORA, Patrón de la Iglesia universal.
 - 20 Lun. S. Niceto, ob. y sta. Eufemia, vg. y mr.
 - 21 Mar. S. Benito, ab. y fundador.—SOL EN ARIES.—PRIMAVERA.
-  Luna llena á las 4 y 56 minutos de la madrugada, en Virgo. Tiempo despejado.—El Portugués: Lluvias y vientos.
- 22 Miér. S. Pablo, ob. de Narbona.
 - 23 Juev. S. Víctor, mr.
 - 24 Vier. S. Simeón, niño, mr.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
 - 25 Sáb. † LA ANUNCIACIÓN DE NTRA. SRA. Y ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS, y S. Dimas el buen ladrón.—¶ *Anima.*—Visita general de cárceles.
 - 26 Dom. III DE CUARESMA. S. Braulio y s. Teodoro, obispos.—¶ *Anima.*
 - 27 Lun. S. Ruperto, ob. y cf.

 Cuarto menguante á las 9 y 35 minutos de la noche, en Capricornio. Vientos ásperos.—El Portugués: Días claros y serenos.

- 28 Mar. S. Casto y s. Doroteo, mrs., y s. Sixto III, papa.
- 29 Miér. S. Eustasio, ab. y s. Siro.
- 30 Juev. S. Juan Climaco, ab., y s. Quirino, mr.
- 31 Vier. Sta. Balbina, vg. y mr. y s. Félix, mr.

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.



Abril

Tiene 30 días, la Luna 29

- 1 Sáb. Sta. Teodora, vg. y mr.
- 2 Dom. IV DE CUARESMA. S. Francisco de Paula, fundador.—☞ *Anima.*
- 3 Lun. S. Ricardo, ob.
- 4 Mar. S. Isidoro, arzobispo de Sevilla, doctor.

☾ *Luna nueva á las 11 y 23 minutos de la noche, en Aries. Tiempo vario.—El Portugués: Bonancible.*

- 5 Miér. S. Vicente Ferrer, cf.
- 6 Juev. S. Celestino, papa y mr.
- 7 Vier. S. Epifanio, ob. y eps. mrs.

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

- 8 Sáb. S. Dionisio, ob. y el beato Julián de san Agustín.—*Ordenes.*
- 9 Dom. DE PASIÓN. Sta. María Cleofé.
- 10 Lun. S. Ezequiel, profeta.
- 11 Mar. S. León el Magno, papa y dr.
- 12 Miér. S. Julio, papa.

☽ *Cuarto creciente á las 9 y 41 minutos de la noche, en Cáncer. Vientos flojos.—El Portugués: Despejado.*

- 13 Juev. S. Hermenegildo, mr., rey de Sevilla.
- 14 Vier. Los Dolores de Ntra. Sra., s. Tiburcio y s. Valeriano, mrs.—☞ *Anima.*

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

- 15 Sáb. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.—☞ *Anima.*
- 16 Dom. DE RAMOS. Sto. Toribio, ob. de Astorga, y sta. Engracia, vg., y compañeros mártires de Zaragoza.
- 17 Lun. S. Elias y eps. mrs. de Córdoba, la beata María Ana de Jesús y s. Rodolfo.
- 18 Mar. S. Perfecto, mr. de Córdoba.—* *Sevilla.*
- 19 Miér. S. Vicente, mr.

Hoy y los tres días siguientes no se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.

☽ *Luna llena á la 1 y 38 minutos de la tarde, en Libra. Nublado.—El Portugués: Tiempo seco.*

- 20 Juev. SANTO. Santa Inés de Monte Pulsiano, virgen.

Absolución general en la Trinidad y Herceid.

SOL EN TAURO.

- 21 Vier. SANTO. S. Anselmo, obispo y doctor.
- 22 Sáb. SANTO. S. Sotero y s. Cayo, papas y mártires.—*Ordenes.*
- 23 Dom. PASCUA DE RESURRECCIÓN. S. Jorge, mártir.
B. P. en la Catedral, S. Agustín y Mínimos.
- 24 Lun. S. Gregorio, ob. y cf., y san Fidel, mr.
- 25 Mar. S. Marcos, evangelista.

Letanias mayores.

* *Espiel y Mairena.*

- 26 Miér. S. Cleto y s. Marcellino, papas y mártires. ☞ *Anima.*

☾ *Cuarto menguante á las 11 y 13 minutos de la mañana en Acuario. Vientos fuertes.—El Portugués: Tronadas.*

- 27 Juev. Santo Toribio, obispo y confesor.
- 28 Vier. S. Vidal, mártir.
- 29 Sáb. S. Pedro de Verona, mártir.
- 30 Dom. DE CUASIMODO. S. Amador y comps. mrs. de Córdoba.



Mayo

Tiene 31 días, la Luna 30

1 Lun. S. Felipe y Santiago, apóstoles.—Abrense las velaciones.

2 Mar. S. Atanasio, ob. y dr.—* *Posadas*.

Aniversario por los difuntos primeros mártires de la independenisa española en Madrid.—Fiesta nacional.

3 Miér. La invención de la sta. Cruz.

4 Juev. Sta. Mónica, viuda.

☺ *Luna nueva á las 3 y 50 minutos de la tarde, en Tauro. Anubarrado.—El Portugués: Lluvias escasas.*

5 La Coñversión de s. Agustín, y s. Pio V., papa.

6 Sáb. S. Juan Ante-portam-Latinam.

7 Dom. Ntra. Sra. de Araceli, patrona de Lucena, Ntra. Sra. la Divina Pastora, la aparición de san Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba, y s. Pelagio, mártir.

8 Lun. La aparición de s. Miguel, arcángel.

9 Mar. S. Gregorio Nacianceno, obispo y dr., y la traslación de s. Nicolás de Bari, arzob. de Mira.

10 Miér. S. Antonino, arz. de Florencia.

11 Juev. S. Mamerto, ob.

12 Vier. S. Nereo y eps. mrs.

☾ *Cuarto creciente á las 6 y 46 minutos de la mañana, en Leo. Tiempo caluroso y pesado.—El Portugués: Amagos de tormentas.*

13 Sáb. S. Segundo, ob. y mr.

14 Dom. El Patrocinio de san José, Ntra. Sra. de los Desamparados, Sto. Domingo de la Calzada y san Bonifacio, mr.—* *Rute*.

15 Lun. S. Isidro, labrador, patrón de Madrid.—* *Montilla*.

16 Mar. S. Juan Nepomuceno, mr., y s. Ubaldo, ob.

17 Miér. S. Pascual Bailón, cf.

Galá con uniforme por empleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

18 Juev. La Dedicación de la Sta. Iglesia Catedral de Córdoba, y s. Félix de Cantalicio, cf.

☺ *Luna llena á las 9 y 36 minutos de la noche, en Escorpio. Tronadas.—El Portugués: Tiempo seco.*

19 Vier. S. Pedro Celestino, p. y cf.

20 Sáb. S. Bernardino de Sena, cf.

21 Dom. S. Secundino, mr. de Córdoba.

SOL EN GÉMINIS.

22 Lun. Sta. Catalina de Sena, vg.

23 Mar. La aparición de Santiago, ap.

24 Miér. S. Juan Francisco Regis, cf.

25 Juev. S. Gregorio, p. y cf., y s. Urbano, p. y mr.

26 Vier. S. Felipe Neri, fundador, y s. Eleuterio, papa y mr.

☾ *Cuarto menguante á las 2 y 50 minutos de la madrugada, en Piscis. Tempestuoso.—El Portugués: Tronadas.*

27 Sáb. Sta. María Magdalena de Pazsis, vg.

28 Dom. S. Esteban ob. y mr.

29 Lun. S. Pedro Regalado, cf.—Letanias.

30 Mar. S. Fernando, rey de España.—Letanias.

31 Miér. S. Torcuato, ob. y mr.—Letanias.

Aniversario por los que han fallecido en la gloriosa lucha de la libertad contra la tiranía.



JUNIO

Tiene 30 días, la Luna 29

- 1 Juev. † LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR, y S. Venancio, mr.
- 2 Vier. S. Marcelino, p. y mr.
- 3 Sáb. S. Isaac, monje, mártir de Córdoba.

☺ *Luna nueva á las 5 y 57 minutos de la mañana, en Géminis. Muy variable.—
El Portugués: Tronadas.*

- 4 Dom. S. Alejandro, ob. y cf., y san Francisco Caracciolo, cf.
- 5 Lun. S. Sancho, mr. de Córdoba.
- 6 Mar. S. Felipe de Cesárea, cf.
- 7 Miér. S. Pedro y eps. mrs. de Córdoba.
- 8 Juev. S. Norberto, ob. y fundador.
- 9 Vier. S. Primo y s. Feliciano, mártires.
- 10 Sáb. Sta. Margarita, reina de Escocia.

Vigilia sin poderse comer carne.

Visita general de cárceles.

☾ *Cuarto creciente á la 1 y 5 minutos de la tarde, en Virgo. Tiempo propio de
verano. El Portugués: Chubascos tempestuosos.*

- 11 Dom. PASCUA DE PENTECOSTÉS Ó VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO, y San Bernabé, apóstol.

B. P. en San Agustín y Mínimos.

* Córdoba.

- 12 Lun. S. Juan de Sahagún, cf., y san Onofre, anacoreta.
- 13 Mar. San Antonio de Padua, cf.
- 14 Miér. S. Basilio el Magno, ob., cf. y doctor.

Témpora. Ordenes.

Jubileo en San Basilio.—B. P. en el Carmen.

- 15 Juev. Sta. Benilde, mr. de Córdoba y s. Vito y eps. mrs.
- 16 Vier. San Fandila, monje, mr. de Córdoba.
- 17 Sáb. S. Anastasio y eps. mrs. de Córdoba.

☽ Anima.

Témpora. Ordenes.

Ordenes.—Témpora.—☽ Anima.

☺ *Luna llena á las 5 y 51 minutos de la madrugada, en Sagitario. Tiempo
apacible.—El Portugués: Fuertes calores.*

- 18 Dom. La Sma. Trinidad, S. Ciriaco y sta. Paula, mártires.
- 19 Lun. Sta. Juliana de Falconeri, vg., y stos. Gervasio y Protasio, mártires.
- 20 Mar. Sta. Florentina, vg. y mr., y s. Silverio, papa y mr.
- 21 Miér. S. Luis Gonzaga, cf.
- 22 Juev. † SSMUM. CORPUS CHRISTI, y Sta. Demetria, vg. y mr., san Paulino,
ob. y s. Acasio.

Procesión general.

* Montemayor.

SOL EN CÁNCER.

ESTIO.

- 23 Vier. Sta. Agripina, vg. y mr.
- 24 Sáb. LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.

☾ *Cuarto menguante á las 7 y 36 minutos de la tarde, en Aries. Modera el calor.
—El Portugués: Nubes y vientos.*

- 25 Dom. S. Eloy, ob., y s. Guillermo, abad.
- 26 Lun. S. Juan y s. Pablo, hermanos mártires.
- 27 Mar. S. Zoilo y eps. mrs. de Córdoba.
- 28 Miér. S. León II, papa y cf.

Vigilia sin poderse comer carne.

- 29 Juev. † SAN PEDRO Y SAN PABLO, apóstoles.
- 30 Vier. El Sagrado Corazón de Jesús, la Conmemoración de s. Pablo, apóstol, y
sta. Emiliana, mártir.



Julio

Tiene 31 días, la Luna 30

1 Sáb. S. Casto y s. Secundino, ob. y mártir.

2 Dom. La Visitación de Ntra. Sra.

☺ *Luna nueva á las 5 y 50 minutos de la tarde, en Cáncer. Buen tiempo.—El Portugués: Aparatos de lluvias y tronadas.*

3 Lun. S. Trifón y eps. mrs.

4 Mar. S. Laureano, arzobispo de Sevilla, y el beato Gaspar Dono.

5 Miér. S. Atanasio, diácono, y s. Miguel de los Santos, cf.

Absoineión general en la Trinidad.

6 Juev. Sta. Lucía y eps. mrs.

7 Vier. S. Argimiro, mr. de Córdoba, y s. Fermín, ob. y mr.

8 Sáb. Sta. Isabel, reina de Portugal.

9 Dom. La preciosísima Sangre de Jesús, S. Cirilo, ob. y mr., y s. Zenón y compañeros mártires.

☾ *Cuarto creciente á las 5 y 46 minutos de la tarde, en Libra. Continúa el calor —El Portugués: Lloviznas.*

10 Lun. Los santos 7 hermanos mrs., stas. Rufina y Segunda, vgs. y mrs.

11 Mar. S. Pío I, papa y mr., y s. Abundio, mr. de Córdoba.

12 Miér. S. Juan Gualberto, ab. y fundador, y s. Félix y s. Nabor, mrs.

13 Juev. S. Anacleto, papa y mr.

14 Vier. S. Buenaventura, ob. y dr., y s. Francisco Solano, cf.

15 Sáb. S. Camilo de Lelis, cf., y s. Enrique, emperador.

16 Dom. El triunfo de la Santa Cruz, y Nuestra Señora del Carmen.

B. P. en el Carmen.

☺ *Luna llena á las 3 y 32 minutos de la tarde, en Capricornio. Grandes calores.—El Portugués: Vientos flojos y variables.*

17 Lun. S. Sisenando, mr. de Córdoba.

18 Mar. Sta. Marina, vg. y mr., y santa Sinforosa y sus 7 hijos mártires.

* *Fernán-Núñez.*

19 Miér. Sta. Aurea, vg. y mr. de Córdoba, y stas. Justa y Rufina, hermanas, vírgenes y mártires.

20 Juev. S. Elías, profeta y fundador, sta. Librada y sta. Margarita, vgs. y mrs.

21 Vier. Sta. Práxedes, vg.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina Doña María Cristina.

22 Sáb. Sta. María Magdalena, penitente.

23 Dom. S. Apolinar, ob. y mr., y san Liborio, ob. y cf.

SOL EN LEO.

CANICULA.

24 Lun. Sta. Cristina, vg. y mr.—Vigilia.

Gala con uniforme por días de S. M. la Reina Doña María Cristina.

☾ *Cuarto menguante á la 1 y 9 minutos de la tarde, en Tauro. Calor sofocante.—El Portugués: Vientos cálidos.*

25 Mar. † SANTIAGO APÓSTOL, PATRÓN DE ESPAÑA, y s. Cristóbal, mr.

26 Miér. Sta. Ana, madre de Nuestra Señora.

27 Juev. S. Aurelio y eps. mrs. de Córdoba.

28 Vier. S. Nazario, ob. y mr.

29 Sáb. Sta. Marta, y sta. Beatriz, vg. y mr.

30 Dom. S. Teodomiro, mr. de Córdoba.


31 Lun. S. Ignacio de Loyola, fundador.



Agosto

Tiene 31 días, la Luna 30

1 Mar. S. Pedro Ad-víncula y los siete hermanos Macabeos, mártires.

 Luna nueva á las 4 y 2 minutos de la madrugada, en Leo. Tiempo revuelto y variable.—El Portugués: Calor sofocante.

2 Miér. Ntra. Sra. de los Angeles, san Esteban, papa y mr., y s. Pedro, obispo de Osma. Jubileo de la Poreiúneula.


3 Juev. La invención de S. Estéban, proto-mártir.

4 Vier. Sto. Domingo de Guzmán, cf. y fundador.

5 Sáb. Ntra. Sra. de las Nieves.

6 Dom. La transfiguración del Señor.—* Montalbán.

7 Lun. S. Cayetano, fundador, s. Donato, y s. Alberto, carmelita.

 Cuarto creciente á las 10 y 17 minutos de la noche, en Escorpio. Grandes calores.—El Portugués: Vientos fuertes.

8 Mar. S. Ciriaco y eps. mrs.

9 Miér. Stos. Justo y Pastor, mrs.

10 Juev. S. Lorenzo, diácono, mr. en Roma y natural de Córdoba.—* La Rambla. Absolución general en la Merced.

11 Vier. S. Tiburcio, y sta. Susana, vg. y mártir.

12 Sáb. Sta. Clara, vg. y fundadora.

13 Dom. S. Hipólito y s. Casiano, mrs.

14 Lun. S. Eusebio, pbro. y cf., y san Pablo, mr. de Córdoba.—* Fernán-Núñez. Vigilia sin poderse comer carne.

15 Mar. † LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.—* Puente Genil.

B. P. en San Agastín y Mínimos.

 Luna llena á las 3 y 31 minutos de la madrugada, en Acuario. Despejado.—El Portugués: Tempestuoso.—Eclipse parcial de Luna, en parte visible.

16 Miér. S. Roque y s. Jacinto.—* Belalcázar.

17 Juev. S. Pablo y sta. Juliana, hermanos, mrs.

18 Vier. S. Agapito, mr., y sta. Elena, emperatriz.


19 Sáb. S. Luís, ob., y s. Mariano, ermitaño y cf.

20 Dom. S. Joaquín, padre de Ntra. Sra., y S. Bernardo, ab., dr. y fundador.

21 Lun. Stos. Bonoso y Maximiano, mrs., y sta. Juana Francisca Fremiot, vda. y fundadora.

22 Mar. S. Timoteo y compañeros mártires.

23 Miér. S. Cristóbal y s. Leovigildo, mrs. de Córdoba. SOL EN VIRGO.

 Cuarto menguante á las 6 y 10 minutos de la mañana, en Tauro. Ceden los calores. El Portugués: Tronadas.

24 Juev. S. Bartolomé, apóstol.—* Espejo, Palma del Río y Rute.

25 Vier. S. Luís, rey de Francia, y san Ginés de Arlés, mr.

26 Sáb. S. Felipe Benicio, cf. y s. Ceferino, papa y mr.

27 Dom. El Purísimo Corazón de María Santísima, S. Rufo, ob. y mr., la trasverberación del corazón de sta. Teresa de Jesús, y s. José de Calasanz, cf.

28 Lun. S. Agustín, ob., dr. y fundador.—B. P. en S. Agustín.—* Hinojosa del Duque.

29 Mar. La degollación de san Juan Bautista.

30 Miér. Sta. Rosa de Lima, virgen.

 Luna nueva á la 1 y 13 minutos de la tarde, en Virgo. Revuelto.—El portugués: Amagos de tormentas.—Eclipse total de Sol, visible en Córdoba.

31 Juev. S. Ramón Nonnato, confesor.—Absolución general en la Merced.



Septiembre


Tiene 30 días, la Luna 29

- 1 Vier. S. Gil, ab., y s. Aiejo, cf.—* *Montilla y Priego.*
- 2 Sáb. S. Antolín, mr., y s. Esteban, rey de Hungría.—*Sale la Canícula.*
- 3 Dom. Ntra. Sra. de Consolación, y S. Sandalio, mr. de Córdoba.
- 4 Lun. Stas. Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalia, vgs.—B. P. en San Agustín.
- 5 Mar. S. Lorenzo Justiniano, ob.
- 6 Miér. S. Vicente de Paul, fundador, y s. Eugenio y eps. mrs.


 *Cuarto creciente á las 4 y 9 minutos de la madrugada, en Sagitario. Anubarrado y revuelto.—El Portugués: Continua el calor.*

- 7 Juev. S. Pantaleón, y s. Juan, mrs.—*Abstinencia por devoción.*
- 8 Vier. † LA NATIVIDAD DE NTRA. SRA., y s. Adrián, mr.
* *Lucena, Iznójar, Santaella y Villaviciosa.*
Comunión general en la Catedral con indulgencia plenaria.

- 9 Sáb. S. Gorgonio, mr.—* *Posadas.*
- 10 Dom. El Dulcísimo Nombre de María, y S. Nicolás de Tolentino, ermitaño de S. Agustín, cf.
- 11 Lun. S. Proto y s. Jacinto, hermanos mrs.
- 12 Mar. S. Leoncio y eps. mrs.
- 13 Miér. S. Felipe y eps. mrs.

 *Luna llena á las 6 y 10 minutos de la tarde, en Piscis. Buen tiempo.—El Portugués: Nubes y vientos.*

- 14 Juev. La Exaltación de la Sta. Cruz.—* *La Carlota y Fernán-Núñez*
- 15 Vier. S. Nicomedes, mr.—* *Aguilar.*
- 16 Sáb. S. Cornelio, p. y eps. mrs.—* *Castro del Rio.*
- 17 Dom. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra., la impresión de las Llagas de s. Francisco. s. Pedro Arbués, mr., y sta. Columba, vg. y mr. de Córdoba.
- 18 Lun. S. Emila y s. Jeremías, mrs. de Córdoba, y sto. Tomás de Villanueva, arz. de Valencia.—* *Carpio.*
- 19 Mar. S. Genaro, ob., y comps. mrs.
- 20 Miér. S. Rogelio y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba, y el beato Francisco de Posadas, cf.—*Témpora.—Ordenes.*
- 21 Juev. S. Mateo, ap. y ev.—* *Ecija.*


 *Cuarto menguante á las 12 del día, en Géminis. Tiempo propio de otoño.—El Portugués: Lluvioso.*

- 22 Vier. Sta. Pomposa, vg. y mr. de Córdoba.—*Témpora.—Ordenes.*
* *Villa del Rio.*
- 23 Sáb. S. Lino, p., y sta. Tecla, vg. y mr.—*Témpora.—Ordenes.*

SOL EN LIBRA.

OTOÑO.

- 24 Dom. Ntra. Sra. de las Mercedes.—* *Bujalance, Pozoblanco y Cabra.*
Absolución general en la Merced.
- 25 Lun. S. Lope, ob. y cf., y sta. María del Socors, vg.—* *Córdoba.*
- 26 Mar. S. Cipriano y sta. Justina, vg. y mr.—* *Fuente Obejuna.*
- 27 Miér. S. Cosme y s. Damián, mrs.
- 28 Juev. S. Adolfo y eps. mrs. de Córdoba.

 *Luna nueva á las 10 de la noche, en Libra. Mal tiempo.—El Portugués: Nublado y húmedo.*


- 29 Vier. La dedicación de s. Miguel arcángel.—* *Cañete de las Torres.*
B. P. en los Minimos.
- 30 Sáb. S. Gerónimo, dr. y fundador.




Octubre

Tiene 31 días, la Luna 30

- 1 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, y s. Remigio, ob.—* *Montoro y Almodóvar.*
- 2 Lun. Los stos. Angeles Custodios.
- 3 Mar. S. Cándido, mr.
- 4 Miér. S. Francisco de Asís, fundador.—* *Baena.*
- 5 Juev. S. Froilán, ob. y s. Plácido, mr.

 *Cuarto creciente á las 12 y 54 minutos del dia, en Capricornio. Fuertes vientos—El Portugués: Lluvias borrascosas.*


- 6 Vier. S. Bruno, cf. y fundador.
- 7 Sáb. S. Marcos, papa y cf., y s. Sergio y eps. mrs.
- 8 Dom. Ntra. Sra. del Remedio, y Sta. Brígida, viuda.
- 9 Lun. S. Dionisio Arcopagita, ob., y eps. mrs.
- 10 Mar. S. Francisco de Borja, cf.
- 11 Miér. S. Luís Beltrán, cf.
- 12 Juev. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
- 13 Vier. S. Fausto y eps. mrs. de Córdoba, y s. Eduardo, rey.

 *Luna llena á las 11 y 3 minutos de la mañana, en Aries. Tiempo apacible.—El Portugués: Tiempo seco y frío.*

- 14 Sáb. S. Calixto, papa.
- 15 Dom. Sta. Teresa de Jesús, vg. y fundadora, compatrona de las Españas.

I. P. en el Carmen.


- 16 Lun. S. Galo, ab.
- 17 Mar. Sta. Eduvigis, viuda.
- 18 Miér. S. Lucas, evangelista.
- 19 Juev. S. Pedro de Alcántara, cf. y fundador.
- 20 Vier. S. Wenceslao, mr., s. Feliciano, ob., y sta. Irene, vg.
- 21 Sáb. Sta. Ursula y 11000 vgs. y mrs. y s. Hilarión, ab.

 *Cuarto menguante á las 12 y 51 minutos del dia, en Cáncer. Seco y frío.—El Portugués: Vientos fuertes.*

- 22 Dom. Sta. María Salomé, viuda.
- 23 Lun. S. Pedro Pascual, ob. de Jaén, y s. Juan Capistrano, cf.
- 24 Mar. S. Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.

SOL EN ESCORPIO.

- 25 Miér. S. Gabino y eps. mrs., stos. Crispín y Crispinianos, mrs., y san Frutos, ob., patrón de Segovia.
- 26 Juev. S. Servando y s. Germán, mrs., y s. Evaristo, p. y mr.
- 27 Vier. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.
- 28 Sáb. S. Simón y s. Judas Tadeo, apóstoles.

 *Luna nueva á la 6 y 58 minutos de la mañana, en Escorpio. Borrascas impetuosas.—El Portugués: Lluvias desiguales.*

- 29 Dom. S. Narciso y eps. mrs.
- 30 Lun. S. Claudio y eps. mrs.
- 31 Mar. S. Quintín, mr., y s. Wolfango de Suevia, cf.

Vigilia.



Noviembre

Tiene 30 días, la Luna 29

- 1 Miér. † LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.
 2 Juev. La conmemoración de los fieles difuntos, y sta. Eustoquia, vg. y mr.
 Jubileo en todas las Parroquias.
 3 Vier. S. Valentín, pbro, y mr., y los innumerables mrs. de Zaragoza.
 4 Sáb. S. Carlos Borromeo, obispo y confesor.


Gala con uniforme por días de S. A. R. el Príncipe de Asturias.

D Cuarto creciente á la 1 y 50 minutos de la madrugada, en Acuario. Frios y escarchas.—El Portugués: Lluvias.

- 5 Dom. S. Zacarías y sta. Isabel, padres del Bautista.
 6 Lun. S. Leonardo, ob. y cf.
 7 Mar. S. Florentino, ob. y cf.
 8 Miér. S. Severo y cps. mrs.
 9 Juev. La dedicación de la Iglesia del Salvador en Roma y s. Teodoro, mr.
 10 Vier. S. Andrés Avelino, cf.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. A. R. el Principe de Asturias.


- 11 Sáb. S. Martín, ob. y cf.
 12 Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra. y S. Martín, papa y mr.

 Luna llena á las 5 y 11 minutos de la mañana, en Tauro. Tiempo anubarrado y lluvioso.—El Portugués: Ligeras escarchas.

- 13 Lun. S. Diego de Alcalá, cf.—I. P. oyendo la Misa Mayor.
 Absolución general en la Mereed.

- 14 Mar. S. Serapio, mr., y s. Lorenzo. ob.
 16 Miér. S. Eugenio I, arz. y mr., patrón de Toledo.
 16 Juev. Sta. Gertrudis la Magna, vg.
 17 Vier. S. Gregorio Taumaturgo, ob. de Neocésarea.
 18 Sáb. La dedicación de la Iglesia de s. Pedro y s. Pablo en Roma.
 19 Dom. S. Aciselo y sta. Victoria, hermanos, mrs. de Córdoba y patronos de ella y de la Diócesis, Sta. Isabel, reina de Hungría y s. Ponciano, papa y mr.
 20 Lun. S. Félix de Valois, cf. y fundador.

Absolución general en la Trinidad.


 Cuarto menguante á la 1 y 34 minutos de la madrugada, en Leo. Lluvioso.—El Portugués: Lluvias y frios.

- 21 Mar. La Presentación de Ntra. Sra.
 22 Miér. Sta. Cecilia, vg. y mr.
 23 Juev. S. Clemente, papa y mr.
 24 Vier. S. Juan de la Cruz, cf.
 25 Sáb. Sta. Catalina, vg. y mr.

SOL EN SAGITARIO.

Absolución general en la Trinidad y Mereed.

- 26 Dom. La invención de las Reliquias de los Santos mártires de Córdoba en san Pedro.

 Luna nueva á las 4 y 47 minutos de la tarde, en Sagitario. Nieblas y frios húmedos.—El Portugués: Temperatura benigna.

- 27 Lun. Stas. Flora y María, mrs. de Córdoba
 28 Mar. Los Desposorios de Ntra. Sra. y s. Gregorio III, papa y cf.
 29 Miér. S. Saturnino, ob. y mr.
 30 Juev. S. Andrés, apóstol.



Diciembre


Tiene 31 días, la Luna 30

1 Vier. S. Diodoro, pbro., y eps. mrs.

2 Sáb. Sta. Bibiana, vg. y mr.

Ciérrese las relaciones.

3 Dom. I DE ADVIENTO. S. Francisco Javier, cf.

 Cuarto creciente á las 6 y 38 minutos de la tarde, en Piscis. Escarchas, nublados y vientos.—El Portugués: Húmedo y frío.

4 Lun. Sta. Bárbara, vg. y mr.

5 Mar. S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.

6 Miér. S. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira, cf.

7 Juev. S. Ambrosio, ob. y dr.


8 Vier. † LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE NTRA SRA., patrona de España y de sus Indias.—Ayuno.—Jubileo en las iglesias de la advocación de Nuestra Señora.

Bendición Papal en la Catedral.

9 Sáb. Sta. Leocadia, vg. y mr., y s. Leandro, ob. y cf.—Ayuno.

10 Dom. II DE ADVIENTO. Ntra. Sra. de Loreto y s. Melquiades, p. y mr.

11 Lun. S. Dámaso, papa y cf.

 Luna llena á las 11 y 25 minutos de la noche, en Géminis. Tiempo anubarrado y vario.—El Portugués: Vientos fuertes.

12 Mar. Sta. Eulalia, vg. y mr.

13 Miér. Sta. Lucia, vg. y mr.

14 Juev. S. Espiridión, ob. y cf.


15 Vier. S. Valeriano y otros stos. mrs.—Ayuno.

16 Sáb. S. Eusebio, ob. y mr.—Ayuno.

17 Dom. III DE ADVIENTO. S. Lázaro, ob., y otros santos mrs.

18 Lun. La Expectación de Ntra. Sra.

19 Mar. S. Nemesio, mártir.

 Cuarto menguante á la 12 y 9 minutos de la mañana, en Virgo. Lluvioso.—El Portugués: Frios y escarchas.

20 Miér. Sto. Domingo de Silos, ab. y fundador.—Ayuno.—Témpora.—Ordenes.

21 Juev. Sto. Tomás, apóstol.

22 Vier. S. Demetrio y eps. mrs.—Ayuno.—Ordenes.—Témpora.

SOL EN CAPRICORNIO.

INVIERNO.

23 Sáb. Sta. Victoria, vg. y mr.—Témpora.—Ordenes.

Vigilia sin poderse comer carne.—Visita general de cárceles.


24 Dom. IV DE ADVIENTO. S. Gregorio, presbítero y mr.

25 Lun. † LA NATIVIDAD DE NTRO. SR. JESUCRISTO, y Sta. Anastasia, mr.

B. P. en S. Agustín, S. Juan de Dios y Mínimos.

26 Mar. S. Esteban, proto-mártir.

B. P. en el Carmen.

 Luna nueva á las 4 y 4 minutos de la madrugada, en Capricornio. Temporal crudo.—El Portugués: Lluvias y vientos fuertes.

27 Miér. S. Juan, ap. y evangelista.

28 Juev. Los stos. Inocentes, mrs.

29 Vier. Sto. Tomás Canturiense, ob. y mr.

30 Sáb. La traslación de Santiago, ap. y s. Sabino, ob. y mr.

31 Dom. S. Silvestre, papa y cf.

CÓRDOBA MUSLÍMICA

CIENCIAS, ARTES É INDUSTRIAS

Conquistada Córdoba por Fernando III, acabó de perder en un sólo día lo que restaba de su antiguo esplendor. El haber sido por espacio de muchos años la capital de la España musulmana, el existir en ella el templo mahometano, que rivalizaba en fama y riqueza con el célebre de la Meca, y el vivir en ella los descendientes de las más antiguas y linajudas familias árabes y berberiscas fueron, tal vez, las principales causas de las duras condiciones que se impusieron á sus rendidos habitantes.

Con esta sola excepción el santo rey fué un gran rey, humano y político, de elevadas ideas en todos sus actos. El otorgó á los sevillanos y á los musulimes de otras varias poblaciones el derecho de quedar en sus ciudades, gozando de sus casas y posesiones, rigiéndose por sus jueces y ejerciendo su religión sin pagar otros derechos que los de *Zuna* y *Xara*.

Su hijo Alfonso fué uno de los más grandes admiradores de la ciencia arábica. A él se le deben los *Libros del saber de Astronomía*, las *Tablas Alfonsinas*, el fomento de la enseñanza del árabe y un gran número de disposiciones que amparaban á los moros en su religión y propiedades.

La desaparición de muchos libros árabes no nos permitirá hacer este trabajo tan detallado como desearíamos, sobre todo en lo referente á los estudios y obras de los cordobeses.

Se sabe que al fundar Abderraman I la Mezquita de Córdoba estableció en ella los estudios de las principales ciencias. También se tienen noticias de un gran número de Academias particulares, en donde explicaban los más sabios maestros. Almanzor se preciaba de visitar las escuelas y colegios, sentándose entre los discípulos y no permitiendo que se interrumpiesen las explicaciones ni á su entrada ni á su salida.

Los árabes fueron los inventores y los que aplicaron el método positivo á todas las ciencias. La observación y la experiencia eran el fundamento de todos sus estudios.

Matemáticas.—Ya sabemos que á los árabes se debe la formación del Algebra como ciencia, la aplicación de ella á la Geometría y la invención de las líneas trigonométricas. En Córdoba y en Toledo existían escuelas ó academias muy importantes; á ellas vinieron á estudiar los extranjeros, que después popularizaron en Europa estas ciencias y la numeración decimal. Los nombres de Córdoba y Toledo debieran estamparse con letras de oro en todas las obras de matemáticas, pues á ellas les debe la Europa todos los actuales conocimientos.

Astronomía.—En Toledo y Córdoba existían observatorios astronómicos y los árabes adelantaron tanto en esta ciencia, que, teniendo en cuenta los nuevos aparatos, podemos decir que aún no han sido superados.

La escuela cordobesa dió nacimiento á las de Fez, Marruecos y Toledo. En la de Marruecos floreció el célebre Abul-Hassán, que escribió el libro *De los principios y de los fines* y determinó la situación de cuarenta y una ciudades, con un cuidado tal, que apenas si hoy han sido corregidos sus cálculos. En Toledo dió nombre á su escuela Arzachel ó Azarquiel, que dió á conocer el movimiento elíptico de los planetas y estableció la hipótesis del movimiento terrestre. Inventó y modificó un gran número de instrumentos, entre otros los astrolabios y los relojes.

Entre los astrónomos cordobeses mencionaremos á Joseph Aben-Alí y Jacobo Abenvena, citados como colaboradores del Rey Sabio, por don Manuel Rico y Sinobas, en su obra *Libros del saber de astronomía*, y al padre del célebre filósofo y médico Maimónides, que escribió un libro titulado *Comentario sobre la astronomía de Assorghani*.

Física y Química.—Las principales obras escritas sobre estas ciencias han desaparecido y sólo han llegado hasta nosotros relaciones más ó menos circunstanciadas de unas pocas, entre las cuales merecen citarse las de Alhacén, que escribió sobre óptica, y las de Geber y Rhaces, que escribieron sobre química. Este Rhaces era también un excelente médico; nació en Bagdad, pero residió en Córdoba algunos años.

Sobre los conocimientos químicos de los árabes sólo podemos juzgar por sus adelantos en las industrias, como la tintoria, la minería, la fabricación de aceros, el curtido de pieles,

etc., y en otras ciencias; ellos crearon la farmacia, transformaron el arte de la guerra por la invención de las armas de fuego, y, finalmente, prepararon los tiempos modernos, que transformaron completamente á la humanidad, inventando el papel de algodón.

Mecánica. Los árabes eran excelentes mecánicos, pero sólo podemos juzgar de sus conocimientos por algunas obras que hemos conocido y por las que nos reseñan los historiadores. En Córdoba y en Toledo existían excelentes mecánicos, que produjeron obras admirables.

Medicina y Cirujía.—Los árabes poseían hospitales que nada tenían que envidiar á los modernos y aun en muchos de ellos las condiciones higiénicas superaban á las de los nuestros. Estos hospitales eran como los modernos, asilos para enfermos y sitios de enseñanza para los estudiantes, los cuales seguían la carrera al pié de la cama de los enfermos.

Había también hospitales especiales para ciertas clases de enfermos y en particular para los locos. Existían, además, como entre nosotros, casas de socorro, constantemente abiertas y donde los enfermos eran recibidos á consulta gratuita determinados días de la semana.

A las poblaciones pequeñas en donde no podía existir un hospital, se enviaban periódicamente algunos médicos, provistos de medicinas.

Los árabes conocían perfectamente la influencia del clima; Averroes, en sus comentarios á Avicena, preconiza, como se hace hoy, el cambio de clima para la tisis, indicando la Arabia y la Nubia.

Los aforismos de la escuela de Salerno se deben á los árabes, de la cual fueron ellos los fundadores.

Los árabes imaginaron un gran número de métodos, algunos de los cuales, como el empleo del agua fría en las calenturas tifoideas, reaparecen ahora, después de muchos siglos de olvido.

La medicina les debe un gran número de medicamentos, como el sen, el ruibarbo, la nuez vómica, el alcanfor, el alcohol, etc. La cirujía les debe el tratamiento y extracción de la catarata, la litotricia, la cauterización por el fuego, el empleo de los sedales y el uso de los narcóticos.

En la escuela cordobesa sobresalen:

Rhaces, que, aunque originario de Bagdag, residió en Córdoba algunos años. Las dos obras principales de este sabio son: *El Continente* y *El Mansury*; esta última se divide en diez li-

bros, titulados: 1.º, La Anatomía; 2.º, Los Temperamentos; 3.º, Los Alimentos y Medicamentos; 4.º, La Higiene; 5.º, La Cosmética; 6.º, El Régimen de viaje; 7.º, La Cirujía; 8.º, Los Venenos; 9.º, Las Enfermedades en general, y 10.º, La Calentura.

Averroes, nacido en Córdoba en 1126 y fallecido en 1188, escribió sobre medicina, aunque su fama es mayor como filósofo que como médico. Sus obras principales fueron unos comentarios sobre Avicena, un tratado sobre la triaca, un libro sobre los venenos, las calenturas, etc. En Europa se han reimpresso varias veces sus libros de medicina. En 1153 este célebre sabio aparece en Marruecos cultivando la Astronomía. Su nombre verdadero era Mohamed ben Ahmed ben Mohamed ben Ahmed ben Ahmed ben Roxd.

Maimónides, cuyo verdadero nombre era el de Moisés ben Maimón, que cambió por el de Abu Anran Muza ben Maimón ben Obeidalah, cuando se vió obligado á convertirse en mahometano, pues era judío, fué un célebre médico y filósofo, que nació en Córdoba el año 1135 y que murió en 1204. Sus principales obras de Medicina fueron: *Resumen de los diez y seis libros de Galeno, Aforismos de Medicina, Traducción de Avicena, Tratado de Higiene* y algunos otros.

Albucasis fué el más célebre de los cirujanos árabes; nació en Córdoba y murió en 1107. Inventó muchos instrumentos y escribió una gran obra sobre cirugía, que se divide en tres libros: el primero comprende el uso del cauterio; el segundo las operaciones hechas con el cuchillo, la cirugía dental y ocular, las quebraduras ó hernias, los partos y la extracción de la piedra, y el tercero está dedicado á las fracturas y dislocaciones. Los trabajos de Albucasis han sido traducidos á varios idiomas, existiendo una edición muy reciente, pues lleva fecha de 1861.

Filosofía, otras ciencias y letras.—Es Averroes el principal y más célebre de los filósofos árabes, llegando algunos autores á considerarlo como el precursor de Santo Tomás, apesar de que en muchos puntos no puedan estar conformes las doctrinas de ambos pensadores. Averroes tradujo y comentó á Aristóteles.

Los árabes sobresalieron también en otras ciencias. Eran excelentes geógrafos y se les deben varias obras de Geografía, entre las cuales se distinguen las de los españoles Edrisi y Hassán Ibn Mohamed (León el Africano ó León de Granada). La Europa de la edad media no hizo otra cosa que copiar las relaciones y los mapas del Edrisi.

En la Historia sobresalieron en grado sumo, y son de notar

las obras de Homaidi, Obeidala ben Yahya, el Laithi, Suleiman ben Harum el Rayeni, Ahmed ben Said el Hamdam y otras muchas, debidas á ingenios de la escuela cordobesa, aunque no todos los citados fueron nacidos en Córdoba. Hadjí Khalfa, en su biblioteca oriental, cita los nombres de 1.200 historiadores árabes.

Respecto á la poesía es interminable la lista de compositores, entre los cuales figuran varios Califas, que podríamos citar.

En Gramática merece citarse á Muhamed ben Alhasan ben Abdalá ben Mezthag, el Zubeidi, originario de Sevilla y vecino de Córdoba, que fué maestro de lengua arábica del Califa Hixem III, y escribió varias obras, entre las que sobresale el Compendio del célebre diccionario titulado *Ain* (fuente) del cual existe una antigua copia en la Real Biblioteca de Madrid.

De política y administración escribieron Amed ben Abdelmelic sevillano de nacimiento y Obeidala el Moaiti, que á sus escritos debieron el formar parte del Consejo de Estado en tiempos de Alhakem.

Industrias.— Desde muy antiguo existían en Córdoba y Toledo fábricas de armas que Abderramán II perfeccionó y dotó de todos los adelantos conocidos.

En Córdoba se curtían aquellas pieles tan renombradas, que tomaron su nombre, llamándose *cordobanes*; se tejían sedas finísimas, bordadas de pedrería; se construían alhajas de gran mérito y valor y se fabricaban azulejos.

En Arquitectura crearon un estilo especial, tal vez el más artístico de los conocidos y dejaron muestras de él en la Catedral, antigua mezquita y en fuentes y casas particulares.

MANUEL MINGUEZ.

Madrid, 1904.

GUÍA OFICIAL.

Senadores

VITALICIOS.—Excelentísimos señores Conde de Torres-Cabrera y D. Félix García Gómez de la Serna.

ELECTIVOS.—D. Juan Calvo de León y Benjumea, D. Enrique Núñez de Prado y D. Jaime Aparicio y Marín.

Diputados á Cortes

Sres. D. Antonio Barroso del Castillo, D. Eduardo Alvarez y don Juan Isasa Echenique, por la CIRCUNSCRIPCIÓN DE CÓRDOBA, que la componen la capital y los pueblos siguientes: Bujalance, Cañete de las Torres, Carpio, Pedro Abad, Montoro, Villa del Rio, Pozoblanco, Dos-Torres, Añora, Pedroche, Guijo, Villanueva del Duque, Alcaracejos, Torrecampo, Conquista, Villanueva de Córdoba, Villaviciosa, Adamuz y Villafranca.

DISTRITO DE CABRA

Ilmo. Sr. D. José Sánchez-Guerra, á cuyo distrito corresponden Cabra, Nueva Carteya, Doña Mencía, Iznájar, Baena y Valenzuela.

DISTRITO DE HINOJOSA

Sr. Conde de Maluque, que representa á Hinojosa, Viso, Villaralto, Fuente la Lancha, Santa Eufemia, Belalcázar, Belmez, Espiel, Villaharta, Fuente-Obejuna, Villanueva del Rey, Valsequillo, Granjuela, Blázquez, Pueblo Nuevo del Terrible, Peñarroya y Obejo.

DISTRITO DE LUCENA

Sr. D. Manuel Reina, que representa á Lucena, Encinas Reales, Monturque, Palenciana, Puente Genil y Benamejí.

DISTRITO DE MONTILLA

Sr. D. Juan Burgos, á cuyo distrito corresponden los pueblos de Montilla, Aguilar, Castro del Rio, Espejo y Montemayor.

DISTRITO DE POSADAS

Sr. D. Rafael Calvo de León, representante de Posadas, La Carlota, Fuente Palmera, Palma del Rio, Montalbán, Fernan-Núñez, La Rambla, Almodóvar, Guadalcazar, Hornachuelos, Santaella, La Victoria y San Sebastián de los Ballesteros.

DISTRITO DE PRIEGO

Sr. D. Juan de Dios Roldán, á cuyo distrito corresponden los pueblos de Almedinilla, Fuente Tójar, Carcabucy, Priego, Rute, Luque y Zuheros.

Diputados provinciales

DISTRITO DE CÓRDOBA

Lo forman los pueblos de Córdoba, Obejo y Villaviciosa, representados por los Sres. D. Joaquín Velasco, don Enrique Fuentes Breña, D. Antonio Ortega y Conde de Portillo.

DISTRITO DE CABRA Y BAENA

Lo forman los pueblos de Cabra, Doña Mencía, Nueva Carteya, Zuheros, Baena, Luque y Valenzuela, representados por los Sres. D. Francisco Merino Cuevas, D. José Santaella Ariza, D. Rafael Alcalá Buelga y don Esteban Galisteo.

DISTRITO DE HINOJOSA Y FUENTE-OBEJUNA

Lo forman los pueblos de Belalcázar, Fuente la Lancha, Hinojosa, Santa Eufemia, Villaralto, Viso, Belmez, Blázquez, Espiel, Fuente-Obejuna, Granjuela, Valsequillo, Villaharta y Villanueva del Rey, representados por los Sres. D. José Delgado Pérez, don Alfonso Cárdenas Morillo, D. Tomás Ruiz Sánchez y D. Gerónimo Gutiérrez Ravé.

DISTRITO DE LUCENA Y AGUILAR

Lo forman los pueblos de Lucena, Encinas Reales, Aguilar, Monturque y Puente-Genil, representados por los Sres. D. Rafael Barrios Enriquez, don Miguel López y López, D. Enrique Porras Castillo y D. Mariano Reina.

DISTRITO DE MONTILLA Y CASTRO DEL RIO

Lo forman los pueblos de Montilla, Castro del Rio y Espejo, representados por los Sres. D. Agustín Aguilar Tablada, D. Juan Mariano Algaba, D. Juan Fuentes López y D. Pascual Ladrón de Guevara.

DISTRITO DE MONTORO Y BUJALANCE

Lo forman los pueblos de Adamuz, Montoro, Villa del Rio, Villafranca, Bujalance, Cañete de las Torres, El Carpio y Pedro Abad, representados por los Sres. D. Patricio López González de Canales, D. Sebastián Criado Canales, D. Florentino Sotomayor y D. Mariano Fernández de Mesa.

DISTRITO DE POSADAS Y LA RAMBLA

Lo forman los pueblos de Almodóvar, La Carlota, Fuente Palmera, Guadalcazar, Hornachuelos, Palma del Rio, Posadas, Fernán-Núñez, Montalbán, Montemayor, La Rambla, Santaella, San Sebastián de los Ballesteros y La Victoria, representados por los Sres. D. Juan Rafael Prieto Galán, D. Mariano Franco Sangrador, D. Francisco Gómez Torres y D. Diego Soldevilla Vázquez.

DISTRITO DE POZOBLANCO

Lo forman los pueblos de Alcazarcejos, Añora, Conquista, Pedroche, Dos Torres, Guijo, Pozoblanco, Torre-campo, Villanueva de Córdoba y Villanueva del Duque, representados por los Sres. D. Manuel González López, D. José Delgado Cabrera, don Francisco Rivera Cruz y D. Antonio Moreno Rubio.

DISTRITO DE PRIEGO Y RUTE

Lo forman los pueblos de Almedinilla, Benamejí, Carcabuey, Fuente Tójar, Priego, Iznájar, Palenciana y Rute, representados por los señores D. Manuel Villalba Burgos, D. Antonio María Escamilla Rodríguez, don Alfredo Calvo Serrano y D. Manuel Casani García.

COMISIÓN PROVINCIAL.

VICEPRESIDENTE, Don Enrique Fuentes Breña, D. Francisco Merino Cuevas, D. Tomás Ruiz Sánchez, don Agustín A. Tablada, D. Sebastián Criado, D. José Delgado Cabrera, don Alfredo Calvo Lozano y D. Francisco Gomez Torres.

JUNTA DE PRISIONES

Sr. Presidente de la Audiencia:
Sr. Fiscal de idem: D. Julio Bayo

Autoridades y dependencias

GOBIERNO ECLESIASTICO

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. José Pozuelo y Herrero, Prelado Diocesano, en el Palacio Episcopal.

Secretaría de Cámara y Gobierno, á cargo del Sr. Dr. D. Bartolomé Rodríguez.

Administración habilitada, á cargo de los Sres. D. Juan Herruzo y don Francisco Viguera.

La Comisaría de la Santa Cruzada.

La Delegación de Capellanías, á cargo de D. Francisco Delgado, Canónigo Maestrescuela.

Sala Capitular, en la capilla del Cardenal Salazar.

Secretaría del Excmo. Cabildo Catedral, á cargo de D. Angel Viguera, en el Patio de los Naranjos.

Arquitecto Diocesano, D. Adolfo Castiñeira.

Seminario Conciliar de San Pelagio Mártir, calle Amador de los Rios, frente al Palacio Episcopal: Rector el Dr. D. Ruperto Cuadrado Aranda.

GOBIERNO CIVIL

Gobierno civil de la provincia, calle de Alfonso XIII, donde también se hallan:

- La Secretaría del Gobierno.
- La Inspección de vigilancia.
- La sección especial de Higiene.

Amell, Magistrado; Sr. Presidente de la Diputación; Sr. Alcalde; D. Rafael Melendo, Decano del Colegio de Abogados; D. Manuel Enríquez Rivas, Canónigo; D. Francisco Morales Carrascosa, párroco de Santa Marina; D. Joaquín R. Repiso, abogado; señor Director de la Económica; don Rafael Barrios, D. Emilio Carreño Gabarro, D. Antonio Morales Pizarro, D. José Blanco Sancha y D. Ricardo Illescas Alzate.

TELÉGRAFOS

Dirección del Centro telegráfico, en la plaza de Séneca: Director, D. Ramón Vázquez.

CORREOS

Administración principal de Correos, plaza de Séneca: Administrador, D. Pelayo Correa.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Calle de Pedro López, número 7, donde también tienen su despacho:

La Comisión provincial.

La Secretaría de la Corporación, á cargo de D. Angel María Castiñeira.

La Depositaria de fondos provinciales, á cargo de D. Joaquín Trillo Barbero.

La Contaduría á cargo de D. Pedro Mir.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

La Sección de Beneficencia provincial.

La Biblioteca provincial.

La Comisión de Pósitos.

La Sección de Cuentas.

DEPENDENCIAS MUNICIPALES

SECRETARÍA

Secretario de la Corporación, don Manuel Varo Repiso.

Oficial mayor, D. José Espejo Blancas.

Oficial 1.º de Secretaría, D. Angel del Cerro García.

Oficial 2.º, D. Luis Vidaturreta Pérez.

Oficial 3.º, D. Rafael Fernández Ruiz.

Oficial 4.º, D. Rafael Rivas de Roca.

CONTADURÍA

Contador de los fondos municipales, D. Antonio Vázquez Velasco.

Oficial de Contabilidad, D. Enrique Gacto López.

Oficial del personal, D. Ricardo Jiménez López.

DEPOSITARÍA

Depositario, D. Antonio Barbudo Gómez.

ARCHIVO

Oficial archivero, D. José López Amo.

SECCIÓN DE OBRAS PÚBLICAS

Arquitecto municipal, D. Pedro Alonso Gutiérrez.

Delineantes, D. Manuel Fernández Vargas y D. Rafael Sánchez Cerrillo.

GUARDIA MUNICIPAL

Primer jefe, D. Antonio Palomeque.

Segundo idem, D. Juan Díaz Huertas.

MATADERO PÚBLICO

Administrador, D. Octavio Costi Castuera.

Peritos veterinarios, D. José Herrera, D. Rafael Ortiz y D. Manuel Garrido.

Casa municipal de Socorro, en la Casa Consistorial.

Administración del Matadero, en el Campo de San Antón.

BANCO DE ESPAÑA

Sucursal situada en la calle Osario.

Director, D. Ramiro Gil Delgado Fineda.

Interventor, D. Juan de Mata Lara y López.

Cajero, D. Francisco Izturiz Ortiz. Secretario, D. Federico Heredia Orlóñez.

DELEGACIÓN DE HACIENDA

Situada en la plaza de la Trinidad.

Delegado, D. José León Villanueva. Interventor, D. Adriano Méndez.

Administrador, D. José María Bonilla.

Tesorero, D. Guillermo de la Bastida.

AUDIENCIA PROVINCIAL

Calle María Cristina.

Presidente, Ilmo. Sr. D. Antonio José Villanueva Martín, Hotel de Oriente.

Magistrados: Ilmo. Sr. D. Federico Grande, Alfaro, 9, duplicado.

Ilmo. Sr. D. Miguel Escobar, Céspedes, 1.

Ilmo. Sr. D. Francisco Guerrero, García Lovera, 8.

Ilmo. Sr. D. Sebastián Miguel González, Angeles, 5.

Ilmo. Sr. D. Eduardo Uribarri Paredes, José Rey, 1.

Magistrados suplentes, Sr. D. Rafael Melendo, Góngora.

Sr. D. Joaquín Ruiz Repiso, José Rey 5.

Secretario, Sr. D. José Jiménez. Vicesecretario, Sr. D. Francisco de Asís Jiménez Moya.

Oficial de Sala.—1.º Sr. D. José Navarro Coca, Manueles, 9.

2.º Sr. D. Francisco Gutiérrez Sisternes, Pompeyos, 2.

2.º Sr. D. José Uruburu y Recio, Aladreros, 16.

2.º Sr. D. Ramón Medina Añenza, San Francisco.

Portero de la Audiencia, D. Manuel Miranda Estévez.

FISCALÍA DE LA AUDIENCIA

Fiscal de S. M., Ilmo. Sr. D. Reynaldo Esponera Gomban, San Felipe, 8.

Teniente fiscal, St. D. José Marín Fernández, Leones, 15.

Abogados fiscales, Sr. D. José Muñoz Bocanegra, Bataneros, 4.

Sr. D. Crisanto Posada, Rrdriuez Sánchez.

Sustitutos, Sr. D. Rafael Chaparro, Déanes, 3.

Sr. D. Julián Altamirano Díaz, Leones, 15.

Sr. D. José Carretero, Maese Luis, 44.

Secretario de la Fiscalía, Sr. D. Miguel Hidalgo y Corona, San Fernando, 143.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA
Y DE INSTRUCCIÓN

Juez, D. Alejandro Rodríguez Silva, Rodríguez Sánchez, 4.

JUZGADOS MUNICIPALES

En la Casa Ayuntamiento.

Derecha.—Juez, D. Rodrigo Barasona, Cardenal Toledo.

Suplente, D. Manuel Enriquez Barrios, Duque de Hornachuelos.

Fiscal, D. Ricardo Belmonte y González de Abreu, Judería, 8.

Suplente, D. Manuel Carretero, San Miguel.

Secretario, D. Amador Jiménez Roldán, Roelas, 5.

Secretario suplente, D. Enrique Gutiérrez Sisternes, San Pedro, 2.

Portero, D. José Vega Montero, Queso, 3.

Izquierda.—Juez, D. Ricardo Serrano Porcuna, San Pedro, 6.

Suplente, D. Santos Serrano López, Madera baja.

Fiscal, D. Enrique Ruiz Martín, José Rey, 5.

Suplente, D. Cristóbal Pesquero, Carlos Rubio.

Secretario, D. José Cabrera Tórtola, José Rey, 16.

Portero, D. Miguel Hidalgo Tolepano, Agustín Moreno, 106.

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO

Patio de los Naranjos.

Provisor y Vicario general, D. Rafael García Gómez, Plaza de las Cañas, colegio de la Piedad.

Fiscal eclesiástico, D. Enrique Medina y de la Bermeja, Comedias, 4.

Notario mayor, D. Rafael Sánchez Cobo, Consolación, 15.

Notario oficial mayor, D. Manuel Casañez García, Cardenal Gonzalez 41

Instituto general y técnico, calle Diego León.

Director, D. Ramón Cobo Sampe dro.

En el mismo edificio se encuentran el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción y la Secretaría del Instituto.

Obras públicas, Pérez de Castro.

Inspección de instrucción primaria, á cargo de D. José del Rio, calle Hor no de San Juan.

Escuela Normal de Maestros, Di rector D. José Fernández Jiménez, calle de San Felipe.

Escuela Normal de Maestras, Di rectora doña Rosario García González, calle del Buen Pastor.

Escuela especial de Veterinaria, Encarnación Agustina.

Escuela provincial de música, Di rector D. Cipriano Martínez Rücker, plazuela del Potro.

Museo de Pinturas, Director D. En rique Romero de Torres, plazuela del Potro.

Museo arqueológico provincial, Je fe D. Ricardo Gómez Sánchez, pla zuela del Potro.

Escuela de Artes Industriales, Di rector D. Mateo Inurria, calle Agus tín Moreno.

Secretaría de la Junta de Instruc ción pública, á cargo de D. Rafael González, calle García Lovera.

Gobierno militar y Secretaría del mismo, plazuela de San Felipe

Gobernador militar de la plaza, don Diego Muñoz Cobo.

Caja de recluta, Lope de Hoces.

Comandancia de Ingenieros, Sánchez de Feria.

Factoría de subsistencias y utensilios militares, Tomás Conde, 8.

Dirección de la fábrica militar de harinas, Cardenal González, 133.

Cuartel de Alfonso XII, en el Marrubial.

Depósito de Sementales, cuartel de Reales Caballerizas, Alcázar Viejo.

Cuartel de la Victoria, Campo de la Victoria.

Casa-cuartel de la Guardia civil, calle Ramirez Casas-Deza.

Hospital militar, cuartel de Barracones, Campo Santo de los Mártires.

Remonta, cuartel de Alfonso XII.

Monte de Piedad y caja de Ahorros, Central, Manriques, 1.

Sucursal 1.^a, Isaac Peral, 6.

Idem 2.^a, San Alvaro, 5.

Idem 3.^a, Badanas, 17.

Empresa arrendataria de Consumos, calle Ambrosio de Morales.

Empresa arrendataria de Contribuciones, calle Barroso.

Registro de la Propiedad, calle Morillos, 5.

Hospital provincial de Agudos, plaza del Cardenal Salazar.

Casa Central de Expósitos, calle de Torrijos

Hospital provincial de Crónicos, calle Muro de la Misericordia.

Casa Socorro-Hospicio, plaza de Colón.

Asilo de Mendicidad, Campo de Madre de Dios.

COMISIÓN PROVINCIAL

DE MONUMENTOS

Presidente, señor Gobernador civil.

Vocales natos: Presidente de la Diputación, Alcalde, Director del Instituto general y técnico, Arquitecto provincial, Jefe del Museo Arqueológico y Jefe de la Biblioteca provincial.

Vocales académicos: Vicepresidente, D. Antonio Escamilla Beltrán, D. Teodomiro Ramirez de Arellano, D. Ramón Cobo Sampedro, y D. Cipriano Martinez Rücker.

Secretario, D. Enrique Romero de Torres.

CUERPO CONSULAR

D. Eduardo Alvarez de los Angeles, de la República de Méjico.

D. Julián Jiménez González, de la República de Santo Domingo.

D. Agustín Gallego y Garijo, de la República Argentina.

D. José Viguera, del Brasil.

D. Carlos Carbonell, de Portugal.

D. Jaime Aparicio, de los Países Bajos.

D. José Sánchez Muñoz, de Francia.

D. Agustín Marín, de Méjico.

D. Ricardo Eshott Carr y Rayne, de Inglaterra.

D. Antonio Vázquez, de Santo Domingo.

D. Rafael Barrios Enriquez, de Turquía.

D. Francisco Belmonte, de Venezuela.

D. José García Martínez, de Grecia.

ABOGADOS

DECANO HONORARIO

Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Pozuelo y Herrero, Obispo de Córdoba.

JUNTA DE GOBIERNO

Decano, D. Rafael Melendo y Gómez, Góngora.

Diputado primero, D. José Fernández Jiménez, San Felipe, 5.

Diputado segundo, D. Joaquín Velasco Cabal, Pedregosa, 1.

Tesorero, D. Agustín Aguilar Tablada y Vidal, Conde del Robledo, 4.

Secretario contador, D. Evaristo Jiménez Illescas, San Andrés, 50.

INDIVIDUOS CON ESTUDIO ABIERTO

POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD

EN EL EJERCICIO

Dr. Dr. Fernando Lacalle y Cantero, Pedregosa, 20.

D. Pedro Cristino Menacho del Castillo, Osio 2.

D. Joaquín Ruiz Repiso, José Rey, número, 5.

D. José Hacar y Mora, Angel de Saavedra, 8

D. Manuel de la Fuente y Vargas, Jesús María, 4.

D. Luis Valenzuela Castillo, Plaza de Benavente, 2.

D. Federico Castején y León, Barroso.

D. José Gutiérrez Ravé y Naval, José Rey, 13.

D. José Castillejo de Lafuente, Pedro López, 37.

Dr. D. Rafael Jiménez Amigo, Encarnación 17.

D. Miguel Jiménez Martínez, José Rey, 1.

D. Manuel Villarreal Serrano, residente en Baena.

D. Ricardo Serrano Porcuna, plaza de San Pedro, 6.

D. Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa, Cardenal Toledo.

D. Alfredo Rey Heredia, Madera alta, 16.

D. Andrés Roldán González Figueroa, Horno de San Juan, 2.

D. Enrique del Castillo y Romero, plaza de San Nicolás, 18 y 20.

D. José María Ortega Contreras, Madrid.

D. Ricardo Illescas Alzate, San Álvaro, 13.

D. Francisco Martínez Beltrán, Encarnación, 13.

D. José Riobóo y Milla, Leones.

D. Pascual L. de Guevara y Aumente, plaza de Séneca.

D. Manuel Cordón García, Cardenal Toledo, 11.

D. Fernando Gómez del Valle y Rojas, Alamos, 1.

Dr. D. Ricardo Belmonte y González Abreu, Manríques, 8.

D. José Ortiz Molina, Góngora, 32.

D. Antonio Leiva Entrenas, fonda Española.

D. Juan Obregón González, Antonio Grilo, 7.

D. José Menéndez Casanova, Victoriano Rivera, 12.

D. José Carretero Serrano, San Miguel.

D. Arturo Molina Albendín, Ramírez de las Casas-Deza, 3.

D. Enrique Pavón Rosales, Alfonso XIII, 45.

D. Manuel Barroso Losada, plazuela de Concha, 19.

D. Manuel Enriquez Barrios, Duque de Hornachuelos, 15.

D. Rafael Chaparro, Cabanás, Deanes, 3.

D. Salvador Muñoz Pérez, Ambrosio de Morales, 24.

D. Patricio López y González de Canales, residente en Bujalance.

D. Enrique Ruiz Martín, José Rey, 5.

D. Julián Altamirano y Díaz, Leones, 15.

D. José Marín Cadenas, San Felipe, 1.

D. Rafael Roca Rodríguez, San Eulogio, 1. duplicado.

D. Juan Mariano Algaba, Rodríguez Sánchez, 1.

D. Rafael Flores González, Letrados, 21.

D. Manuel Carretero Serrano, San Miguel, sin núm.

D. Angel de la Riva y López de Cervantes, Armas, 17.

D. Atanasio Sainz de la Torre, Barroso.

D. José Rioja y Muñoz, Concepción, 16.

D. Sebastián Barrios Rejano, residente en Palma del Río.

D. Cecilio Rodríguez y Rivero, Duque de Fernán-Núñez.

D. José Casanova y Jordano, José Rey, 18, triplicado.

D. Fernando Romero Pareja, Carniceros, 12.

D. Santos Serrano López, Madera baja, 80.

D. Lorenzo García Serrano, Fernán Pérez de Oliva.

INCORPORADOS SIN ESTUDIO ABIERTO
POR ORDEN DE SU INCORPORACIÓN

D. Manuel Baena y Molero, Leones, 14.

D. Manuel Chaparro y Fernández Huidobro, Maese Luis, 8.

D. Rafael García Vázquez, residente en Cadiz.

D. Antonio Escamilla y Beltrán, San Eulogio, 7.

Dr. D. Angel Castiñeira y Cámara, Gerónimo Páez.

Exemo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Barroso y Castillo.

D. Nicasio Francisco de la Helguera y Montoro.

D. Rafael Rubio y Góngora de Armenta, Lope de Hoces, 18.

D. Rafael Barrios Enriquez, Paseo de la Victoria.

D. Antonio Torres é Illescas, Domingo Muñoz, 4.

D. Gonzalo Austria, Encarnación, 4.
D. Toribio Herrero López, Cabezas 16.

D. José Contreras Carmona, residente en Puente Genil.

D. José María Molina y Fernández, Cristóbal Colón, 27.

D. Juan Carbonell y Morand, Santa Marta, 25.

Exemo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Ricardo Belmonte y de Cárdenas, Manriques 8.

D. Juan Manuel Molera y Morillo, residente en Belalcázar.

D. Enrique Fuentes Breña, Encarnación, 7.

D. José Suarez Alonso, Cabezas.

D. Francisco Belmonte y González Abreu, Gran Capitán, 17.

D. Antonio Tofé y Lázaro, Barroso, 12.

D. Alfredo Redondo de Trueba, residente en Paris.

D. Antonio Escamilla Rodriguez, idem en Madrid.

D. Enrique Medina de la Bermeja, Comedias.

Secretario Contador, Lic. D. Evaristo Jimenez Illescas, San Andrés, 50.

Mayordomo del Colegio, D. Antonio Ruiz y Fernández, San Zoilo, 2.

Auxiliar de Secretaría y Tesorería, D. Carlos Naval y Garzón, Múñices, 2.

PROCURADORES

INDIVIDUOS DEL COLEGIO

POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD

D. Antonio González Aguilar, Alta de Santa Ana, 3.

D. Manuel Enriquez y Enriquez, Duque de Hornachuelos, 15.—Sustituto, D. Juan Enriquez Barrios.

D. José Toro Castillo, José Rey, 11.

D. Francisco Rivera Cruz, Barroso, 12.

D. Antonio Caballero Redel, Jesús María 8.

D. Bernardo Cáceres y R. Camacho, Plazuela de Pineda, 2.

D. Luis Espinosa y Osuna, Pompeyos, 9.—Sustituto, D. Joaquín Ruiz Martín, José Rey, 5.

D. Rafael Jiménez Serrano, Cister, 6.

D. Celestino García González, Madera baja, sin número.

D. Francisco Cruz Córdoba, Maese Luis, 17.

D. Fernando Castejón y León, Cabezas, 7.

D. Antonio Hoyo y Ruiz, Antonio Grilo, 10.

D. Luis Barbudo Bejarano, Cardinal González 113.

D. José María González Delgado, Plaza de San Agustín.

D. Antonio López Delgado, Manueles 7.

D. Rafael Boloix Moyano, Ramirez de las Casas Deza, 4.

D. Eduardo Toro Loreto, Juan Rufo, 19.

D. Federico García Varo, Pompeyos 13.

D. Juan Austria y Carrión, José Rey 3.

D. Juan Ramirez Castuera, Agustín Moreno, 128.

D. Mateo Márquez, Pedregosa, 6 y 8.

D. Luis Usano de Tena, Plaza de la Trinidad, 4.

D. Enrique de la Cerda Vázquez, Agustín Moreno, 120.

Conserje del Colegio, D. Antonio Ruiz Fernández, San Zoilo 2.

NOTARIOS

- D. Alberto Torres, Domingo Muñoz.
- D. Bartolomé de Castro Escribano, San Miguel, 3.
- D. Francisco de Paula Pavón y García, Liceo, 47.
- D. Diego del Rio y Muñoz Cobo, Reloj, 4.
- D. Luis Medina y Rojas, Ambrosio de Morales, 7.

ESCRIBANOS

- D. Antonio Ravé del Castillo, Huerto de San Pablo, 23.
- D. Teodomiro Fernández Gómez, Cister.
- Lic. D. Juan Antonio Montero, Fernández Ruano, 1.
- Lic. D. Luis Ramirez Moreno, Ramirez Casas Deza, 14.
- Lic. D. Pedro Fernández Pintado, Alfonso XII, 69.
- Secretario de gobierno, Lic. D. Rafael Pellitero y Campanero, Torres-Cabrera, 10.

Colegio Provincial de Médicos

MÉDICOS COLEGIADOS

QUE RESIDEN EN CÓRDOBA

- D. Antonio Izquierdo Reyes, Bailio, 5.
- D. Manuel González López, Torre San Nicolás, 4.
- D. Enrique Luna Martínez, Cardenal Toledo, 9.
- D. Manuel López Comas, Alta de Santa Ana 1.
- D. José Amo Serrano, Cister, 11.
- D. Rafael León Avilés, Claudio Marcelo, 9, 2.º
- D. Rafael Marchal Barriel, Emilio Castelar.
- D. Vicente Orti Muñoz, José Rey, 2.
- D. Francisco Sánchez González, patio de San Francisco, 1.
- D. Antonio Maraver Pizarro, Mascarones, 21.
- D. Ricardo Ortiz Molina, Encarnación, 19.
- D. Rafael Beltrán-Burón, San Eulogio, 2.
- D. Genaro La Calle Cantero, Leiva Aguilar, 7.
- D. Rafael Vázquez Sanz, Buen Pastor, 2.
- D. Luis Fuentes Terroba, Encarnación, 9.
- D. Joaquín Altolaguirre Reja, Cardenal Toledo, 9.

- D. Ramón Alfaro Lagier, Cardenal González, 13.
- D. Tomás Ruiz Sánchez, Santa Clara, 1.
- D. José Barrera Duroni, Mascarones, 9.
- D. Antonio Jiménez Serrano, Ocaña, 2.
- D. Juan Dávila Leal, San Agustín, 12.
- D. Pedro Zapatero Vicente, Concepción, 27.
- D. Cristóbal García González, Valladolid, 22.
- D. Joaquín Navarro García, Góngora, 28.
- D. Pablo García Fernández, Armas, 4.
- D. Alberto Ortiz Castaños, Céspedes, 12.
- D. José Ruiz Castroviejo, Encarnación, 14.
- D. Emilio Morilla Alonso, Torres-Cabrera, 3.
- D. Antonio Gutiérrez Sisternes, Alfonso XIII, 57.
- D. Emilio Luque Morata, Emilio Castelar, 73.
- D. Manuel Villegas Montesinos, Carlos Rubio, 3.
- D. Baldomero Castellano Sánchez, Juan Rufo, 25.

D. José Vázquez de la Torre, Leones, 21.

D. Manuel Monroy Roldán, Góngora.

D. José Martín Martínez, Alfonso XII, 55.

MÉDICOS COLEGIADOS

DE LA PROVINCIA

D. Francisco Navarro Sáez, Pueblo Nuevo.

D. Juan Bautista Didier y Luque, idem.

D. José Marín y Martín, idem

D. Rafael Lira Montenegro, Villaralto.

D. Antonio Rodríguez Córdoba, Montemayor.

D. José Repeto y Belisrueli, idem.

D. Félix Alvarez Cuesta, Fernán-Núñez.

D. Fernando Baena Romero, idem.

D. Rafael García Villalba, Belmez.

D. Vicente Sánchez Molero, idem.

D. Francisco López Rivera, idem.

D. Francisco Porras Salamanca, Doña Mencía.

D. José Jiménez Ortega, idem.

D. Rafael Vargas Romero, idem.

D. Fernando Rincón García, Dos Torres.

D. José Ruiz Merelo, idem.

D. Andrés García Arévalo, idem.

D. José Montero Peralvo, idem.

D. Pedro Rodríguez Castro, Monturque.

D. Francisco Velasco Cabello, Palenciana.

D. Alfonso Marín Rubio, La Carlota.

D. Francisco López Sillero, idem.

D. José Serrano Rivera, Lucena.

D. Juan Bujalance Romero, idem.

D. Joaquín Bueno Abajo, idem.

D. Joaquín Ruiz Córdoba, idem.

D. Miguel Bernet López, idem.

D. José Ortega Muñoz de Toro, idem.

D. Joaquín Garzón Muñoz, idem.

D. Juan Palma García, idem.

D. Francisco Gama López, idem.

D. Jesús Caja Fernández, Hinojosa del Duque.

D. Pedro Díaz Barea, idem.

D. Secundido C. Caballero Cano, idem.

D. Antonio Aparicio Pérez, idem.

D. Godofredo Rueda Morales, Rute.

D. Francisco Salto Dominguez, id.

D. Miguel Torres Sánchez, idem.

D. José Gómez Aranda Cruz, idem.

D. Pedro Núñez Arenas, Rambla.

D. Fernando Cabello Sánchez, id.

D. Pedro Ayala Prieto, Encinas Reales.

D. Juan Luciano Hurtado Mendoza, idem.

D. Manuel Rojano Pavón, Baena.

D. Eduardo Rosales Pernia, idem.

D. Narciso Fuentes del Rio, idem.

D. José Caballero Segura, idem.

D. Luis Valbuena Tienda, idem.

D. Enrique Pequeño Muñoz, idem.

D. Vicente Martínez Alcalá, idem.

D. Natalio Castellano González, Pedro Abad.

D. Manuel Cuadra Peláez, idem.

D. Manuel Segura Luna, Espejo.

D. Juan Carrasco Ballesteros, Hornachuelos.

D. Fermín Horrillo Infante, idem.

D. Joaquín Romero López, Villaviciosa.

D. Federico Soria Sánchez, idem.

D. Fermín Pedraza Romero, Villanueva de Córdoba.

D. Martín Moreno Calero, idem.

D. José Ros y Perez, Pedroche.

D. Miguel Cruz Puerta, Luque.

D. Juan Ortiz y Carrillo, idem.

D. Alberto Polo Sanjurjo, idem.

D. Olegario Pérez Caballero, Montalbán.

D. Manuel Paniagua Melero, Aguilar.

D. Rafael Paniagua Rasero, idem.

D. Rafael Lopez Romero, idem.

D. Ciriaco Romero Carmona, idem.

D. Francisco M. Jurado Lozano, idem.

D. Juan de Dios Carmona Aguilar, idem.

D. José Márquez Martín, Castro del Rio.

D. Rafael Rodríguez Carretero, Castro del Río.
 D. Mariano Fuentes del Río, idem.
 D. Carlos Serrano Sahagún, idem.
 D. José Tirado López, Torrecampo.
 D. Vicente Hernández Suca, Peñarroya.
 D. José González Macías, Pozoblanco.
 D. Demetrio Bautista Rojas, idem.
 D. Rafael Bueno Aznalte, idem.
 D. Esteban Pérez Martínez, Cañete de las Torres.
 D. Rafael Barbudo Pérez, idem.
 D. Antonio Montero Guevara, Añora.
 D. Manuel Ruiz Torit, idem.
 D. Avelino Siller Rodríguez, Priego.
 D. José Pedrajas Guardia, idem.
 D. Rafael Entrena Rico, idem.
 D. Manuel Marín Martín, idem.
 D. Antonio Zurita del Valle, idem.
 D. José Miras Carrasco, Fuente Obejuna.
 D. Luis González Martínez, idem.
 D. Francisco Quintana Calzadilla, idem.
 D. Francisco Aranda Torres, Posadas.
 D. Juan Cabrilla Herrera, idem.
 D. Simón Serrano Guzmán, idem.
 D. Juan Mateo Toscano, idem.
 D. Mateo Natera Junquera, Almodóvar.
 D. Mariano Salazar Buendía, idem.
 D. Manuel Ruiz Muñoz, Viso.
 D. Francisco Barro Gallegos, idem.
 D. Julián López Morales, idem.
 D. José Calvo Aguilar, Nueva Carteya.
 D. Juan J. Castillo Peñalosa, Guadalcázar.
 D. Antonio Tubio Guerrero, Fuente Palmera.
 D. Aurelio Sánchez Gil, Villanueva del Rey.
 D. Antonio Ruiz León, idem.
 D. José Nieto y Torres, Benamejí.
 D. Gaspar Orts y Pérez, idem.
 D. Emilio Rincón García, Villa del Río.
 D. Felipe Crespo Gálvez, idem.
 D. Eduardo Lope Ruperez, idem.

D. Diego Cruz Cabrera, Iznájar.
 D. Salustiano Torres Pardo, Montoro.
 D. José Torres Medina, idem.
 D. Antonio Coca Gómez, idem.
 D. Francisco Cañas Alcalá, idem.
 D. Antonio Zorrilla Villanueva, Villafraña.
 D. Apolinar Rodríguez Romero, id.
 D. José M.^a Rodríguez Pina, Carpio.
 D. Antonio Cabello de Alba y Bello, Montilla.
 D. Joaquín Márquez Repiso, idem.
 D. Francisco Salas Arjona, idem.
 D. José M.^a Tena Prado, Belalcázar.
 D. Manuel Coll y Gallo, idem.
 D. Eduardo Pérez del Rey, idem.
 D. Eulogio Ruiz Pérez, Obejo.
 D. Ildefonso Lora Lucena, Santaella.
 D. Francisco Amo Espejo, Guijo.
 D. Rafael Viana Hurtado, Almedinilla.
 D. Francisco Gala Beas, Blázquez.
 D. Teodoro Martín Martínez, Carbuey.
 D. Juan Serrano López, idem.
 D. Rafael Moyano Cruz, Puente Genil.
 D. Pascual Crespo Casado, idem.
 D. Leonardo Velasco Estepa, idem.
 D. Miguel Muñoz Muñoz, idem.
 D. Pascual Crespo Morales, idem.
 D. Francisco Santamaría Cáceres, Santa Eufemia.
 D. Tomás Martín Belmar, La Coronada.
 D. Emilio Caballero Caballero, Espiel.
 D. Manuel Jiménez Manso, idem.
 D. Amador Fernández Carrillo, Espejo.

FARMACÉUTICOS

D. Joaquín Fuentes, Duque de Hornachuelos, 10.
 D. Manuel Criado Benítez, Cardinal Herrero, 4.
 D. Enrique Villegas Rodríguez, Almagra, 30.
 D. Manuel Marín Higuera, Gondomar.

D. José Gutiérrez Sisternes, San Pedro, 2.

D. Rafael López Mora, calle de San Felipe, 13.

D. José García Martínez, Rejas de Don Gómez.

D. Rafael Pavón Alzate, Maese Luis.

D. Francisco Avilés Merino, Cuesta de Luján, 2.

D. José Montilla Otero, San Pablo, 37.

D. Manuel García Góngora, Judearía, 40.

D. Ventura Dávila Leal, San Agustín, 36.

D. Antolín Crespo Fernández, Realejo, 92.

D. José de la Linde, Diego León.

D. José Polo y Pérez, Ayuntamiento.

Colegio de Corredores de Comercio de Córdoba

JUNTA SINDICAL

Síndico Presidente. D. Antonio Torrillas y Naval.

Primer Adjunto Tesorero, D. Enrique Viguera y Espejo.

Segundo Adjunto Secretario, don Rafael Navas Delgado.

INDIVÍDUO DEL COLEGIO

D. Antonio Giménez López.

Correos

Administración principal, plaza de Séneca.—Administrador, D. Pelayo Correa.

Horas de despacho en esta Administración.

De 8'30 á 9'30; de 12 á 14'30; de 15 á 17'30, y de 20 á 21.

Estas horas de oficina se interrumpen con el público á la llegada de los correos para la distribución de la correspondencia.

Entrega de valores y objetos asegurados.

A todas las horas de oficina.

imposición de valores declarados, objetos asegurados y certificados.

Para la línea de Almorchón se admiten de 8'30 á 9'30 y de 12 á 14'30.

Para las líneas de Madrid, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Algeciras se admitirán á todas las horas de oficina.

Salida de los correos.

Por las líneas de Madrid y Almorchón, á las 15.

Para el expreso de Sevilla y Málaga, á las 5.

Para Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada y Utrera, á las 9'45.

Para los mixtos de Madrid, Sevilla á Cádiz y Utrera, á las 0'45.

Telégrafos

Centro de Córdoba, Plaza de Séneca.—Jefe, D. Ramón Vázquez.—Director de la sección, D. Felipe Pascual.

El Centro de Córdoba comprende las provincias de Córdoba, Jaén y Ciudad Real.

Córdoba tiene ocho conductores directos con Madrid, cinco por la línea general, marcados convencionalmente con los números 26, 27, 28, 29 y 30 Madrid; Bronce tres milímetros llamado 187 por Cabeza del Buey y 10 por la misma línea (este hilo lo utiliza Burdeos ó París con cable de Cádiz.

Otro de dos milímetros llamado 46 por Marmolejo, Fuencaliente y Ciudad Real y el 156 Sierra por Cabeza del Buey, Ciudad Real.

Con Málaga cuatro directos llamados 26, 29, 145 y bronce tres milímetros llamado 135.

Con Granada dos directos, uno por Puente Genil, Alcalá la Real y otro por Antequera.

Con Jaén los llamados 193 y 194.

Con Cádiz dos directos, 27 y 46, este último bronce de dos milímetros.

Con Sevilla 28, 30 y 187 directos y el 206 escalonado que también se utiliza con aquel centro.

Las estaciones completas son Andújar, Linares, Ubeda, Alcalá la Real, Santa Cruz, Alcázar y Cabra y limitadas las demás.

En las estaciones permanentes, como su nombre lo indica, se puede depositar y recibir servicio á cualquier hora del día y de la noche y son en este centro Córdoba, Jaén y Ciudad Real.

En las completas de siete mañana á nueve noche, y en las limitadas de nueve á doce de la mañana y de dos tarde á siete noche.

Tienen estación con servicio limitado en la provincia: Montilla, Baena, Castro del Rio, Rute, La Rambla, Priego, Aguilar, Lucena, Puente Genil, Espiel, Hinojosa, Pozoblanco, Belmez, Posadas, Palma del Rio, Carcabuey, Montoro, (Villa del Rio, Hinojosa del Duque, Villanueva de Córdoba y Cañete telefónicas), Bujalance, Alcaracejos, Pueblo Nuevo del Terrible y Doña Mencía é Iznájar.

Las oficinas, como igualmente la habilitación, se hallan en el mismo local de Telégrafos.

Habilitado del Centro de Córdoba, don Sandalio Calderón.

Tarifas más usuales.

Para la provincia, por las primeras quince palabras, 55 céntimos; por cada palabra más, 5 céntimos. Los puntos de destino, aunque comprendan varias palabras, se cuentan como una sola.

Para fuera de la provincia, por las primeras quince palabras, 1 peseta 5 céntimos; por cada una más, 10 céntimos. Servicio de prensa, mitad de tasa.

Para Portugal, por cada palabra, 10 céntimos.

Para Gibraltar, 15 céntimos por palabra, y para Francia, 20 céntimos por palabra.

Para los demás países de Europa, Asia, Africa y América, tarifas especiales.

Las tasas para el extranjero se computan en francos, rigiendo el cambio señalado para cada trimestre, que es el cambio medio en Bolsa del trimestre anterior.

Correos á Puerto Rico.

La correspondencia para Puerto Rico deberá ser encaminada á su destino en la forma siguiente:

Se aprovecharán normalmente, en la misma forma establecida hasta hoy, las salidas de Cádiz, por vapor español, el 15 de cada mes, y de Burdeos, por vapor francés, el 10. En el intervalo que media desde cada expedición de Burdeos hasta la de Cádiz del mes siguiente, la correspondencia habrá de ser expedida diariamente á las estafetas de cambio de Madrid ó de Barcelona ó á la ambulante del Norte, según los puntos de origen, para que sea cursada por la vía de Nueva York.

Cuando se aproxime la salida del vapor español, las oficinas de origen calcularán el día en que hayan de empezar á dirigir la correspondencia por la vía de Cádiz, teniendo en cuenta que hallará enlace directo en Nueva York la correspondencia que se expida desde Madrid, los miércoles, y desde Barcelona ó la ambulante del Norte, los jueves de cada semana, y que la duración aproximada del trayecto ha de ser de catorce días desde Madrid y de trece desde Irún ó Barcelona.

Ferrocarriles

CUADRO DE MARCHA DE TRENES

DE CÒRDOBA À MADRID

EXPRESO.—Sale de Córdoba á las 23'35 y llega á Madrid á las 10'35.

CORREO.—Sale á las 16'15 y llega á las 7.

MIXTO.—Sale á las 2'20 y llega á las 21'45.

DE MADRID À CÒRDOBA

EXPRESO.—Sale de Madrid á las 19'10 y llega á Córdoba á las 5'50.

CORREO.—Sale á las 20'50 y llega á las 10'25.

MIXTO.—Sale á las 7'30 y llega á las 2'10.

DE CÒRDOBA À SEVILLA

EXPRESO.—Sale de Córdoba á las 6'5 y llega á Sevilla á las 9'20.

CORREO.—Sale á las 11'5 y llega á las 14'55.

MIXTO.—Sale á las 2'50 y llega á las 7'45.

CARRETA.—Sale á las 5'10 y llega á las 21'30.

DE SEVILLA À CÒRDOBA

EXPRESO.—Sale de Sevilla á las 20'10 y llega á Córdoba á las 23'20.

CORREO.—Sale á las 12'10 y llega á las 15'50.

MIXTO.—Sale á las 21 y llega á la 1'40.

CARRETA.—Sale á las 6'44 y llega á las 11'45.

DE CÒRDOBA À MÁLAGA

CORREO.—Sale de Córdoba á las 11 y llega á Málaga á las 17'30.

EXPRESO.—Sale á las 6'15 y llega á las 13'15.

DE MÁLAGA À CÒRDOBA

CORREO.—Sale de Málaga á las 9'25 y llega á Córdoba á las 15'55.

EXPRESO.—Sale á las 15'15 y llega á las 22'45.

DE CÒRDOBA À GRANADA

CORREO.—Sale de Córdoba á las 11 y llega á Granada á las 19'40.

EXPRESO.—Sale á las 6'15 y llega á las 16'30.

DE GRANADA À CÒRDOBA

CORREO.—Sale de Granada á las 7'55 y llega á Córdoba á las 15'55.

EXPRESO.—Sale á las 11'15 y llega á las 22'45.

DE CORDOBA À MARCHENA

CORREO.—Sale de Córdoba á las 11'15 y llega á Marchena á las 14'50.

MIXTO.—Sale á las 2'55 y llega á las 6'15.

DE MARCHENA À CORDOBA

CORREO.—Sale de Marchena á las 12'10 y llega á Córdoba á las 15'40.

MIXTO.—Sale á las 21'30 y llega á la 1'20.

DE CORDOBA À BELMEZ

CORREO.—Sale de Cercadilla á las 16 y llega á Belmez á las 18'50.

TREN DIARIO DE MERCANCÍAS CON COCHES DE LAS TRES CLASES.—Sale á las 3'5 y llega á las 7.

DE BELMEZ À CORDOBA

CORREO.—Sale de Belmez á las 8'35 y llega á Cercadilla á las 10'55.

TREN DIARIO DE MERCANCÍAS CON COCHES DE LAS TRES CLASES.—Sale á las 20'15 y llega á la 1'10.

Campanadas

que en caso de incendio deben dar las parroquias de esta capital para que se distinga aquella donde ocurra el mismo.

Catedral, 1.—San Pedro, 2.—San Andrés, 3.—San Lorenzo, 4.—Santa Marina, 5.—San Nicolás, 6.—San Miguel, 7.—Salvador, 8.—San Juan, 9.—San Francisco, 10.—Santiago, 11.—Magdalena, 12.—Espíritu Santo, 13.—San Basilio, 14.—Merced, 15.

Para los incendios en despoblado se darán como señal tres golpes con la campana mayor en las parroquias de la Catedral, San Nicolás, San Miguel, Santa Marina, San Lorenzo, Magdalena, Santiago y Espíritu Santo, cuyas tres campanadas alternarán por espacio de una hora con el volteo de una esquila.

También hace la señal la parroquia en que ocurra el siniestro cuando es en la población, para mayor claridad.

Toques de oración, ánimas y alba

La oración de la tarde á las 5'30 desde el 1 hasta el 15 de Enero; á las 5'45 desde el 16 de Enero hasta el 31; á las 6 desde el 1 al 15 de Febrero; á las 6'15 hasta el 29; á las 6'30 hasta el 15 de Marzo; á las 6'45 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Abril; á las 7'15 hasta el 30; á las 7'30 hasta el 15 de Mayo; á las 7'45 hasta el 31; á las 8 durante Junio y hasta el 15 de Julio; á las 7'45 hasta el 31; á las 7'30 hasta el 15 de Agosto; á las 7'15 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Septiembre; á las 6'45 hasta el 30; á las 6'30 hasta el 15 de Octubre; á las 6'15 hasta el 31; á las 6 hasta el 15 de Noviembre; á las 5'45 hasta el 30, y á las 5'30 durante todo Diciembre.

Las ánimas en Enero, Febrero, Marzo, Octubre, Noviembre y Diciembre se dan á las 8 y en los restantes meses á las 9.

El alba se tocará en Enero á las 5; en Febrero á las 4'30; en Marzo y Abril á las 4; en Mayo á las 3'30; en Junio y Julio á las 3; en Agosto á las 3'30; en Septiembre á las 4; en Octubre á las 4'30, y en Noviembre y Diciembre á las 5.



Ramillete

Literario



EL LUJO

Esencias del Oriente perfumadas:
 Artísticos adornos escogidos:
 Modelos de París para vestidos
 Y sedas con esmero fabricadas.

Alhajas que en España trabajadas
 Arroban y embelesan los sentidos:
 Encajes de finísimos tejidos
 Y pieles en extremo delicadas.

Todo este lujo la virtud destierra
 Del alma vanidosa, de tal suerte,
 Que miserables pasiones le dan guerra!...
 ¡Y luego llega, sin piedad, la muerte,
 Dejando, sólo, de su cuerpo inerte
 Puñado inmundo de asquerosa tierra!!

ROSARIO VAZQUEZ.

Viuda de Alfaro.

MARIPOSAS Y FLORES

Mariposa que cruzas volando
 los aires velóz
 y te posas con ansia en las flores
 buscando el amor;

Mariposa coqueta y liviana
 que vuelas feliz,
 oye un poco, reposa un instante
 y vén hacia mí.

No te muestres esquiva á mi ruego;
 detén tu inquietud
 y repliega un momento amorosa
 tus alas de tul.

Yo no puedo cual hacen las flores
 brindarte la miel;
 mas, por Dios, mariposa ligera,
 tu vuelo detén.

¡Ay! Detente un instante tan solo,
 que quiero admirar
 los matices que luces ufana,
 coqueta, quizás.

No te ablanda mi súplica tierna;
te alejas de mí...

¡Vuela, vuela buscando placeres,
insecto feliz!...

¡Quién pudiera cual tú entre las flores
buscar el amor!...

¡Quién pudiera vagar por los aires
con vuelo veloz.

Quién pudiera salir de esta cárcel,
marchar á un edén
y extasiada las huellas dichosas
seguir del placer!...

Alejarse de todas las penas,
del llanto y del mal...
remontarse á regiones más puras...
¡volar y volar!...

Este mundo es jardín descuidado,
sombrió tal vez
y las pobres criaturas vegetan
cual flores en él.

Ilusiones acuden hermosas
radiantes de luz
y sobre ellas extienden ufanas
sus alas de tul.

Pues al punto que intentan cogerlas
se marchan de aquí
y les dejan el luto en el fondo
del alma infeliz.

Mariposas que cruzan los aires
son ellas también.

Las criaturas son flores tan solo...
¡son flores sin miel!...

¡Quién pudiera salir de ésta cárcel
del llanto y del mal...
remontarse á regiones más puras...
¡volar y volar!...

VERSOS

Postal

En tu postal, prima mía
 Unos versos me pediste:
 ¡Tú no sabes lo que hiciste
 Con pedirme una poesía!
 Pero soy condescendiente,
 Y bueno ó malo alla vá;
 Si te ries, ¡que mas dá!
 Verás que soy complaciente.
 ¡Oh Musa! Ven al momento
 E inúndame con tu luz;
 Descorre el negro capúz
 Que ofusca mi pensamiento...

 Pero nada,... es tontería...
 No quiere nunca venir;
 Así que quiera acudir
 Te haré el verso, amiga mía.
 «Mientras tanto te diré
 Cosas que á decir no espero...»
 Que eres bella... que te quiero...
 Y... adios que ya seguiré.

Tu retrato

Todas las horas que tiene el día
 Veo tu retrato con ilusión
 Y es que lo tengo, querida mía,
 Grabado en medio del corazón.

Desengaño

No te ha conocido
 Mi corazón nécio,
 Y le tengo una rabia tan grande
 Que quisiera arrancarlo del pecho,
 Y hacerlo pedazos
 Y echarlo á los perros,
 Que castigo mayor se merece
 Por torpe, por ciego.

Consejo

Teresa es muy bonita
Y con esmero grande se acicala,
Pues piensa que al amor ha de bastarle
Con la belleza de su linda cara.

Juana tiene talento
Y en cultivarlo sus cuidados fija:
A la mujer que atiende su belleza
Por ligera la tiene y presumida.

Leonor la virtuosa
Sus siete modas viste retrasadas;
Apenas sabe leer, pero asegura
Que amor inspira la virtud cristiana.

Y yo te digo niña
Que aunque hacen bien las tres, ninguna acierta:
Que amor inspira quien cultiva á un tiempo
La virtud, el talento y la belleza.

CONCEPCIÓN ALFARO
de Velasco.

Al Marqués de Jerez

Salud al noble Prócer que en Sevilla
Es honra y prez del suelo Turdetano,
El de ilustre abolengo jerezano,
Mantenedor del habla de Castilla.

Desde el grave soneto á la letrilla.
Desde el pobre coplero hasta Lucano,
Todo lo busca con ansiosa mano
Y lo encuentra, lo imprime y lo encasilla.

Por eso Dios, con excelente esposa
Quiso otorgarle los supremos dones
De crear una prole numerosa,

De verse retratado en sus varones,
Y uua fé santa, culta y religiosa,
Para reglar su casa y sus acciones.

M. DE JOVER.

ALIENTO CONSOLADOR

Acaba de amanecer.

Abro los postigos de mi balcón y contemplo la ciudad y sus arrabales, las huertas y las campiñas, los montes que nos rodean y que limitan el horizonte, y lo veo todo cubierto de inimitable blancura. Es que la nieve ha venido á visitarnos por vez primera en este año.

El cuadro que admiro arroba mi alma y á mi cerebro acuden presurosas multitud de ideas que dan lugar á seria meditación. «¿Acaso, me pregunto á mí mismo con el libro de Job (38-22), entraste tú alguna vez en los tesoros de la nieve, ó viste los del granizo?»

¡Qué grande es Dios! exclama mi lengua, prorrumpiendo luego en este himno: «¡Alabad á Dios, Señor nuestro, vosotras, criaturas tuyas, que os denominais *fuego, granizo, nieve, espiritus de las tempestades...* porque vosotras llenais su palabra (Salm. 148-8).»

¡Sí: Dios es el que manda á la nieve descender sobre la tierra (Job 37-6): Él es quien cubre con esta blancura cuanto ven mis ojos! ¡Que grande es Dios!

Esta nivea vestimenta que envuelve ya la tierra es el sudario que pregoná la muerte de cuanto hasta ahora tuvo en ella vida y la hermoseó. Los árboles y las plantas todas perdieron la galanura de que se hallaban ataviados, y sólo sequedad y tristeza respiran: la savia que los alimentaba, detuvo su movimiento vital y reposa sin dar señal alguna de su existencia: frutos, flores, hojas... ¡pasaron ya!

Así pasa también nuestra existencia. Cuando el invierno de la vida se acerque, robustez, hermosura, colores, movimientos, sonrisas, palabras... ¡todo pasará!... Y el cuerpo quedará inerte, frío, sin vida, esperando que lo cubran con el sudario del sepulcro. Esa savia espiritual que animó la materia, dejará de circular por nosotros y en torno nuestro reinarán la quietud, el silencio, la soledad.

Mas, después de pasar la estación de los fríos y de los hielos, el sudario que envuelve hoy á la tierra se transformará en cristalina linfa que dará caudal á los torrentes y á los ríos, para que entonen alegres endechas á la proximidad de la resurrección de la tierra; el licor de la vida empezará á evolucionar en las plantas, en los arbustos, en los árboles, y entonces aparecerán de nuevo los brotes tiernos, las hojas de distintos

tonos, las flores llenas de belleza y de fragancia, los frutos sazonados y de sabor múltiple y delicioso. Cantarán los pájaros entre el nuevo follaje y, con sus chirridos y sus trinos, convidarán á la vida, y con la vida al amor, y con el amor á la gratitud hacia el Supremo Ser que con sabia providencia saca la vida de los mismos despojos de la muerte.

¡Qué grande es Dios!

Ved por qué la nieve fría es para mi alma ALIENTO CONSOLADOR. La nieve me dice que, cuando la blanca mortaja cubra los restos de la materia mía; cuando mi alma deje de vivificar mi cuerpo; cuando la tierra oculte dentro de su seno mi cadáver, entonces precisamente será cuando me acerque á nueva vida, por que entre el polvo de mi sepulcro quedará el germen de resurrección (1) que brotará á la voz potente del Supremo Hacedor, cuando diga el Angel: *Huesos secos, oid la voz del Señor* (Ezech. 37-4). Pues escrito está lo que nos dice Dios: *He aquí que yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré de vuestros sepulcros.... y descenderá mi espíritu sobre vosotros, y vivireis* (Idem id. 12 y 14), porque *Yo soy la resurrección y la vida* (S. Juan II-25); *Yo el que envío la muerte y el que hago vivir* (Deut. 5-26).

Tales son las consideraciones que me sugiere la blanca sábana que se extiende ante mi vista.

Sí, nieve hermosa: tú me dices que «mi Redentor vive y que, cuando se liquide el último de los días del tiempo, llegará la eterna primavera de mi perdurable vida y entonces me levantaré del sepulcro; volveré á recobrar mi carne y mi sangre y á vestirme de mi piel; y en esta misma carne que ahora palpo y toco, hallaré á mi Dios, al cual veré yo mismo y contemplarán mis ojos.» (Job. c. 19 del 25 al 27).

Que la blancura de la gracia adorne ahora nuestros espíritus, queridos lectores para que el frío de la nieve, símbolo del frío de la tumba, avive en nosotros estos legítimos y CONSOLADORES ALIENTOS.

De esta suerte podremos vivir felices en el próximo año de 1905, como anhela mi corazón para vosotros.

VICTOR J. DE LA VEGA DE BASCARÁN,
Canónigo.

Segovia 24 de Noviembre de 1904.

(1) Threm. 1-13. De excelso misit ignem in ossibus meis.

NOSTALGIAS

A MI MAESTRO Y HERMANO RAFAEL GARCÍA LOVERA

Bendita nuestra Córdoba! bendita nuestra tierra!
El templo que Mahoma soñó para la hurí!
Bendito cuanto abarca! bendito cuanto encierra!
Benditas sus mujeres! bendita nuestra Sierra
Que todos sus laureles los guarda para tíl

Aunque sus patios borden las rosas encendidas
Ahora las vén mis ojos con luz de anocheecer;
Huyeron de sus rejas las caras conocidas;
Solo nosotros somos dos hojas desprendidas
Dos vivos que están muertos, dos sombras del ayer!

Las frescas mecedoras, las ondulantes batas
De las que en ellas duermen con sueño virginal:
Las huertas escondidas entre las verdes matas,
Aquellas *noches buenas* y aquellas serenatas
Para nosotros tienen el son de un funeral!

Alzábamos las frentes como triunfal palmera
Que reina de los árboles y de las plantas es;
Y si hoy nos elevamos hasta la azul esfera
No es ya con los alientos de nuestra edad primera,
Sino como se elevan las ramas de un ciprés;

Dos cruces solitarias de lágrimas cubiertas
Tan solo nos conserva la voluntad de Dios,
Del triste cementerio tras de las tapias yertas;
Las cruces que cobijan á nuestras madres muertas
Que con Ignacio y Fausto nos llaman á los dos!

También serán eternos en cántico sonoro
Como reliquias santas de espléndido joyel,
Tus versos á *la Sierra* que valen un tesoro,
Las torres que coronan los ángeles de oro
Y el *Triunfo* en la columna que pisa Rafaell!

LA CRUZ DEL CASTILLO DE JAÉN

Cuando de lejos la vía
al mismo cielo tocando,
creí que hasta ella llegando
casi en el Cielo estaría;
con insaciable alegría
anhelándola abrazar,
logré á ese monte trepar
mirando con desconsuelo
que desde la Cruz al Cielo
aun resta mucho que andar.

Vacilante mi cabeza,
casi sin vista, sin luz,
en el tronco de la Cruz
logré asirme con presteza,
y aunque el miedo y mi flaqueza
semejaban la locura,
tendí mi vista insegura
á gran distancia del monte,
admirando el horizonte
confundirse en la llanura.

Nuestra vista sólo alcanza
un espacio limitado,
y el ver más allá ha formado
la virtud de la esperanza;
formando firme alianza
con la fé y la caridad,
Dios que es la suma bondad,
infinita, ilimitada,
nos llevará á la morada
templo de eterna verdad.

De Dios, cuya vista abarca
al par el Cielo y la tierra;
de Dios, cuyo enojo aterra
desde el mendigo al monarca;
Dios, que dirige la barca
al surcar la mar serena,
que el fuego y el viento eufrena,
que penetra en lo imposible,
y que inmutable, invisible,
todos los espacios llena.

Yo lo admiro en la llanura,
del sol en el fuerte rayo,
en las florestas de Mayo
y del bosque en la espesura:
del dolor en la amargura,
en el arte que fascina,
en la perla blanquecina
cuajada en cóncava concha,
y en el huracán que troncha
á la secular encina.

Bien lo demuestra constante
esa religiosa enseña,
desde lejos tan pequeña,
desde cerca tan gigante:
ese fijo vigilante
que la ciudad dominando
á todos está mostrando,
con silencioso heroísmo,
que la fé del cristianismo
aun sigue en ella imperando.

Mirad bien desde esa altura,
contemplad lo más profundo,
y vereis de todo el mundo
la más exacta pintura:
la virtud y la amargura
veladas por el misterio,
y en alegre cautiverio
la juventud bulliciosa,
contrastar con la espantosa
realidad del cementerio.

Mirad, del mundo señora,
de humo el espacio llenando,
qué aprisa va caminando
la veloz locomotora:
los campos que Febo dora,
lo mismo el bosque que el raso
desde levante al ocaso,
desde el norte al mediodía,
se apartan y abren la vía
que al progreso le da paso.

Ella retrata el presente;
mas al uno y otro lado,
de las glorias del pasado
huellas habrá eternamente.
Aquí miro frente á frente
ese castillo feudal,
ese hospicio, ese hospital,
y aun de la noche á través,
bella, inmóvil, á mis piés,
la gigante catedral.

Si tanto ví en un instante,
esa Cruz cuánto habrá visto
recordando aquí del Cristo
la doctrina edificante.
Signo del amor constante
que tendiéndonos los brazos
forma cariñosos lazos
conque á todos nos advierte
que entre la vida y la muerte
sólo Dios fija los plazos.

Quizá este santo madero
implantó aquí la fortuna,
al domar la media luna
el Rey Fernando tercero.
El tal vez fuese el primero
que en éste lugar la alzase,
él quien ponerla mandase
como recuerdo glorioso
y que humilde, fervoroso,
de rodillas la adorase.

Cuanto abarque el pensamiento
no comprende lo que vió,
en el tiempo que pasó
siempre firme en su cimiento.
Tan sencillo monumento
siete siglos va á cumplir,
y en ese luengo existir,
palmeras que vió nacer
las ha visto envejecer
y de ancianidad morir.

Siempre esbelto, siempre en vela,
de ese cercano castillo
oyó crujir el rastrillo
y cantar el centinela;
el martillar de la espuela
del bizarro caballero,
amante, bravo, sincero,
ansioso de prez y fama,
tan galante con su dama
como en el combate fiero.

Cuando todo en paz reposa,
en la noche solitaria,
oyó la tierna plegaria
de la humilde religiosa.
La cantilena amorosa
que dulce queja profiere,
la voz del que mata ó hiere
con agudo acero ó mote,
y el rezo del sacerdote
reanimando al que se muere.

Y de esa extensa explanada
donde la vista se pierde,
contempló la alfombra verde
en granos de oro trocada.
La corriente atropellada
del Guadalbullón dejar
su cáuce sin contemplar
que en su incesante bullir
la absorbe el Guadalquivir
y al Guadalquivir el mar.

A cuanto la vista mide,
cuanto deja ver la luz,
esta sacrosanta Cruz
desde su asiento preside.
Ella hará que no se olvide
de Dios el nombre querido
mientras el mundo enloquecido,
honras y vidas gastando,
lo va todo sepultando
en la mansión del olvido.

RUTINA Y VANIDAD

Por regla general, aún tratándose de personas discretas y avisadas, la vanidad y la rutina son los únicos libros de consulta en casi todos los actos y resoluciones de la vida.

Si se trata, por ejemplo, de la carrera que ha de seguir un muchacho una vez terminada la segunda enseñanza, parece natural que los padres, antes de resolver en tan grave y delicado asunto consultaran con los profesores encargados hasta entonces de la educación de sus hijos.

¿Quién, en efecto, con más autoridad que esos profesores, toda vez que conocen la inteligencia, aplicación y aptitudes especiales de sus discípulos, puede informar con tanto acierto acerca de sus mayores ó menores probabilidades de éxito en tales ó cuales estudios?

Esa consulta, sin embargo, no se hace. Lo corriente es que no se consulte con profesores, ni con nadie; y, si se consulta es para prescindir de todo dictamen, por sincero y razonable que sea, si nó se acomoda al capricho ó al amor propio de los padres ó si presupone resolución contraria ó distinta á la que adoptaron con sus hijos en idénticas circunstancias otros padres de la misma localidad.

*
*
*

Visibles son las consecuencias de este error fundamental. Todos los años, en progresión ascendente, invaden los claustros universitarios y las aulas de las Academias y Escuelas especiales, una multitud abrumadora de jóvenes, procedentes en su mayor parte de las familias menos acomodadas de la clase media, los cuales penetran alegres y confiados en el templo augusto de la ciencia con el noble afán de adquirir un título profesional que les resuelva, ó les ayude á resolver al menos, el cada día más oscuro y difícil problema del porvenir.

Pero ¿qué sucede después? ¿A qué quedan reducidas por punto general tan legítimas aspiraciones? Podrían contestar por nosotros con excéptica amargura muchos padres de familia.

Lo que sucede es que más de las dos terceras partes de esos esperanzados y animosos jóvenes, por falta de capacidad los unos, ó por falta de aplicación y constancia los otros, que-

dan rezagados en los comienzos ó en la mitad de la jornada, sin haber vislumbrado siquiera las lucientes torres de aquél hermoso castillo que habian forjado en su imaginación la rutina y la vanidad de los padres.

*
* *

Y no pára en ésto el mal. Casi todos esos vencidos en el abierto campo del saber y del estudio, se retiran de la lucha descorazonados, tristes, emponzoñada el alma con el virus de la inferioridad y de la impotencia, más propicios á vivir en una ociosidad presuntuosa que nó á buscar por más fáciles y modestos caminos una posición social, ya que nó tan brillante, que sea cuando ménos decorosa y digna.

Pues estos fracasados del estudio, inútiles para la ciencia, inútiles para las artes, inútiles para todo lo que represente producción, actividad y fuerza, son, en cambio, los más abonados para el cultivo y desarrollo de esos gérmenes infecciosos que en la higiene social se llaman holganza, inmoralidad, degradación y vicio.

Esos son los que alteran y perturban la necesaria ponderación de elementos en las distintas capas sociales y los que constituyen la más pesada carga y la más enojosa impedimenta en nuestra defectuosa organización social. Esos son, en suma, los que aumentan cada año el nefítico depósito de los detritus intelectuales, no menos peligrosos y temibles en la vida moral y del espíritu que lo son los detritus orgánicos en las funciones de la vida física.

.....

Mediten, pues, sobre este asunto, que siempre es de actualidad, aquellos padres reflexivos y prudentes no dispuestos á rendirse ante el ridículo poder de la vanidad y la rutina, y acaso no tengan que lamentar, como tantos otros, estériles sacrificios y dolorosas decepciones.

NORBERTO GONZÁLEZ AURIOLES.

Madrid y Diciembre 1904.

EL USURERO

Cuerpo sin alma, receloso y vano,
Con galas de pujante caballero
Burlando leyes se presenta ufano,
Adorador ferviente del dinero,
Más cruel que Nerón y Diocleciano.

Buitre devorador, mole de piedra,
Bajo la sombra de su crimen medra
Y del consejo de los buenos huye;
¡Si sus brazos estiende, es cual la yedra
Que cuando abraza al árbol lo destruye!

No distingue el hogar enaltecido
De amor y de virtud plácido nido,
Del tugurio de Venus ó de Baco...
¡Era más noble el cínico bandido
Que mostraba en las selvas su retaco!

¡Explotador de lágrimas artero
Ronda del pobre la cabaña estrecha!
¡Es el lobo que al cándido cordero
Para cebar su instinto carnicero
Entre las sombras de la noche acecha!

Desflora con su garra cuanto toca
Y ostenta la honradez sólo en la boca;
Infame ejecutor del desvalido,
Es insensible corazón de roca,
Vaso donde el licor se ha corrompido.

Llaga social, *sepulcro blanqueado*,
No imita al sol que cuando sale alegre;
Comerciante de honras enlodado
Todos le miran como nube negra
Que amenaza arrasarse el verde prado.

¡Oh, rudo azote de la prole humana!
¡De qué te servirá tu pompa vano
Apoyada en tan frágiles cimientos,
Cuando sin duda con furor mañana
Se encrespen contra tí mares y viento?

Es falaz y mentida tu grandeza
Sustentada en la infamia y en el oro
Tan lejos del honor y la nobleza.
¡Con el talego de tu vil tesoro
Has de hundir en el polvo la cabeza!

¡Hombre sin fe, traidor de los traidores!
¿De qué te sirve acaparar valores
Si estás sujeto de la muerte al yugo?
¡Cuando á tu puerta llamen los dolores
Tendrás la soledad como verdugo!

¡No hallarás un amigo que te aliente!
¡La tierra habrá de verte indiferente!
¡Muchos maldecirán hasta tu huella...
Y aunque levantes hacia Dios la frente
El cielo mirará... sin una estrella!

ENRIQUE REDEL.

Los enemigos del hombre

I

Es el médico D. Rafael Paniagua, escritor notable y cronista de esta ciudad, una de las personas más simpáticas y tratables que he conocido durante mi larga estancia en Aguilar.

En el declive de la edad; lleno de achaques que abaten su cuerpo, pero no su espíritu, siempre dispuesto á alternar en sociedad y á no abandonar el trato mundano que le distingue entre sus demás colegas de profesión, recogí de sus labios el último día de San Rafael en que según costumbre fui á felicitarle, el siguiente sucedido que merece escribirse, como se suele decir, en letras de molde. Y aprovecho la ocasión para llenar con él mi cometido este año en el Almanaque del DIARIO.

II

Tenía yo entre mis clientes del barrio bajo (habla el doctor) un viejísimo labrador, al que siempre asistí, y que gozaba mucho con mis visitas, tanto, que algunas veces me llamaba sin verdadera causa y sólo por indisposiciones muy leves.

Un día, sin embargo, recibí un recado apremiante y acudí enseguida. Le encontré mal, en efecto, y viendo su gravedad mandé administrarle, diciendo que volvería á la caída de la tarde.

Cuando repetí la visita me encontré la calle ocupada por los vecinos y los acompañantes del Viático con las hachas encendidas. Al punto conocí que algo grave había sucedido viendo la alarma de los presentes y el llanto de las mujeres. Supuse que tal vez el enfermo había sucumbido, y al preguntar la causa del sentimiento general ví salir de la casa al sacerdote, cuyo semblante indicaba una gran contrariedad.

Me dirigí á él en derecha y le pregunté si había llegado tarde.

—Cá, no señor, si no que al dirigirme al enfermo preguntándole, como es de rigor, si perdonaba á sus enemigos, me ha contestado negativamente y no he podido administrarle los Santos Sacramentos.

—Aguarde, padre un momento y no se vaya hasta que yo haya hablado al enfermo.

Subí rápidamente las escaleras y entré en la alcoba donde aquel reposaba. Le encontré muy entero, pero dando vueltas en la cama y hablando entre dientes.

—¡Perdonar! ¡Perdonar! Cualquier día perdono.

—Vamos á ver, hombre, ¿qué és eso que me cuentan!

—¿Qué, señor don Rafael?

—Que no has recibido al Señor por una majadería tuya.

—¿Qué majadería?

—La de no querer perdonar á tus enemigos personales.

—Pero, señor don Rafael, si yo no tengo enemigos personales.

—Entonces, ¿á quiénes te refieres cuando dices que no los perdonas?

—A mis noventa y dos años que son la causa de mi muerte. A esos pícaros es á los que no perdono: no, no los perdono.

Explicado el enigma al sacerdote, éste no vió inconveniente en administrar los Santos Sacramentos al enfermo, que los recibió con la mayor humildad y contrición, pues el paciente era un buen cristiano y excelente persona, en medio de sus cortos alcances y mediana instrucción.

Se le había metido en la cabeza que moría sin más causa que sus 92 Navidades, y creyendo que debía vivir mas tiempo, no les perdonaba ser los causantes de su desgracia y hasta el último momento no le abandonó esta idea.

JOSÉ GALLARDO Y GUZMAN.

Aguilar de la Frontera y Noviembre 1904.

AL ILUSTRE PINTOR GONZALO BILBAO

El precioso regalo
con que me obsequias, ínclito Gonzalo,
es un rico presente
y es un nuevo laurel que orna tu frente.

Esta muchacha viva,
simpática y alegre y sugestiva,
no parece pintada;
parece en un espejo reflejada.

Solo un defecto tiene
que mi gusto á nublar—¡ay, triste!—viene:
y es que, acaso, el reflejo
se rie de mí, por que me encuentra viejo!

ANGEL AVILÉS.

Madrid, 3 de Septiembre de 1904.

VICTORIA MARIN DE LOMA

MUJER DE LUZ

Como clavel en vaso diamantino
que el aire purifica y embalsama,
el clavel de tu espíritu derrama
un efluvio de luz casi divino.

En medio de ese ambiente cristalino
resplandeces lo mismo que una llama,
y en torno á tí la atmósfera se inflama
cual si fueses incendio peregrino.

Es todo luminoso en tu figura;
si hablas, viertes palabras de luz pura
que parece de cielos andaluces.

Y corren las ideas de tu frente
como el rodar de gotas de una fuente,
como el reir de un manantial de luces.

SALVADOR RUEDA.

Madrid 1904.

LA CUESTIÓN SOCIAL

Un problema de solución difícil constituye hoy la constante preocupación de los sabios, y éste no es otro sino el mejorar la triste situación de la clase obrera que, cada vez más necesitada, no encuentra medios de atender á sus imperiosas necesidades.

La irritante desigualdad social que observamos y la negación de todo sentimiento humano, que cierra las puertas de la caridad, abren un profundo abismo entre ricos y necesitados.

Cuando el lujo menoscaba el sagrado concepto del honor; cuando la ciega ambición amasa con lágrimas y sangre los manjares de la orgía, y el indigente sirve de peldaño para escalar los puestos que son codiciados con verdadero empeño..... extraño no es que se digan verdaderos horrores y que el fango de los vicios llegue á manchar las páginas de la historia de la humanidad.

Más criminal es envenenar la inteligencia, que corromper el corazón, porque si la inteligencia es luz, al reinar sólo las tinieblas, parece que falta toda realidad y más temible que la ceguera del cuerpo es indudablemente la ceguera del espíritu.

La perversidad en nuestros días ha avanzado tanto, que haciendo creer á los ignorantes que no existe más vida que la presente, ha convertido el mundo en un sangriento campo de batalla, donde triunfa el más fuerte y donde se escarnece la virtud, que es la eterna enemiga del desorden.

De aquí se sigue la crueldad de los poderosos y la sed de venganza en los débiles, que imposibilitan la paz, y donde no reina esta desaparece la verdadera dicha.

No se pueden escuchar con criminal indiferencia los dolorosos ayes de los desgraciados, porque Dios permite, á veces, que sean los terribles instrumentos de nuestro castigo. Se ha querido abusar mucho de los obreros, pues se les ha pretendido enseñar los derechos antes que los deberes, y como es natural, se ve amenazada hoy la propiedad, burlada la justicia, ofendida la religión y perturbada por completo la tranquilidad social.

Las quiméricas utopías que escucharon de autorizados labios; esa imposible igualdad; esas absurdas ofertas, fomentaron la ambición de los desgraciados, que vieron en los poderosos á sus más implacables enemigos.

Perdiendo toda creencia, eludieron toda responsabilidad moral y llegó á faltar el único dique que pudo encauzar las altivas y fieras pasiones.

Que es insostenible semejante estado, no puede ponerse en duda, pues al continuar así, caminaríamos á pasos agigantados hacia la barbarie.

¿Y qué remedio buscar que mejore situación tan triste? Lo único que nos puede salvar es la Religión; sin ella se convierten los hombres en las más temidas fieras, porque la razón sin Dios sirve sólo para aumentar la malicia y la crueldad y hacer imposible la existencia.

La Religión ha civilizado al mundo, ha solucionado los conflictos de la humanidad, y dió la compasión á los grandes y la resignación á los pequeños, evitando todo violento choque entre los que deben ser los mas cariñosos hermanos.

Nos gloriamos del progreso y hemos retrocedido mucho, pues si bien estamos adelantados en la perfección de la materia, en cambio la anemia del espíritu amenaza destruir el orden social.

Bueno es que trabajen hoy los sabios para conjurar un conflicto tan difícil, pero nada adelantarán si prescinden de Dios en sus investigaciones.

La solución del problema obrero, del cual dependen la tranquilidad y el bien, se consigue como dijo un ilustre purpurado (1) español «con pedazos de pan y hojas de Catecismo» ó sea, con la Religión, de la que nace la caridad y que es la única que puede enjugar en la tierra las lágrimas de los desgraciados.

LCDO. JUAN CUEVAS ROMERO,

Capellán del primer regimiento montado de Artillería.

Jaén, Noviembre 1904.

—¿Donde vás, jovenzuelo,
tan encorvado?

—Voy con este haz de leña,
lo manda el amo.

Y usted pobre ancianito ¿qué lleva acuestas
que la carga no veo?

—Otro haz de fechas!

J. VALERO DE TORNOS.

(1) Cardenal Monescillo.

DOLOR QUE PERFUMA

Hay un árbol arrogante
que al sentir su entraña rota
por el acero punzante,
derrama llanto brillante
que en la abierta herida brota.

Llora el árbol, y es su lloro
de hermosura sin igual;
es, más que llanto, un tesoro,
las lágrimas son de oro
cual regío sol estival.

Llora, y el llanto no es pena
ni amarga melancolía;
alza la frente serena,
y cual alma noble y buena
llora el árbol.... ¡de alegría!

Luego, su llanto esplendente
en lágrima tembladora
cae sobre la llama ardiente
y perfuma dulcemente
al fuego que lo devora.

Y al fin, convertido en nube,
de gloria eternal en pos,
como angélico querube,
entre aromas sube y sube
hasta las plantas de Dios.

Así el árbol vive fuerte
ajeno á envidias y á duelo,
y al ser herido de muerte
sabe que el llanto que vierte
es plegaria que va al cielo.

• • • • •
Cuando el odio destructor
nuestra existencia consume
¿por qué sentimos rencor?...
¿Por qué el dolor no es perfume
siendo el incienso dolor?...

REGENERACION "SUI GENERIS,"

Nuestra vieja España estaba rejuvenecida.

De su rostro habían huido la palidez que denotaba un decaimiento general, y las arrugas en él acumuladas por una larga cadena de infortunios y amarguras.

La habían regenerado.

Contemplábala tan bella, ataviada con riquísimas vestiduras y luciendo joyas de valor inmenso, ocupando el sitio de magnífico trono, artísticamente dispuesto en un anchuroso recinto, en el cual habíase dado cita á representaciones de todos los elementos sociales de la nación, floreciente y poderosa, libre de luchas intestinas y de malos gérmenes, rica, dichosa, cubierta de gloria y puesta á la cabeza del progreso universal.

En aquel amplio recinto, y con toda solemnidad, procedería España al reparto de innumerables premios merecidos por cuantos ciudadanos habían contribuido moral ó materialmente á la regeneración de la patria y á vincular de nuevo en ella el antiguo poderío.

El Pudor español, en una tribuna de la izquierda, leyó una concienzuda memoria en la que se hacían méritos de la considerable altura alcanzada por el nivel moral en toda la nación, gracias á severísimas medidas adoptadas y puestas en práctica contra muchos miles de malos administradores; á haberse sustituido por escuelas, fábricas, centros de comercio é industria, granjas y cuarteles, infinidad de centros de corrupción y abandono; á radicalísimas reformas en la legislación y en el funcionamiento de todos los organismos oficiales, etc., etc. Hacíase notar también el envidiable grado á que había ascendido la cultura general en todos los pueblos, desde otros puntos de vista.

Y por este orden seguía el Pudor la relación de todas las mejoras en honor suyo introducidas, nombrando, por último, para que recogiesen sus premios, á los ciudadanos que cooperaron en tan arduas empresas.

La Integridad de la Nación, en su tribuna de la derecha, pronunció elocuentísimo y conmovedor discurso, mostrándose muy agradecida respecto de quienes fuéronla á buscar, sin des-

canso, á través de los mares todos, en lugares donde desde entonces ondeaba ya de nuevo nuestro pabellón, con justificado orgullo, teniendo cosidos para siempre los girones que en otros tiempos le fueron arrancados por... .. la fatalidad.

Formuló merecidos elogios para los hombres que habían fomentado sin cesar la agricultura, la industria, el comercio y la explotación de todas las fuentes de riqueza del país, canalizando de verdad, estableciendo vías de comunicación, y obligando á rentistas de papel y usureros á emplear las mejores partes de sus capitales en negocios y obras de más provecho para España y para ellos mismos; combatiendo la empleomanía para orientar convenientemente á la juventud; graduando con acierto los impuestos; mejorando los convenios arancelarios; levantando á gran altura el crédito español, etc., etc.

Consideró como lógica consecuencia de todo esto el haberse podido fortificar las costas y fronteras con obras y materiales de defensa modernos en proporción suficiente; organizar bien el ejército, dándole el gran prestigio á que debe ser acreedor dentro y fuera del Estado; construir después y dotar por completo formidables escuadras..... reconquistar tales y cuales colonias, etc., etc.

El discurso de la Integridad arrancó ensordecedores vivas y nutridísimas salvas de aplausos.

Hablaron en análogos términos los demás atributos de la derecha y de la izquierda, proporcionando todos al auditorio gratisimas emociones.

La que embargaba mi ánimo se tradujo en un fuerte ataque de tos que..... me llevó al otro mundo, ó sea al mundo real, porque aquello era ver visiones y oír coros celestiales; era que me había sorprendido el sueño cuando empezaba á leer un artículo titulado «Regeneración».

FLORENCIO PAEZ SERRANO.

Barcelona, Diciembre 1904.

CANTARES

I

Ya no tengo corazón
que al Hospital lo llevé,
para curarle la herida
que me causó tu desdén.

II

La tierra del campo santo
regó tu llanto una tarde
¡ya sabe el sepulturero
que allí tiene que enterrarme!

III

A Dios le pedí llorando
que me diera la salud,
y ahora le pido la muerte
desde que me olvidas tú.

IV

Quiere la gente saber
el secreto de los dos
¿qué le importará á la gente
nuestros secretos de amor?

V

Es más bonita que tú
y tiene más corazón
¿pero qué te importa á tí,
mientras que te quiera yó?

VI

Ya te empiezo á comprender,
y ya te empiezo á olvidar,
¡no me finjas más cariño,
porque lo finjes muy mal!

VII

En la noche de mis penas
iba brillando una luz,
¡de que se apagara pronto
la culpa la tienes tú!

VIII

El cielo con ser el cielo,
me parece oscuro y triste
para que allí tengas puesto.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

EL IDILIO DE FAUSTO Y MARGARITA

La noche luce triunfante
 en la atmósfera infinita.
 Por un sendero fragante
 marchan Fausto y Margarita.

El seductor es gallardo
 y valeroso doncel.
 Ella blanca como el nardo
 y rubia como la miel.

Y claras y refulgentes,
 sus pupilas son más bellas
 que las brilladoras fuentes,
 espejos de las estrellas.

Como á arnés banda vistosa,
 va á su cortejo enlazada.
 ¡Pobre Margarita.... Oh, diosa
 del Olimpo desterrada!

Su mejilla palidece
 á un beso de brasas lleno,
 y rosa nívea se mece
 al ritmo de su albo seno.

La inmortal pareja ufana
 de la luna al resplandor,
 en la floresta desgrana
 el rosario del amor.

Y sobre granados rojos
 y entre castaños floridos
 ¡buitres de espantables ojos
 lanzan siniestros graznidos!

MANUEL REINA.

¡ADELANTE!

¡Adelante! gritaban sin cesar los guardias civiles que conducían aquella cuerda de presos; y la reata desheredada por la fortuna, maldecida de la sociedad, hacía un nuevo esfuerzo que parecía el último. ¡Adelante! repetía el cabo, con la monotonía del que lo dice siempre, y adelante iba desesperadamente aquel enjambre de miserables.

La carretera seca por el ardiente sol meridional, parecía ofrecerles sacrificios, hacía que se hundiesen las alpargatas de la gente maleante entre sus montecillos de polvo; aquellas caras siniestras pedían caridad; aquellos cuerpos desfallecidos, horriblemente sedientos, casi asfixiados, purgaban bien sus culpas. Por los rugosos surcos de desdicha que aquellos rostros mostraban, caía gota á gota el sudor..... pero no había más remedio; pesara mucho ó poco todo el equipaje que conducían sobre sus espaldas, fueran muchas ó pocas las leguas ya recorridas, había que andar más, más, ¡como si tuviesen probadas sus fuerzas al igual todos los que caminaban!

Allí iba el de larga barba, encorvado, con ojos hundidos y ropas mugrientas, silencioso, mirando á la Blanca tierra de la carretera; aquel había robado por primera vez; las contribuciones excesivas, las malas cosechas, seis de familia..... hasta que un día no había pan y se le ocurrió robar..... El que marchaba unido por las esposas al pobre padre de familia, era falsificador, y su aspecto, como de ricachón empobrecido, mostraba á las claras el cinismo que acusaban sus firmas calcadas y sus sellos magistralmente imitados. Caminaba más tranquilo, sonriente, esperando el momento de llegar para hacer en la soledad de la celda alguna nueva maquinación. Detrás se arrastraba un viejo, con la cabeza encanecida entre los muros de presidio. En su faz se dibujaba perpetuamente la risa sarcástica del presidiario; era un reincidente de asquerosos delitos, un azote de las mujeres y vergüenza de los hombres. Acompañábale un joven de faz animada; la movilidad de sus facciones indicaba un carácter impetuoso, un caso fatal de los nervios; había matado á la mujer que quiso, sin más causa que sus malditos nervios..... por lo demás, lloraba á ratos, no era malo como los que iban detrás, jovenzuelos achulapados, que dominaban desde el timo hasta el hurto, que manejaban lo mismo los puñales que la navaja.

De dos en dos seguían otros muchos, inexpresivos los unos, inconsolables los otros, todos desgraciados: y entre la nube del resecado polvo, seguía silenciosa la cuerda arrastrando los más fuertes á los más débiles, llevándose todo un infierno mundanal, una historia de crímenes, robos, engaños y secuestros.

Eran unos pocos que iban á engrosar la abrumadora estadística de delincuentes y de inocentes.

E. BAENA MONTELLANO.

Madrid y Noviembre de 1904.

EL POTRO CORDOBÉS

De finos miembros, de gentil figura,
De airosa crin y de soberbia alzada,
De valiente pupila dilatada
Donde el sol andaluz arde y fulgura.

Ostenta con orgullo la montura,
Y, dócil, por la senda señalada
Con entusiasmo emprende la jornada,
Que nunca es para él larga ni dura.

En la alegre y brillante romería,
Del picadero en los amenos lances,
Arrastrando un landó por ancha vía,

De la batalla en los terribles trances,
Aun luce la pujanza y gallardía
Cantadas en los clásicos romances.

PEDRO DE LARA.

MIS ASPIRACIONES

Quisiera ser Lisipo y esculpiera
en mármol de Carrara tu figura;
de Rembrand ó Vandick en la pintura
para copiar tu cara placentera.

Schuber ó Rossini y compusiera
en frases de melódica estructura
de tu mágica risa la dulzura,
más grata que el albor de primavera.

Para cantar tus gracias infinitas
tener la musa que inspiró á Virgilio,
de un ángel el candor para agradarte;

para evitar tus lágrimas y cuitas
el divino poder, y haría un idilio
y un alma universal para adorarte.

DANIEL AGUILERA.

CHICOS Y GRANDES

Muy de mañana entró en mi cuarto Pedrín, el chico de mi portera, niño de cinco á seis años, tan raquítico de cuerpo como precoz de inteligencia.

¡Había que verlo! Estaba desconocido con su traje de gran gala. Hasta podía llamársele guapo sin causar agravio á la verdad. Aquella cara jabonada y limpia, de nacarinos matices, no parecía la de ordinario de tez mugrienta y excesivamente churretosa, y su vestidito de pana, acortado del padre, de raro color y tan lleno de remiendos que pocos centímetros conservaría de la primitiva tela, había sido sustituido por otro á la marinera, antes de la propiedad de algun niño vecino de estirpe burguesa.

Entró satisfechísimo, con una corona de flores naturales en la mano izquierda y rascándose con la derecha la cabeza, excepcionalmente peinada con esmero.

—¿Qué es eso, Pedrín? ¿A donde vés tan temprano? Le pregunté.

—Hoy es día de los Difuntos y vengo á que vea usted la corona que le llevo á mi hermanito que está allí, solo todo el año, en el cementerio, contestó posando su mirada en la alfombra.

—¿Le querías tú mucho?

—¡Vaya! ¡Qué cosas tiene el señor! Eso no se pregunta. ¡Pues no había de quererle! Era más pequeño que yo, pero muy alegre y muy mono. Como que vino de París, que es de donde vienen los niños bonitos.

—Entonces lo sentirías cuando murió.

—¿También usted cree que se ha muerto? Pues no, señor. Siento no verlo, pero sé que él está mucho mejor que yo, en el cielo, allá arriba, oyendo los cánticos de los ángeles y gozando de la gloria de Dios, que es lo más hermoso que hay, sin ver que á papá le quitan el trabajo muchos días y que esos días no tenemos en casa que comer. Yo digo que mi hermanito está en el cementerio, por no desmentir á mis padres; pero no está allí. ¡Qué ha de estar!

Las palabras de Pedrín proferidas, no con la fluidez de la inconsciencia, sino con toda la firmeza de una convicción, me habían llegado al alma y traído á la memoria sucesos tristísimos. Le dí diez céntimos para castañas y se marchó corriendo. A esto debí el que no me viese llorar. ¿Debilidad del espíritu? ¿Ridícula neurastenia? Pensé un rato.

Pedrín, con su fé ciega, más que en la inmortalidad del al-

ma, en la supervivencia sin sombra de disgusto del individuo todo, es más feliz que yo, porque halla consuelos á una pérdida de la que yo estoy inconsolable. El, en su visita anual, lleva coronas de frescas y olorosas flores á la puerta de esa mansión de continuas y eternas venturas; yo, sobre la tumba de mi hermano, deshojé las pocas flores que á mi ilusión quedaban. Pedrín—¡qué duda cabe!—es más dichoso que yo.

En esa mirada con que abarcar pretendo á la humanidad entera que camina por la ancha calle de la hipocresía, descubro muchas fieras carnívoras con forma humana, pocos hombres con corazón de niño y muchos niños con pensamientos de hombres. Lejos de los míos, al recordar el hecho que á la ligera y con gran desaliño narro, imagino que se equivocó Honorato de Balzac, uno de mis autores predilectos, cuando escribió en *La mujer de treinta años*: «Yo no conozco nada más horrible que un pensamiento de viejo en la frente de un niño; menos monstruosa es la blasfemia en los labios de una virgen.»

A. ESCÁMILLA RODRIGUEZ.

SANTO DOMINGO DE GUZMAN

No aurea cuna, en la dicha transitoria;
Ni aun el regio solar del apellido
Dicen mejor cuanto el atleta ha sido,
Que por la fé su militante historia.

Celo, valor, virtudes, ciencia, gloria,
Adunó por la gracia enriquecido;
Si es de Letrán sostén esclarecido,
El Rosario eterniza su memoria.

Que al combatir con múltiples afanes
un siglo de sangrientos desenfrenos,
Y de Albí los errores y desmanes;

Más que la luz en los umbrosos senos,
El mundo ilumó con sus Guzmanes
El más insigne y santo entre los Buenos.

JOSÉ DE GUZMÁN EL BUENO Y PADILLA,
De la Academia de la Historia.

DIÁLOGO REGIO

Un príncipe infeliz dijo á la Reina
Que le llevó en su seno:

—Madre del alma; la enemiga suerte
Me persigue doquier. Ya no hay ventura
Ni en la tranquila soledad del campo.

—¡Ay, cuéntame, hijo mio!....

¿Qué pena te consume?....

—Oye y después comprenderás mi angustia.

A la sierra subí, libre de todo

Hipócrita cortejo.

En ella estuve regaladas horas,

Contemplando, con lástima, tu corte

Y, con amor, la inmensidad celeste.

Mas ¡ah, cuán breve fué, madre y señora,

De aquella paz el religioso encanto!

—Acaso ¿alguna fiera

Tu delicia turbó?

—No, reina mia;

No fué lobo, ni tigre, ni serpiente...;

Fué lo más cruel que concebir es dado

A un futuro monarca en los albores

De su indecisa historia....;

Fué el dulcinervo monstruo,

La servil, la pulida mujerzuela

Que, ofciosa, arrastróse hasta mi planta

En forma de rendido palaciego....;

Sabelo: fué la Adulación, vestida

Con la máscara vil de la lisonja.

—Y ¿á título de qué fué á sorprenderte?

¿A título de qué fué tu testigo?

—A título de «amigo»,

Hablóme de una dicha.... que es tu muerte.

V. TOSCANO QUESADA.

TRISTEZAS

Si las amarguras de la vida no hicieran abortar en el cerebro toda idea lúminosa, tal vez pudiera, cual otras veces, llenar una página de las muchas que ilustran este *Ramillote Literario*. Hoy difícilmente podré satisfacer la galante invitación de su digno director, porque no sé si las musas me habrán también abandonado y si volarán de su lecho de rosas al soplo débil de una extinguida inspiración.

Quisiera que ellas, tan sensibles al dolor, descendieran de las cumbres doradas del Helicón para ayudarme en la ocasión presente á grabar con letras de oro un recuerdo eterno á seres queridos que se ausentaron de la vida, pero sería terriblemente doloroso invocar su memoria para obtener la callada por respuesta, porque no ignorareis, honorables lectores, que los muertos, aunque muy amados de nosotros, no ven, ni oyen, ni entienden; son un pedazo de tierra santificada por el martirio de la vida, que se restituye al regazo de la madre patria al perder el soplo divino que le vivificó. El cuerpo por inerte y el alma por lejos de nosotros, infinitamente lejos, no pueden oír nuestras plegarias. ¡Ay de los vivos si los muertos oyeran!

Dejemósles en paz; sean para nosotros el espejo del alma donde moderemos las pasiones humanas, y vamos á hablar con los vivos que son los únicos que nos pueden oír.

Caía la tarde en uno de esos días tranquilos del mes de Diciembre, en que la luz crepuscular lleva en sus tintes la melancolía del otoño. La tierra parecía inmóvil en el espacio al tocar su horizonte con el disco solar, y en aquel momento de éxtasis aparente, la Naturaleza, abandonada á sí misma, hacía su último esfuerzo en busca de vida ó como postrera salutación al astro rey. Las aves revoloteaban de un lado para otro, ó corrían por el terruño, formando inmensa algarabía, cual si ofrecieran con su canto una plegaria de la selva á los últimos destellos de luz.

Las flores murmuraban sus quejas por la tregua que las sombras ponían á sus primeros amores, quejas que el beso suave de la brisa esparcía por el valle en forma de gratos perfumes.

La luz se fué extinguiendo, dejando en los celajes sus últimas fulguraciones y el canto de las aves y el murmullo de las flores cesó, como si por un resorte mágico hubieran sido avisadas todas las armonías de la selva. Sólo se percibía por momentos el piar estridente de algún ave rezagada en coloquios de amor que cruzaba veloz el espacio en busca de su guarida, ó el chocar de las hojas secas desprendidas de los árboles.

Esta armonía dulce y apacible de la selva vino á turbarla otra armonía; la armonía trágica de la humanidad.

Una pequeña nube de polvo apareció en la llanura, que impelida por el viento no tardó en ganar la distancia que la separaba de la selva.

Apareció entonces un hombre de formas distinguidas, vestido á la antigua usanza, montando un soberbio corcel.

Era este personaje el señor feudal de aquellos dominios, conocidos desde época lejana con el nombre de Selva noble, que frecuentaba todas las tardes aquellas soledades, quizá por un desvarío de sus sentidos, para requerir de amores á la dueña de su corazón que había perdido.

Echó pié á tierra, dejó su caballo, y como los días anteriores, empezó á preguntar á todos los objetos que hallaba en la selva si habían visto á su amada, pero con ayes tan lastimeros que infundían dolor y espanto.

Nadie, como es natural, respondía á su loca demanda, lo que exasperaba más y más su amor propio de noble. Mas aquella tarde llegó su desvarío al paroxismo y empezó á invocar con grandes imprecaciones á las hadas porque no venían en su auxilio, ocultándole la verdad.

Crujió entonces el suelo, se iluminó la selva y apareció á su vista un genio hermoso y colosal armado de una espada, que le dijo: «Insensato mortal!, puesto que me has invocado para que te muestre la verdad por que gimes, sígueme, que yo te la descubriré.» El señor de la Selva noble quedó atónito, y fuerza irresistible le hizo seguir al genio. Este se adelantó y á sus pasos se abrieron las rocas de la selva, apareciendo la entrada ó pórtico de una gruta natural. El noble pudo entonces contemplar un conjunto tal de maravillas y tan fantásticamente presentadas, que á su vista recobró la razón perdida.

Formaba esta gruta una gran bóveda de inmensa elevación, cuyas paredes y techos estaban sostenidos por columnas caprichosas de pórfido y estalactitas, brillando sus cristales y aristas con destellos irisados y diamantinos. La luz la recibía la gruta de una multitud de luciérnagas que tapizaban la bóveda y paredes de la estancia, produciendo un movimiento ondulatorio sus fosforescencias. imposible de describir, pero capaz de hacer perder los sentidos.

El noble caminó silencioso en pos del genio, y cuando llegaron al fondo de la gruta, éste se volvió y le dijo: «Puesto que te empeñas en conocer la verdad de tu amada, contéplala.» Y tocando con la espada la pared de la gruta, se levantó el velo que la formaba, apareciendo una hermosa escul-

tura de blanco alabastro, vivo retrato de su amada, un féretro y junto á él un pequeño montón de tierra blanquecina.

El noble quiso arrodillarse y besar á aquella deidad, que era efectivamente la efigie de su amada, pero el genio le detuvo y le advirtió que era de piedra.

El señor de la Selva noble perdió el conocimiento, cayendo sobre el pequeño montón de tierra blanquecina, y el genio desapareció.

MANUEL PRIEGO.

LA CANCION DE LAS HOJAS

PARA EL ALMANAQUE DEL «DIARIO DE CÓRDOBA»

Quando entre las sombras del bosque escondido
cual serpiente horrible silba el aquilón,
al caer del árbol con sordo crujido
las hojas repiten su triste canción.

«Adios; selva, dicen, sagrada y augusta,
selva en que el druida levantó su altar,
que un día en tu fronda severa y adusta
las hordas de Atila miraste acampar.

Adios, selva, madre que nos dió la vida,
donde nuestro árbol plantó su raiz,
donde en copa verde, redonda y florida
pasó nuestro tiempo cual sueño feliz.

Adiosavecillas que en ella anidábais,
las que al ver el cielo tinto en arrebol
con ligeras alas del nido volábais
para alzar en coro vuestro himno al sol....

Adios, tierna rama que con fuerza ruda
hoy el frío cierzo viene á deshojar,
ahí te quedas sola, sola ya y desnuda
esperando el hacha que te ha de cortar.

Así ¡oh! selva madre que hoy triste despojas
tus altos gigantes verás derribar.

No ha de quedar rastro de flores, ni hojas,
ni ramas, ni troncos. Todo ha de acabar.

Y vosotros, hombres, que el placer sin tasa,
en copas de oro libáis del vivir.

También vuestra vida cual soplo se pasa....

También, cual nosotras, habreis de morir.

JUAN DE CASTRO.

UN MATRIMONIO COMO HAY MUCHOS

DIALOGO EDIFICANTE

BRUNO

Dicen que á Juan de Subira
le concede sus favores
la esposa de Alejo Alcores.

BERTA

Pues yo afirmo que es mentira.

—No seas, Berta, mojigata,
sin dar pases en redondo
siempre te tiras á fondo.

—No tomo cobre por plata.

—En tan árida cuestión
ni quito ni pongo rey.

—Pero faltas á la ley
publicando tal baldón.

Muchos de negra ralea
por denigrar á una sóla,
dejando crecer la bola
generalizan la idea.

¿Porque sea torpe Florinda
lo ván á ser Luz, Estela,
Fuensanta, Gloria, Marcela,
Carlota, Laura y Lucinda?

—No pensé que eras tan sabia
y literata fecunda;
me agrada tu baraunda
y sobre todo tu labia.

—Yo sabia nunca lo fui
pero sí mujer honesta.

—Callada, pulcra, modesta,...

—¿Te estás burlando de mí?

—Yo no consiento que tú
me alces la voz, bachillera.

—Y con frase tan grosera
has creido hacerme el bú?

La mujer honrada y digna
la voz levanta y la frente,
y á su marido imprudente
todo su desprecio asigna.

—Tu mordacidad traspasa
de mi paciencia el lindero;
digo y hago lo que quiero,
soy el dueño de mi casa.

—Dueño, emperador, sultán
y hasta príncipe de Gales;
¡oh, mi Bruno, cuanto vales!
¿adónde tus humos van?...

Acatando tu poder
dime ¿qué soy para tí?

—Una *cosa baladí*
que tirar puedo ó romper.

—Romper ó tirar... ¡qué necio!
eres cortés, cual ninguno,
desde ahora tendrás, Bruno,
mi desdén y mi desprecio.

—Por no oírte, Fierabrás,
mañana salgo de España;
quiero irme á tierra extraña
para no verte jamás.

—Te vas á Sebastopol
que dicen que está muy lejos,
y si tomas mis consejos
á donde no alumbre sol.

—¿Qué dices?... ¡voto á Luzbel!

—Que en ese largo viaje,
pues sois del mismo linaje,
puede acompañarte él.

—Eres hiena y más que hiena.

—Y tú lobo y más que lobo.

—He sido hasta aquí muy bobo.

—Y yo muy prudente y buena.

—¿Muy prudente y buena?

—Sí.

—Eso es pedir al mar nueces,
execro mil y mil veces
el instante en que te ví.

—Refrena tus arrebatos
que la razón no te asiste;
cuando tú me conociste
eras nada entre dos platos.

—Me asombra tu atrevimiento
y lo audaz de tu lenguaje:
si yo te arrojo un ultraje

tú me lanzas más de ciento.
 Reniego de las mujeres,
 sois vasos de podredumbre.
 —¿Te has bebido algún azumbre
 de ese licor?

¡Qué ruin eres!
 —¿No tienes madre y hermanas?
 —Y las amo con locura.
 —¿Y por qué tu lengua impura
 las apostrofa de insanas?
 ¿Cuándo? ¿en donde? ¡vive Dios!
 si no callas... te confundo;
 estoy viendo que en el mundo
 uno sobra de los dos.
 —Y ese eres tú.

—No está mal
 tu filosófico aserto,
 pronto doblarán al muerto.
 —Asistiré al funeral.
 Has dicho sin són, ni tón,
 hollando nobles deberes,
 que las sufridas mujeres
 todas miserables són.
 Y eso es falso...

—La verdad
 en tu hermoso pecho alienta,
 he dicho sin darme cuenta
 una enorme atrocidad.
 Confieso que me has vencido,
 sé clemente y generosa,
 siendo la alondra amorosa
 que dé calor á mi nido.
 —Vete, vete.

—No me alejo
 de tu lado ni un segundo,
 quiero que contemple el mundo
 cómo me miro en mi espejo.
 —¿Te atreves á darme flores
 después de herirme la mano?
 —Las tormentas de verano
 avivan más los calores.
 —Sin mi sexo respetar
 me has salpicado de lodo.
 —Yo me acusaré de todo

cuando vaya á confesar.
 Con grata delectación
 á tu cariño me abono;
 ¿me perdonas?

—Te perdono
 con todo mi corazón.

.

La matrimonial contienda
 de este modo terminó;
 ¡y cuántos conozco yo
 que siguen la misma senda!
 Hartos de escandalizar
 á los pequeños y grandes,
 después de escalar los Andes
 cansados de jadear,
 bajan al valle florido,
 risueño edén deleitoso,
 donde en brazos del esposo
 dán su cansancio al olvido.

RAFAEL VAQUERO Y GIMENEZ.

“ALLÁ TE ESPERO,”

(Á LA MEMORIA DE MI QUERIDÁ HIJA)

Densos nubarrones encapotaban el horizonte, sin que por ello amenguara el excesivo calor.

El cielo, cubierto de espeso manto polícromo, en cuyo fondo se destacaba el tinte plumizo precursor de la tempestad horrible, adquiría por instantes lúgubre y amenazador aspecto.

Las parlerasavecillas redoblaban sus trinos y gorjeos, como queriendo trasmitirse sus zozobras, y previendo el inmediato peligro revoloteaban inquietas, oteando el lugar que les proporcionara más seguro y cómodo refugio.

La observación del fenómeno me decidió á imitar á los inocentes animalillos, y busqué con avidez un sitio que me pusiera al abrigo del furioso meteoro.

Ya era tiempo: gruesas gotas, desprendidas de las nubes, comenzaban á cruzarse en el espacio; un viento huracanado sustituyó repentinamente á la asfixiante calma, y la superficie del planeta se cubría de siniestra palidez.

Pero ya fuese realidad ó alucinación, lo cierto es que ni una choza se descubría en todo el perímetro que me rodeaba.

Ansioso por salvar la distancia que me separaba del pueblo aceleré cuanto pude el paso, y al fin tropecé con una especie de socavón artificial, abierto en el talud de la carretera.

Arreciaba en tanto el aguacero, menudeaban los relámpagos, y el fragoroso bramido del trueno hacia trepidar la vivienda miserable de la humanidad.

* * *

Una vez acomodado en la terraza y providencial guarida, quise inspeccionar el itinerario trazado á la tempestad por el dedo omnipotente del Altísimo, y entonces distinguí, á través de la copiosa lluvia, la silueta de una casa que me era conocida.

Y la contemplé un instante, alba como la pureza, desafiando y venciendo á los aquilones desencadenados, cual blanca gaviota que, meciéndose en los aires, celebra su triunfo sobre la espumosa cresta de las embravecidas olas.

¡Con qué claridad se me representaban las horas deliciosas transcurridas bajo la techumbre del emparrado que cubre de sombra, en el estío, su pintoresco llanete!

¡Y los rústicos asientos, donde tantas veces contemplé las nacaradas facciones de mi hija idolatrada, y aquellos sus dorados bucles, suavemente acariciados por la fresca brisa vespertina!

.

* * *

El bienhechor aliento de Morfeo disipó la preñada nube de recuerdos, próxima á estallar dentro de mi pecho; y en tanto que la vil materia quedaba inerte, el espíritu vagaba por regiones desconocidas.

Y distinguió en lontananza un astro bellissimo, cuya fulgencia lo atría con poder irresistible, hasta envolverlo en atmósfera de virginales y deleitosos perfumes.

Y que del núcleo de la estrella se destacó angelical figura, revestida de sutilísimas gasas, que apoderándose de él, emprendió veloz carrera ascendente.

Unido á ella atravesó la mansión de los planetas, hasta penetrar, siempre ascendiendo, en los infinitos horizontes de luz inacabable, de perenne dicha.

Y allá, en el fondo inmensurable, alzábase magestuoso un palacio de arquitectura indescriptible, en cuyas cúpulas soberbias irradiaban soles de inmensa magnitud.

Legiones de seres incorpóreos custodiaban su vestíbulo, derroche portentoso del arte escultural, y nutridos coros de voces argentinas llenaban el ambiente con sus cánticos inimitables.

* * *

Extasiado mi espíritu ante la contemplación del divino panorama, hubiera avanzado seguramente, á no impedirlo su bondadosa compañera, que le dijo:

—No te es permitido rebasar el límite donde te hallas: aún no ha terminado la misión que te fué encomendada.

Y retrocedimos mucho, mucho, hasta tocar en la superficie de la tierra, y en el mismo socavón donde mi cuerpo yacía, entregado á la influencia de un sueño benéfico, reparador.

Y cogiendo á mi espíritu entre sus delicadas manos lo encerró de nuevo en aquella humana prisión, despidiéndose de él con estas palabras:

—Fortalece y alienta ese empobrecido corazón que cifraba en mí su encanto: guíale por caminos de virtud, y lograrás entrar conmigo en el delicioso Edén que has vislumbrado.

Y posándose sobre mi frente, depositó en ella un ósculo amoroso, desapareciendo cual fantástica visión.

.....
 Cuando desperté de aquel letargo, la tempestad se había desvanecido; pero mi exaltada imaginación seguía contemplando el ascenso de mi hija, y en los aires ondulaba el eco de su voz, que repetía: «Allá de espero, allá te espero...»

JOAQUÍN CAÑERO ESPINAR.

Cabra.

EPIGRAMA

Cierto Galeno de aldea,
 tras de amoroso deseo,
 abandonando su empleo,
 por la capital pasea.
 Y es del pueblo en beneficio,
 pues dice el enterrador:
 «desde que se fué el doctor
 se me ha olvidado el oficio».

RAFAEL RAMIREZ DE ARELLANO.

Málaga, Septiembre de 1896.

LOS TRES HÚSARES

Gustave Nadau.

Obtenida la licencia,
á su pueblo regresando
juntos, con marcial presencia,
tres húsares, van cantando.

«Veré á la que en este mundo
solo amé», dice el primero;

«Yo á Magdalena», el segundo;

«Yo á Juana», dice el tercero.

Un hombre cruzó el camino:

«Ah; es el pregonero, es Juan;

¿Qué tal las cosas, vecino?»

—Tal como andaban hoy van.—

«De Margarita, qué fué...?»

—Ahora hace un año, y no miento,
que sus votos pregoné

pues se encerró en el convento.—

«Y Magdalena?... ¿qué se hace?..»

—Pregoné, y sé el tiempo fijo,

hace diez meses su enlace,

diez dias, su primer hijo.—

«Y Juanilla?... de contado

tan dichosa?...» —Triste suerte!

aun tres meses no han pasado

que he pregonado su muerte.—

«Pregonero, si al convento
vas á ver á Margarita,
dile que casarme intento
y mi alma la felicita.»

«Pregonero, pues están
ahí Magdalena y su esposo,
diles que soy capitán
y al lobo en el bosque acoso.»

«Pregonero, tú en mi tierra
á mi madre encontrarás...
dile.... que partí á la guerra
y no volveré jamás!»

CAYETANO DE ALVEAR.

LA CAMPANA

Lanzando á los aires metálicos ecos
está en la alta torre, el viejo esquilón;
sus golpes vibrantes, agudos ó secos
invaden del éter la gran extensión.

En noche de invierno, oscura y medrosa,
sufriendo el azote del fuerte huracán
tañe la campana triste y quejumbrosa;
sus notas al cielo tal vez llegarán.

Sus ecos remedan los tristes gemidos
de seres ignotos que van á espirar:
evocan recuerdos de seres queridos
que yermo dejaron, por siempre, su hogar.

Prosigue tus cuitas al viento lanzando,
acaja el espacio tu lúgubre son:
feliz si tus penas alivias llorando
vetusta campana ¡oh viejo esquilón!

Al fin tú eres fuerte, tu casa es de piedra,
tus bronquios de hierro, tu oficio tañir,
mientras que es el hombre puñado de tierra
que logra en silencio llorar y morir.

A. JOVER CONDE.

OTOÑO

Las benéficas lluvias cayeron
Y el suelo regaron:
Los jardines mustios
y los yermos prados,
Se visten de yerba,
Se cubren de verde y espléndido manto....
Absorben el agua
Los sedientos campos,

La grama naciente
Devora el ganado.
Corre por el valle
Musical y plácido
El arroyo de linfas copiosas
Do abreva el rebaño
Que el pastor conduce....
Rompe ya el arado
De la tierra las duras entrañas
Y en los surcos anchos
Dejan los gañanes
Prolíficos granos,
Fecunda semilla
Que brota á los rayos
del sol, y á los besos
Del aire que sopla con murmurio blando.

Cayeron las lluvias,
Florece los prados;
Mitigan su lumbre los cielos urentes,
Y reina el otoño, del invierno heraldo,
La rugosa frente ceñida de nubes,
Cual feliz presagio,
A los labradores
De esperanzas risueñas llenando.

Bendita la lluvia
Que vierte en los campos
Savia fecundante,
Regocijo sano,
Y el germen despierta
Que allí en la vesana junticos sembraron
Los mozos riendo,
Las mozas cantando,
Que parecen rimar de la vida
El himno sagrado....

FELIPE CORTINES MURUBE.

EL DOCTOR ROBERTO

¿RECUERDO Ó LOCO?

I

La última vez que hablé con mi antiguo y malogrado amigo el Dr. Roberto fué en el manicomio ó casa de salud de X.

El triste recuerdo de aquella conferencia íntima quedó tan profundamente grabado en mi memoria, persígueme con tan porfiada insistencia que me decido á darlo al olvido, depositándolo en el papel como remedio único de que deje de atormentarme ó de que acabe por hacer presa en mi cerebro.

—¡Hola, amigo Carlos! ¿Cómo es eso? ¿Qué vientos te traen por estos sitios?

—Nada, doctor; la casualidad. Y tú ¿qué diablos haces aquí? ¿Te has metido á especialista de enfermedades mentales?

—De ninguna manera, muchacho. Por el contrario, soy un alienado en toda regla, un caso sobre el que mis antiguos compañeros de profesión estudian que se las pelan.

—A ver, á ver, descíframe ese logogrifo—le repliqué entre receloso é incrédulo.—Tú loco, ¡mentira! Habla, habla, por Dios.

—En verdad que no deseo otra cosa con mayor empeño. Oiga usted—añadió dirigiéndose al dependiente que me había servido de cicerone—¿quiere usted hacer el favor de dejarnos solos? Como usted habrá comprendido, este señor y yo somos antiguos camaradas. Váyase descuidado que no pasará nada; soy un loco tranquilo. Y tú, Carlos, dale un duro á ese hombre para que beba á mi salud.

II

—Ven—me dijo—necesito contarte lo que me ocurre sin que se enteren los árboles que nos rodean.

Y cojido de su brazo derecho me dejé maquinalmente guiar hasta el fondo de un espeso bosquecillo del jardín.

Después de cerciorarse de que nadie podía oírnos, el doctor Roberto se expresó en estos términos:

—Yo no soy loco, puedes creerme á puño cerrado, En cambio estoy enfermo del alma; llevo en el corazón la herida moral que én breve, muy en breve, acabará con mi vida. Toda la ciencia humana sería impotente para atajar en su carrera el mal que me devora.

—Aprensiones tuyas—le argüí—por decir algo. Los médicos casi todos pensais así. No veis la viga en el ojo ajeno....

—Bueno, déjate de bromas... y al grano. Causas de mi enfermedad: las sabrás en pocas palabras. Causas de mi encierro, de la brutalidad y, en suma, de la injusticia que conmigo se ha cometido: tú mismo podrás deducirlas de los hechos.

III

—¿Te acuerdas de aquel don Manuel, compañero de carrera de mi hermano político?

—Sí, el magistrado; un caballero regordete, con cara de perro dogo, que se dormía y roncaba como un bendito en cuanto acababa de cenar. El *pelma* que diaramente tomaba tu casa y tu mesa por asalto, comiéndose tus mejores manjares y apurando tus mejores botellas.

—El mismo—se apresuró á añadir Roberto—que no contento con devorar el fruto de mi trabajo con sus glotonerías, puso sitio á mi honra, despojándome inicualemente de ella y atentó á mi libertad, recluyéndome en este manicomio.

—Pero....

—No me interrumpas. La frecuencia con que el tal sujeto invadía mi domicilio y las distinciones de que le colmaba mi carísima esposa, llegaron á infundirme horrorosas sospechas respecto de la lealtad del uno y acerca de la fidelidad de la otra.

—De aquel imbécil togado en cuyo rostro de tintas apopléticas se retrataba perfectamente el vicio de la lujuria, no digo que no dudaras; más de tu mujer, una señora tan virtuosa, tan correcta, francamente, chico, perdóname que lo considere un absurdo.

—Así lo creí yo en un principio, querido Carlos, y hasta quise convencerme de que cometía un delito al pensar mal de Teresa. Pero, bien pronto, la sospecha se trocó en indicio y el indicio en prueba plena. Mientras los infames suponían que yo estaba ignorante ó confiado, todo marchaba á maravilla. Desde el día en que cometí la imprudencia de dar celos á mi mujer quedó decretada la anulación ó supresión de mi estado civil. Ellos eran más fuertes que yo y me vencieron en la desigual lucha. La ciencia médica fué arrollada por la ciencia del derecho; el profesor clínico por.... los adúlteros

Atiéndeme, Carlos. Una noche, noche fatal, tuve el atrevimiento de prohibir la entrada en mi casa al hombre que yo consideraba como un perturbador de mi familia. ¡Nunca hubiera incurrido en semejante atentado! Mi mujer, su hermano, mi

suegra, se volvieron contra mí como fieras dispuestas á devorarme. A las palabras insultantes siguieron las injurias de obra.

Quise defenderme, y al entrar, ciego de cólera, en mi despacho en busca de mi revólver, dos hombres, dos atletas cayeron sobre mí; perdí el conocimiento, y cuando lo recobré—no sé cuantas horas después—me encontré encerrado en esta casa y rodeado de gentes que cuidaban de mi salud propinándome duchas de agua fría. El lazo, como ves, estaba admirablemente tendido. Dícenme que he perdido la razón y que todo lo que yo te cuento ahora con entera conciencia de los hechos, es una fábula, una fantasía elaborada en mi pobre cerebro desequilibrado. ¿Será verdad que yo esté loco?

Y cuando mi pobre amigo se hizo esta pregunta, dos gruesas lágrimas rodaron desde sus ojos en que resplandecían los destellos de aquella poderosa inteligencia y resbalaron por sus mejillas surcadas ya por las arrugas prematuras del sufrimiento.

—Adios, Carlos, huye de aquí y olvídate de la historia horrenda que acabo de confiarte. Si quieres librar tu individualidad de una desgracia cierta, guarda el secreto de esta conferencia, no digas á nadie que me has visto.

—¿Pero tu familia, tus hijos? Le pregunté á mi vez todo emocionado.

—No hablemos de ellos. Yo soy una cantidad sustraída del gran minuendo social y ya no debo pensar en esas pequeñeces.

IV

¿Qué había de verdad en la lúgubre leyenda del infeliz doctor? ¿Debia yo ponerla en claro, ó debía tomarla como el desvarío de un demente? En la expresión de sus ideas, en la serenidad de su semblante, nadie hallaría las trazas características de la enagenación mental.

Varias veces me encontré en las calles de la gran ciudad con alguno de los protagonistas de mi cuento, y cuando quise aproximarme á ellos con el objeto de saludarlos á título de mis antiguas relaciones amistosas con la familia, observé que se hacían los distraídos ó que simulaban no haberme visto. ¿Trataban de evitar las explicaciones?

Luego, pocos meses más tarde, con la noticia del fallecimiento del doctor, llegaron hasta mis oídos rumores y detalles que daban asomos de verosimilitud á los sucesos por aquel relatados.

El doctor Roberto esa, físicamente, una gran figura, de una

bondad suprema y de un trato social exquisito. En lo moral, un caballero cumplidísimo. En lo científico, de una fama solidamente cimentada entre sus numerosos clientes y entre sus discípulos.

El otro, el magistrado, un tipo vulgar, odioso, antipático; pero rico y de una influencia decisiva en las altas regiones de la política.

La señora y la familia del doctor, personas intachables; de posición modesta, pero muy bien conceptuadas en la buena sociedad.

No hace muchos días leí en los periódicos esta para mí interesante noticia:

«Hoy por la mañana han contraído matrimonio en la iglesia de... el magistrado D. M. de N. y la señora doña Teresa de S., viuda del doctor Roberto. Fueron padrinos (aquí el nombre de dos personajes muy conocidos, además del bombo de rúbrica á la respetabilidad del novio y á la hermosura de la virtuosa novia).»

Y ahora me pregunto: ¿Estaba realmente loco mi pobre amigo? Yo no lo afirmaré ni lo negaré, pero sí que las *apariencias* vinieron á demostrarme que discurría con una lógica abrumadora y que pudo muy bien ser víctima de unos amores adúlteros legitimados casi en el primer aniversario de su muerte.

FRANCISCO DEL PINO.

LAS FIGURAS DEL GRAN LIBRO

¡Oh rey de los famosos caballeros
Don Quijote sin par, bélico andante
que sobre tu aguerrido Rocinante
con cualquiera medistes tus aceros!

Cidi Hameta trazó tus lances fieros,
tus mil hazañas, tu marcial talante,
mas ¿quién no admira al rey *escuderante*
Sancho Panza, arque-tipo de escuderos.

Para que el mundo grandes fechos vea,
en catafalco y con divino mote
debeis de reposar; ¡restos reales

Del gran Sancho, del rucio y Dulcinea;
de Rocinante y del seor Quijote!
pues los cinco, *en raxon*, fuísteis iguales.

AGUSTIN AGUILAR TEJERA.

CANTA, POETA

Canta, poeta, de tu dulce acento
deja oír esas tiernas melodías
que halagan los sentidos y que al alma
ofrecen del placer soñadas dichas.
Canta poeta, canta las venturas
que el corazón jamás halló cumplidas;
canta esos sueños ricos de esperanzas
que engendraron las cuerdas de tu lira,
canta el amor, la patria, esos anhelos
que el hombre siente y á su pecho animan,
ese mundo de seres invisibles
donde las Musas su reinado afirman,
y que allá en el espléndido horizonte
que muestra la ilusión, solo se miran
flotando entre las nubes del deseo
que insaciable y roedor al pecho agita.
Deja oír tus armónicos cantares
en medio de la prosa de la vida,
siquiera como tregua á los quebrantos
del alma que las luchas aniquilan,
siquiera como bálsamo que calme
el dolor que á tu espíritu contrista
al contemplar el mísero abandono,
la pobre soledad en que te abismas.
Canta, poeta, canta; ¿qué te importa
que te haga padecer tu propia cuita,
que sufras la flaqueza de tu carne
que postrada se rinde y agoniza,
si has de elevar tu espíritu fecundo
por cima del dolor y la fatiga,
para alegrar la mente satisfecha
de aquél que su ambición tiene cumplida?
¿Qué te importa el sufrir, qué los pesares
que riegas con tu llanto en las vigalias,
si has de tejer con flores de tu alma
el manto que al dichoso le cobija?
Canta, poeta, que sonantes vibren
y armoniosas las cuerdas de tu lira,
para agradar del vulgo los oídos
y poner en sus labios la sonrisa;

para hacer que en sus pechos de diamante
 que á la agena desgracia no se inclinan,
 entre, siquiera sea por un momento,
 la clara luz que al alma vivifica,
 el sentimiento puro que ennoblece,
 la santa caridad que al cielo guia,
 el sol que desvanece las tinieblas
 y que ciegos no vén los egoistas.
 Canta poeta, de tu dulce canto,
 ház que broten las tiernas melodías;
 dá de tu corazon el grato aroma,
 de tu espíritu fiel la esencia viva;
 dá al rico la limosna que te pide
 y enaltece á los necios que te humillan,
 aunque sepas que viertes sobre abrojos
 mezcladas con tus lágrimas tus rimas.

FERNANDO DE MONTIS.

¡LOCO!

Estaba enamorado, sí, muy enamorado. Quería con esa pasión que únicamente nos embarga cuando se ama por vez primera; quería con esa tenacidad y locura que se posee antes de que el corazón se haya convertido de tierna fibra, en dura piedra.

En *ella* tenía cifradas mis más gratas esperanzas; de su cariño dependía mi felicidad en la vida. ¡La quería tanto, que es imposible que otro hubiera llegado á amarla como yo! ¡Por tan severas órdenes tomaba todos sus ruegos, por extraños que fueran, que la infamia llegó á dominarme hasta el punto de que quedé convertido en su predilecto juguete!

¡Yo... estaba ciego! Sus continuos desdenes me parecían pruebas de amor á las que tenía que someterme, á fin de que la pasión que por *ella* sentía quedara garantizada....

¡Pero un día....! ¡Una noche....! ¡Nó! ¡No era día ni noche! Era ese instante preciso en que llegan á nivelarse la fuerza del sol que desaparece, con la fuerza de las tinieblas que avanzan, cuando abriéndome los ojos á la realidad, cayó en mis manos una carta que *ella* dirigia á otro hombre.

¡Sentí un frio que me helaba; un calor que me encendía; un exceso de lágrimas que afluía á mis ojos con tal ímpetu, que

traspasando los lagrimales se me empezaron á esparcir por el rostro!

¡En aquel momento de locura, juré no verla más, juré odiarla!

* * *

Había pasado tres días en amargo llanto, y sin poder resistir por más tiempo la pena que me anonadaba, fui á su casa, poseído de la idea del perdón.

Cuando me encontré junto á su lado, respirando el mismo aire que *ella*, escuchando sus tiernas palabras acompañadas de cierta sonrisa irónica que más tarde comprendí, me juzgué el más dichoso de los hombres.

Ella iba á salir á la calle. Sacaba de un precioso estuche aquellos guantes blancos que en otra ocasión yo le regalara, y mientras tal operación hacía, díjome que yo no podía acompañarla.

Le pregunté el motivo, la causa, la razón que había para hacerme sufrir esta nueva tortura.....; ¡y no me contestó! Miré hacia la calle, impulsado por el corazón, y ví que un hombre la cruzaba y que hacia señas.... Entonces, saqué del bolsillo aquella carta fatal que había caído en mis manos, y se la mostré.

La perjurá hallóse vendida, y presa de la indignación que esto le produjo, me azotó el rostro con sus guantes blancos, haciéndome sentir el escalofrío de la muerte.

¡Infame!... dije al mismo tiempo que la sujetaba por sus delicadas muñecas.

Su rostro mostró gran turbación, gran miedo; tanto que no articuló palabra. Forcejamos hasta que logré clavar mis dedos en su garganta, y entonces, cuando era poseedor de aquella hermosa cabecita, volvió á acudir á mi mente la idea de perdón.... ¡pero era tarde!

¡Estampé un beso en su frente, y abrí los brazos!

Su cuerpo cayó á mis piés. Puse mi mano sobre su corazón, y advertí que no latía, observando, en cambio, que una línea acardenalada rodeaba todo su cuello.... que los diminutos labios estaban abiertos como para recibir la última bocanada de aire.

La familia me sorprendió, y los tribunales me juzgaron.

Para librarme del presidio, y con el fin de que no los deshonrara, mis padres gastaron toda su fortuna en que un abogado consiguiera, por medio de un brillante informe, que yo

fuese recluido en este manicomio, donde me tendrán el resto de mi vida.

¡Loco! ¡Loco! ¡Loco dicen que estoy, y en verdad que no tardaré en estarlo, pues como á tal me tienen y como á tal me tratan!

¡Cuán inmenso daño me han causado, con no dejarme ir al presidio! Allí, algún día, habría de obtener la libertad, que en este manicomio no han de concederme, y entonces.... entonces mi primera visita.... sería al cementerio donde su cuerpo yace.... y allí, sobre su tumba, depositaría un ramo de flores, y lloraría su muerte.... porque en medio de todo.... *ella* era buena....! ¡Sí! ¡¡Muy buena!!

ANUNIO VAZQUEZ DE LA TORRE.

CANTO DEL CAUTIVO

Hermosa sultana;

Lucero del día

Que anuncias radiante la alegre mañana

Llenándolo todo de luz y poesía;

Escucha propicia la cántiga mía,

Que á tí, del Oriente gentil soberana,

Con ansia africana

Mi amor te la envía.

Escucha clemente

Mis tristes acentos,

La queja profunda que exhalo doliente

Si á tí te la llevan piadosos los vientos;

Escucha del alma los ayes violentos;

Del alma que gime con ira impotente

En cárcel viviente

De horribles tormentos.

El cielo á porfía

Te dió sus favores

Y puso en tus ojos las luces del día

Y puso en tus labios la miel de las flores;

Por eso, sultana, si vé los fulgores

Que el sol de tu cara despide y envía,

El alma más fría

Se abrasa de amores.

Arabia, la tierra
Famosa del moro,
No tiene riquezas en toda su sierra
Ni arrastran sus rios arenas de oro,
Que valgan ni paguen con justo decoro
Tu ardiente hermosura que muéveme guerra,
Pues solo ella encierra
Supremo tesoro.

Tu nombre adorado
Repito en mi anhelo;
Lo leo en la tierra con flores grabado,
Con astros de oro lo miro en el cielo;
Pero ¡ay! es en balde mi amante desvelo
Y en balde la queja que lanzo angustiado;
Que estoy condenado
A bárbaro duelo.

Eterno mi sino
A tí me encadena
Haciendo que admire tu rostro divino,
Tus ojos de fuego, tu frente serena;
Cautivo maldito, devoro mi pena
Llorando en silencio mi amor de contino,
Mi horrible destino,
Mi dura cadena.

Las mágicas hadas
Que en lecho de flores
Nos guarda el Profeta y están reservadas
A aquellos creyentes que fueron mejores,
Yo diera con todos sus tiernos favores
Por una de tantas tus dulces miradas
Que van impregnadas
En fuego de amores.

¡Hurí encantadora!
Si acaso algun día
Del hadado sinistro la mano traidora
Tu imperio derrumba tras lucha bravía,
Si todos te dejan, y en noche sombría
Se trueca vencida la luz de tu aurora,
Tu siempre señora,
Serás reina mía!

TRISTE NOCHEBUENA

Odio la Nochebuena.

Ah! Se me olvidaba poner la nota aclaratoria para tranquilidad de timoratos.

Odio la Nochebuena única y exclusivamente como fiesta profana, en su parte social, en su relación con los individuos, sin meterme ni muchísimo menos, *¡liberame Domine!* en su entraña religiosa.

Puede, pues, continuar leyendo el más suspicaz sin alarmas ni resquemores.

Odio la Nochebuena, que es para mí, en la vida normal, la peor de las noches.

Madrid, este Madrid de mis pecados, delicioso para el provinciano, porque no lo padece, y purgatorio para sus habitantes; Madrid pierde su aspecto ordinario cuando se acerca la hora solemne.

Hasta aquellos instantes, los mercados de *Nacimientos* y comestibles son objeto de contemplación: los primeros, para gente menuda y honrados padres de familia que, siguiendo la tradición de nuestros mayores, desean solemnizar la clásica fiesta del hogar con todos sus accesorios, en relación, claro es, con sus medios de fortuna. Los segundos sirven de blanco á las miradas y de aperitivo á los estómagos de los innumerables papanatas y hambrientos que encierra la villa y corte; donde ya es sabido, porque los periódicos lo han dicho hasta la saciedad con copia de datos y elocuentes números, que *no se come*. Pero suenan las nueve de la noche, y como en las comedias de magia, aquellos cuadros desaparecen. La gente se *esfuma*, los puestos se cierran, las puertas metálicas de tiendas y escaparates bajan con estrépito, y en la calle sólo quedan: algún perro vagabundo, las negras y uniformes siluetas de los guardias, los pocos *simones* que de mala gana circulan, cuatro tranvías vacíos y otros tantos infelices, «versos sueltos del poema de la Humanidad», para quienes el 24 de Diciembre es un día más, como el 5 de Marzo ó el 4 de Agosto.

El conocido que topamos en la calle va de prisa, nos saluda al paso y se aleja presuroso, como si temiera compromisos impertunos.

A las diez la villa está desierta. Madrid cena.

Ni un rayo de luz se escapa por los resquicios de los balcones, ni un rumor sale de las viviendas cerradas á piedra y

lodo; ignoro si por el temor de los vecinos de no gozar *completo* el ambiente, idea loable en cuanto tiene de poéticamente familiar, ó por egoismo de no ser disturbados en sus íntimas expansiones.

Yo tambien cené. Cené solo, en el *restaurant*. Eramos pocos los «versos sueltos» y comimos silenciosos, servidos por camareros no menos silenciosos.

Hubiérase dicho que sobre nosotros pesaba la alegría general, no como la losa abrumadora de la envidia, sino como la negrura fría de la pena que atonta y entumece.

A mi mente acudieron muchos recuerdos de antaño, y en confuso tropel, entre plato y plato de aquella cena de munición, desfilaron años y años, Nochebuenas y más Nochebuenas; desde las plácidas de la infancia, embalsamadas por el amor del hogar paterno, hasta la presente, helada por los desengaños, toda una vida, toda una historia, la mía se animó en mi cerebro.

—*Nous sommes seuls, monsieur*—me dijo de pronto un francés, vecino de mesa—*mais, irai tantôt boire un petit verre avec quelques compatriotes qui me ont invité. Et vous?*

—Menos afortunado que V.—le respondí—iré á ver en la calle como dijere el vino ingerido un pueblo borracho.

Salimos juntos del restaurant. El francés fué en busca de sus compatriotas á beber la ofrecida copa y yo me fuí á vagar, viendo como los míos, con ruido ensordecedor, daban muestras en la calle, si no de haber cenado en casa de Lúculo, de haber bebido superiormente.

Y, en medio de la algazara, mientras me dirigía á mi solitario albergue, pensaba en lo triste que es la Nochebuena para el hombre que tiene corazón y vive solo entre el brutal egoismo de propios y extraños.

PEDRO ALCALÁ-ZAMORA.

LIRISMOS

EL TRIUNFO DEL AMOR

¡Levántate, poeta! Que el genio prodigioso del mismo Dios esencia, del cielo inspiración, resurja de tu frente cual nimbo esplendoroso que arrastre en pos las almas y mueva el corazón.

Que el eco de tu canto trasponga las montañas,
resuene en los abismos cual fragoroso alud,
invada las ciudades y vuele á las cabañas
al mágico y sonoro vibrar de tu laud.

Levántate...; y las sombras que como noche oscura
sobre esta Babilonia se ciernen á placer,
se tornen á tu influjo en luz ansiada y pura
que obligue al nuevo día espléndido á nacer!

Que no envenene el odio, cual planta maldecida,
la obra redentora del más risueño amor,
y acabe para siempre la guerra fratricida
que torna el hombre en fiera y el júbilo en dolor.

Tú tienes en tu mano el arpa del Profeta
que baña de dulzura tu canto varonil
y en todo el universo polícroma paleta
de vívidos colores y de cambiantes mil.

Tu voz es de los hombres el norte que los guía;
de un Hércules la fuerza, de Fidias el cincel;
del músico divino torrente de armonía,
de Arquímedes palanca, de Apeles el pineel.

Del héroe y del honrado levanta la bandera
que al eco de tus cantos debemos de abrazar,
y el genio del abismo en rápida carrera
á negras lajanías iráse á sepultar.

Empuña, pues, tu lira y arranca de la aurora
los pálidos reflejos de púrpura y zafir,
los tonos indecisos, la brisa bienhechora
que aleja al fin las sombras que acaban por morir.

Del regio sol retrata los rayos esplendentes
que el alto monte inundan con cálido fulgor,
cayendo por las lomas en fúlgidos torrentes
cual crater que vomita la llama de su ardor.

Los trinos de las aves que guarda la espesura
adornen tus estrofas con eco singular,
y sea tu voz más dulce que el viento que murmura
jugando entre las ramas del olmo secular.

Del manso arroyo copia las quejas y murmullos
que entona entre zarzales cual lúgubre canción,
y vierte en tu paleta las flores y capullos
de más vivos colores que forje tu ilusión.

Las plácidas eglogas de cándidos pastores,
las rústicas escenas de incomparable luz,
las vagas alegrías, las ansias, los amores
que brotan de este suelo bendito y andaluz.

El brillo de esos mundos que en curso interminable
recorren los espacios de ignota eternidad,
el mágico concierto, el orden admirable
que del Creador pregonan la ciencia y la bondad.

Y todo lo más bello que abarquen tus miradas
y todo lo sublime que forjes en tu afán,
al darlo á tu poema en dulces pinceladas
con frase misteriosa lo mismo te dirán.

Amor dice la aurora besando el horizonte;
amor canta la brisa moviendo la alba flor;
amor el sol difunde bañando el alto monte
y el ave en sus gorgoros no pide más que amor.

Amor murmura el agua corriendo por las peñas
en cristalino arroyo para entregarse al amar;
amor la fiera ruje celosa entre las breñas
y amor llora la virgen postrada ante el altar.

Amor dice la noche envuelta en sus negruras,
amor sienten los astros prestándose su luz,
y el mismo Dios muriendo, humilde entre torturas,
amor vierte á raudales pendiente de la cruz.

Y todo cuanto existe y todo cuanto alienta,
desde el reptil odioso al rey de la creación,
por ese sentimiento se agita y se sustenta
hiriendo de igual modo tu sana inspiración.

¡Levántate, poeta! Tus ecos soberanos
de amor eternos himnos purísimos serán,
y al son de tus estrofas los hombres como hermanos
en un estrecho abrazo creyentes se unirán.

Abajo ya los odios y acaben los horrores
que en luto y sangre tiñen del mísero la faz;
que nazca el nuevo día risueño cual las flores,
que empiece ya el reinado sublime de la paz.

Entonces, regio vate, esculpe tu poema
con aureos caracteres de mágico fulgor
y al frente de sus cantos escribe como lema
tan solo estas palabras: *el triunfo del amor*.

LA CUESTA DE LA TRAIÇION

I

Salud de los Omniadae,
protegida del Profeta,
del gran Abderramán corte,
emporio de la grandeza,
eden de ricos pensiles
y de mezquitas soberbias
es Córdoba, la sultana
cuya garganta rodean
en collar de oro engarzados,
con hilo de dobles vueltas,
mil ingenios peregrinos
de sabios y de poetas.
Abdalí brilla entre todos,
de quien la malicia cuenta
que goza el favor de muchas
hermosuras cordobesas.
Joven, discreto, gallardo,
pródigo de sus riquezas,
favorito de las musas,
regocijo de las fiestas,
cuyas rítmicas canciones
tal dulcemente deleitan
el corazón y el oído
de las damas agarenas,
que si las cantan de día
al bardo de noche sueñan.
Con un amigo á quien ama
desde su niñez más tierna
Abdalí vive una quinta
en la falda de la sierra,
donde, en grutas misteriosas
de mirtos y madre selvas
de sus favores las musas
más pródigas se le muestran.
Se hallaba el moro una tarde
mirando del sol la puesta
junto al muro del Alcázar
cuando vió descender lenta

desde un ajimez calado
una misteriosa esquila
que describió breves giros
y á sus plantas tocó en tierra.
Alzóla y el sobrescrito
á él iba, rompió la oblea
y leyó: «Si de una dama
los pesares te interesan
y si caballero estimas
cuanto por tu amor arriesga,
al postigo de los álamos
irás esta noche á verla,
que allí, esa dama, á las doce,
sola y rendida te espera.»
Guardó el trovador la carta
y cuando de allí se aleja
reflexiona que una cita
por tan raro modo hecha
y en tal sitio, será cosa
de alguna villana sierva
ó de pasada odalisca
que de desdenes se venga.
A su amigo cuenta el lance,
y tras larga conferencia,
Abdalí y Aben-Jarife
convienen en que la prueba
por lo rara y peligrosa
no es excusable sin mengua,
y ambos, con armas al cinto
para prevenir sorpresas,
al Alcázar se encaminan
cuando ya la noche media,
y en tanto que Aben-Jarife
tras una esquina se queda,
Abdalí llega al postigo
que los álamos sombrean,
toca sus tablas y al punto
abren la pesada puerta,
el bardo pasa, y tan pronto
en el recinto penetra
cierran tras él, sin que nada
turbe después la serena
paz de la noche, que gira
en silencio y en tinieblas.

II

Sobre cojines y alfombras
sentados, en rica estancia
cuyo ambiente aromatizan
pebeteros de la Arabia,
Abdalí y Aben-Jarife
amistosamente hablan
de las citas misteriosas
del postigo del Alcázar.
Muy preocupado el poeta
se muestra cuando, en voz baja,
su amigo le dice: «Duda
de esa mujer que recata
de tí su nombre y su rostro
con tan injusta constancia.
Corriendo graves peligros
llevamos ocho semanas,
como novicios amantes,
tras esa mujer fantasma
y aun no sabemos quién sea.
Tú dices que aunque su cara
no has visto, pues te recibe
donde luz ninguna alcanza
á dibujar su contorno,
que es de apostura gallarda,
joven, discreta, graciosa,
que sus joyas y sus galas
sus perfumes y sus manos,
finas cual plumón de garza,
son indudables indicios
de posición elevada;
yó pienso que no es hermosa
cuando tanto á tus miradas
oculta el rostro, y presumo
que el arte con que te engaña,
más que por niña inocente
la denuncia por taimada.»
—Por Alá que te equivocas,
dijo el bardo; nó en mi alma
hubiera jamás nacido
la pasión que me avasalla

por objeto menos noble,
por mujer menos bizarra.
Tú mismo verás muy pronto
cuán equivocado andas:
anoche, por fin, mi ruego
logró rendirla, y mañana
sabremos quién es la incógnita
y hasta de cerca mirarla.
Me exigió con juramento
que jamás una palabra
mis labios pronunciarían
que pudiera traicionarla,
y me dijo: «Cuando vuelvas
á verme quiero que traigas
una joya, y en las fiestas
que en honor de la sultana
favorita se disponen
me verás entre las damas
lucirla, y sabrás entonces
quien es la que te idolatra.»
Para dársela esta noche
hoy he comprado la alhaja
y aquí la traigo; una estrella
de diamantes y esmeraldas
que ha de gustarte.—«Es soberbia,
dijo Jarife, y no falta
ingenio ni travesura
á quien tal enredo trama.
De tu fortuna testigo
seré como muda estatua;
vamos á llevar la joya
y Alá con nosotros vaya.»

III

No hay un sultán en Oriente
que en esplendores compita
con Abderramán tercero,
El poderoso Califa
que de generoso y grande
goza fama merecida.
Sus fiestas llevan el sello

de originales y ricas
donde los sabios se honran,
y los caballeros brillan
entre los bardos más cultos
y las mujeres más lindas.
En honor al cumpleaños
de la sultana Sobiha,
que es, por su rara belleza,
de Abderramán favorita,
alegre fiesta celebra
cuando la noche principia,
y todo cuanto de grande
guarda la hermosa Medina,
ostentando lujo y galas
en oro, piedras y cintas,
llena del soberbio Alcázar
salones y galerias.
Mucho la fiesta promete,
y no falta quien afirma
que Abdalí leerá unos versos
que á la sultana dedica,
ofrenda del gran poeta
que muchas damas envidian.
La corte anuncian, y todos
á su paso se aproximan
formando calle, y en tanto
llegan á la puerta misma
Abdalí y Aben-Jarife
puestos en primera fila;
sale el sultán y á su lado
la sultana que cautiva
con sus juveniles gracias
á todos cuantos la miran.
Bajó el bardo, por respeto,
unos instantes la vista
en tanto que Aben-Jarife
sobresaltado se fija
en que la sultana lleva
en el tocado prendida
la joya que la denuncia
del trovador por amiga.
De cuanto de ver acaba,
con mal disimulo, avisa
á Abdalí que se sorprende

con la estupenda noticia,
y ambos tan torpes se muestran
que la angelical sonrisa
de la sultana trocése
en bravo gesto de ira
y en pálida flor de cera
el carmín de sus mejillas.
Dudar no puede que ha sido
traidoramente vendida
y como acosada fiera
cuya existencia peligra,
piensa que á imprudentes labios
poner candado precisa
y que nada cual la muerte
á eterno callar obliga.
Vuelve, con fútil pretexto,
al camarín donde habita
para dar á sus eunucos
una sangrienta consigna,
y á poco por el postigo
que los álamos cobijan
cuatro robustos esclavos
salen y juntos caminan
interrumpiendo el silencio
en que las calles dormitan.
Por un postigo del muro
salen al campo y de prisa
ganan la cercana sierra
por solitaria subida
y al llegar á un paso estrecho,
que vivos setos limitan,
se detienen y se ocultan,
empuñando las gumias,
tras enlazados arbustos
que verdes yedras tapizan.
En tanto, la alegre fiesta
en el Alcázar termina
y entonces los dos amigos,
sin sospechar su desdicha,
la ciudad dejan y toman
el camino de su quinta;
mas, no rebasan apenas
de la traición la guarida,
cuando los cuatro asesinos

á su espalda se deslizan
y á puñaladas rescatan
un secreto con dos vidas.
Tal es la ignorada historia
que dió justa nombradía
á esa cuesta cordobesa
que la *Traición* apellida.

FRANCISCO VALVERDE PERALES.

TIPOS DEL HAMPA

Era en aquella época el *Tabernáculo de la Charra*, el de más calidad y el que más llamaba la atención de la gente maleante, de todo lo vagabundo, soez y grosero que se envuelve en la sucia corriente del arroyo popular.

Varios compañeros de hampa, que formaban corro junto á un sucio mostrador donde parpadeaba perezosamente un quinqué de petróleo, después de consumir algunas copas de ginebra, pidieron luz y barajas, y encerrándose en una habitación pequeña, húmeda y mal ventilada, comenzaron á tallar algunos puñados de pesetas, producto quizás de los robos que en otros tiempos cometieran y por cuyo motivo había cumplido ya cada uno su correspondiente condena en el presidio.

Entre ellos se encontraba el *Terry*, un tipo feísimo, de fuerte musculatura, labrado á enormes tajos su bronceo rostro, sobre el que formaba antipático apéndice su nariz ancha y aplastada, y que era por cierto el baratero de la timba.

Sentado en un mal pulimentado sillón de madera que de vez en cuando hacía crujir, tenía un cigarro grueso y mal liado en la boca y con toda la dignidad que le daba su fama de matón, recostábase para atrás, lanzando grandes bocanadas de humo, en tanto que los demás, entregados al vicio por completo, se entretenían en ganarse los cuartos mutuamente.

Ya al cabo de varias horas, que dicho sea en honor á la verdad habían transcurrido sin que ocurriese incidente alguno, los sempiternos jugadores, cansados sin duda de estar allí, recogieron del verde tapete las barajas y por unanimidad acordaron retirarse.

Terry, amigo de que imperase siempre su voluntad imponiéndose á todos por la fuerza, se levantó bruscamente del

asiento; hizo ruido de palmas y acudió un mozo; pidió que le llevara media botella de rón, que se bebió sin que en su gazonate produjera el más ligero cosquilleo, y después de acariciarse las *persianas* y toser un poco fuerte, exclamó con voz ronca y tremenda, que á todos hizo temblar:

— Aun no ha llegado la ocasión de que la partida se termine; ahora me siento yo con ganitas de jugar y quiero que me acompañéis.

Para obedecer tan imperioso mandato iban á sentarse todos nuevamente, cuando se aproximó al *Terry* el hijo de la *Charra*, un hombrecillo pequeñín, delgaducho, de caracter dulzón y afable trato.

Se empinó cuanto pudo, hasta alcanzar con una mano el hombro del valiente, y le dió dos palmaditas: *Terry* volvió la cabeza y mirando á rás al jovenzuelo, le dijo:

—¿Qué quieres?

—Decirte que me llamo *Lito*.

—¿Nada más, *Lito*?

—Y rogarte que no juguéis más aquí, porque soy muy *delicao* y la bulla me marea.

—Oye, *Lito*—murmuró *Terry*, después de soltar una estrepitosa é insultante carcajada— aquí se juega, porque yo lo ordeno ¿sabes? y porque donde quiera que yo esté, es preciso respetar mi voluntad. Con que anda, tráeme pronto otras barajas nuevas, si no quieres que te ensarte.

Lito notó que se alteraba el ritmo de su corazón, y conservando la calma en el rostro, sonrió con dulzura y exclamó muy cariñoso:

—Te has equivocado, amigo mio; ni yo en esta ocasión puedo servirte, ni te considero suficiente amo para mí; además, aquí no se juega porque no me viene en gana y porque se me ha puesto, y porque me cargan los valientes.

—¿Que no se juega, dices?—*Terry* creyó reventar de risa.

¡Era *Lito* tan pequeñín! Pero *Lito* verificando un detenido arqueo en los bolsillos de su blusa y en actitud resuelta y decidida, continuó diciendo amablemente y con más dulzura aún:

—Vaya, hombre, puesto que te empeñas en tallar, si quieres, vámonos á otro sitio que yo te apuntaré.

Terry, que comprendió la provocación, hizo un encogimiento brutal de hombros, abrió los puños cuanto pudo y con voz de un condenado hartado de moder blasfemias, exclamó con aire satisfecho, como seguro de obtener un triunfo:

—¡Vamos allá!

Sería la una de la madrugada cuando los dos rivales, acompañados de los sujetos que formaban la partida de la timba, caminaban silenciosamente al través de los campos, viéndoseles avanzar hacia un sitio tal vez por aquellos elegido, donde pudieran ajustar sus cuentas libremente. La luna, en su rítmico curso, derramaba pálida luz que se cernía sobre los árboles, cuyos robustos troncos producían fantásticas siluetas, y en la calma silenciosa de la noche se oía allá, lejos, dentro de la población, parloteo de guitarras y ecos de canciones y de coplas hondamente sentidas y enamoradas.

Atravesando algunas callejuelas de robles y perdiéndose á veces en hondonadas tristes y pantanosas, llegaron cerca de un lago que relucía trágico y siniestro, y allí, deteniéndose los dos rivales, se miraron frenéticos queriendo despedazarse.

Los camaradas de *Terry*, comprendiendo que la lucha no tardaría en empezar, se colocaron á regular distancia, permaneciendo mudos y expectantes.

Terry sacó de entre su faja un descomunal cuchillo: *Lito* á pié firme y sin que le temblaran las piernas, preparándose á la pelea, tiró también de la navaja y esperó resuelto y enérgico que le acometiera su adversario.

Luego, sonriendo sarcásticamente, murmuró:

—Anda, despacha pronto, porque tengo prisa y se me hace tarde.

—Vamos—contestó *Terry* con cierta benevolencia.—Prepárate ya que voy á darte gusto.

Y al decir esto, dejó brillar en sus ojos enormes un relámpago de ira, y con coraje se lanzó cuchillo en mano á su contrario sin que le pudiera tocar, porque este con agilidad asombrosa esquivó el golpe y le aplicó un formidable puñetazo en la boca, obligándole á cerrarla. Al tremendo dolor que *Terry* recibió, lanzó un grito terrible de espanto, rechinó los dientes, se apretaron sus labios al escaparse por ellos una maldición y furioso tiró otro nuevo *viaje* á su enemigo.

Saltó como un autómeta el hombrecillo pequeñín sin que el cuchillo de *Terry* le pudiera herir, sonrió nuevamente con desdén y sintiendo en su boca el sabor acre de la saliva, gallardo, cínico y valiente, dió un rápido envite á su terrible rival y le dilató un lagrimal hasta hacerle del semblante una feísima carátula.

Terry, rugiendo como una fiera, corrió desesperado para estrangular entre sus manos á su adversario; pero *Lito* esquivando la tremenda acometida blandió otra vez el acero,

que brillaba á los reflejos de la luna, y bastóle un ligero ademán para hundirlo en el vientre del matón.

Este, con las facciones desencajadas, sintiendo ya los brazos aflojársele como abatidos por la lucha, falto de valor, de sangre, y extenuado de fatiga, tuvo que declararse vencido, intentando huir tirando al suelo la herramienta.

—¡Cobarde!—gritaron los que le acompañaban, sintiéndose ya valientes —y recordando sus ofensas, quisieron lanzarse sobre él pretendiendo rematarle.

Entoces *Lito*, ciego de ira y cediendo á un noble impulso de su corazón, dió un salto como si la tierra le hubiese depedido, colocóse delante del desalentado *Terry* y dijo á aquella genecilla empedernida y canallesca:

—Eso que pretendéis hacer es una cobardía; el que se meta con él, cuente con que reñirá conmigo.

Y limpiando la fatídica navaja, ofreció generoso el brazo á su rival, dispuesto á favorecerle, y se despidió de los demás dando las buenas noches, empleando una sonrisa de dulzura lúgubre.

JUAN CALDERÓN Y CALDERÓN.

CANTARES

Le conté mis penas...
 ¡No lloró una lágrima!
 ¡O ella no me quiere y me está fingiendo
 O no tiene alma!

—
 Cuando voy al camposanto
 Lloro en la tumba de ella.
 ¡Y las flores se marchitan
 al verme llorar mis penas!

—
 En mi pensamiento vives,
 Con los ojos te contemplo,
 Con mi guitarra te canto.
 ¡Y con los labios te beso!

—
 Como vive el pajarillo
 En la jaula, prisionero,
 ¡Así vives tú en mi alma
 Desde que juraste aquello!

EDUARDO DE ORY.

MOSQUETAZOS

ALELUYA, ALELUYA.

¡Vengan ilusiones!
Reine la alegría,
que es mísero el mundo
y breve la vida.

—
¿A qué tantas luchas
y tantas envidias,
y tanto egoísmo,
y tanta malicia,
y ambiciones tantas,
cuando el mejor día
viene la callada
muerte, y *nos liquida?*

—
¿Qué adelanta el hombre
que pasa su vida
teniendo altercados,
buscando quisquillas,
con cara *seroche*,
sintiendo la ira,
que todo le ofende
y le mortifica?
Quemarse la sangre,
estar en berlina,
sufrir erupciones,
diviesos, anginas,
tener que purgarse
cada cuatro días
para que la bilis
encuentre salida
y con un gruñido
irse á la otra vida.

—
¿Qué gana el sujeto
lleno de avaricia
que ambiciona el oro
y bienes ansía
creyendo con ello
alcanzar la dicha?

Pues... ser un esclavo
de la pacotilla,
no estar satisfecho
—porque la codicia
y las ambiciones
no tienen medida—
para que á la postre
no se le permita
llevar á la fosa
¡ni la calderilla!

—
¿Qué gana el malvado
con sus fechorías?
¿Qué el traidor? ¿Qué el serio?
¿Qué los que se irritan,
si dentro de poco
todo se termina
para convertirse
en polvo y ceniza?

—
¡Fuera el gesto hurraño
y viva la risa,
que destierra el odio
y la hipocondría!
Las malas ideas,
venganzas, intrigas
y los pensamientos
malos, no germinan
en el individuo
que tiene alegría;
que el que alegre vive,
—es cosa sabida—
tiene el cuerpo sano
y el alma tranquila.

—
¡Vengan ilusiones!
impere la risa;
que es mísero el mundo
y es breve la vida:

JUAN OCAÑA.

LA CANCIÓN DEL INVIERNO

Pasó la primavera, con sus flores, de gratísimo perfume, de límpido color, de sin igual hermosura: con sus pájaros de varios plumajes, de raudó vuelo, de armonioso cantar: con sus verdes prados, sus árboles pletóricos de hojas, sus ledas auras, sus misteriosos rumores. Pasó la estación del sol y de la luz, de la alegría y de la vida, de los nacientes amores, de las ilusiones gratas, de los venturosos ensueños.

Pasó el verano, con sus doradas espigas, con sus sazonados frutos, con sus campos abrasados, con su ardiente temperatura, con sus eras en que el trigo se desgrana violentamente y forma montones de oro, saludado por el trabajo del rudo obrero y por el cántico de la hermosa labradora, con sus cortijadas llenas de vida, de animación, de movimiento. Pasó la estación que convierte en realidades las esperanzas, en frutos las flores, en pingües cosechas los sembrados campos, llevándose consigo la visión inestable de las largas siestas, de las gratas sombras, del continuo trabajar, de las expediciones á playas remotas, en que las inquietas olas convidan y atraen, de las noches augustas, misteriosas, de espléndidos atractivos en que el cielo se engrandece, en que más brillan las diamantinas estrellas, en que la luna deja ver mejor sus plateados rayos que inundan de claridad la amorosa ventana cercada de adherida yedra.

Pasó el otoño, con sus repletos racimos, con sus primeras fecundantes lluvias, con sus verdes jaras y sus amarillentos pámpanos, con sus muertas hojas de que se desprenden los copudos árboles, con sus encantadoras fiestas de la vendimia, con sus largas faenas de la siembra, con su melancólica huida de las últimas retraídas golondrinas. Pasó la estación de las nubes grises, de las flores del tierno almendro, de las densas nieblas, de las vagas tristezas de los primeros frios.

Y el invierno dominó la naturaleza con férreo despotismo, y todo se sometió á su poderío, á su imperioso mandato, á su voluntad inflexible.

He aquí la canción del invierno.

* * *

Desciendan sobre la haz de la tierra las cataratas de los cielos. Congréguese las pardas nubes, llenen los espacios sin fin, viertan su contenido sobre los silenciosos campos despro-

vistos de flores, y á su benéfico influjo germine la semilla escondida en sus fecundas entrañas.

Congélese la atmósfera. Caiga lenta la immaculada nieve, oculte piadosamente las impurezas de la relajada humanidad y abone amorosa la aterida tierra, facilitando su dolorosa concepción.

Penetre el frío en los miembros de los hombres, en la corteza de los árboles, en los últimos rincones de los hogares. Llénelo todo: invada la superficie del planeta, sacuda su existencia, invite á los seres al honrado trabajo, á la actividad vertiginosa, al continuo ejercicio, que el reposo es muerte, el movimiento vida.

Llegue la humedad del nocturno rocío que embellece los campos al corazón de las semillas, á las más profundas raíces de los cubiertos árboles cuyas secas ramas crujen al sentir las violentas caricias del cierzo y del huracán desencadenados por mi potente diestra, y ejerza su regenerador y benéfico influjo.

Hínchense los torrentes, desbórdense los caudalosos rios, embravézcanse los inmensos mares, broten potentes los manantiales, destrocen juntos cuanto á su paso se oponga, y enseñen á la humanidad cómo su imprevisión, su desidia, su abandono convierten en destructores agentes las fuerzas creadoras y cómo los elementos de vida se truecan en mensajeros de desolación.

Brillen los helados lagos heridos por la luz como espejos de bruñida plata. Solidifíquense las aguas y guarnezcan las secas ramas y los altos aleros, donde colgaron sus nidos en otros tiempos las parleras aves, y encubran la pobreza de las humildes chozas morada de los pequeños, de los tristes, de los abandonados.

Aprendan los hombres á contemplar, por experiencia propia, único modo de enseñarlos, frente á frente la realidad de las cosas, la verdad desnuda, eterna, inmutable, la única verdad, que es la que yo les muestro, porque mi reinado no es el de la destrucción, el de la muerte, sino el de la certidumbre, el de la vida.

Y la vida no es senda llena de luz, de calor, de alegría, adornada de fragantes flores y de sazonados frutos. La vida es camino de abrojos, de luchas, de dolores, de tristezas, de mortificación, de pesares, de duelos.

Yo presido la muerte de los años caducos y el nacer de los futuros siglos. En mi reinado la humanidad se prostra reverente ante el humilde establo de Belén, adorando la desnudez y la pobreza del regenerador de la humana especie, y al son de

los rabeles entona cánticos impregnados de religiosidad, de fé, de esperanza, al Rey de los reyes, al Señor de los señores, á Aquel ante quien se prosternaron los monarcas poderosos, portadores del oro, del incienso, de la mirra, de Aquel que adoraron los pobres pastores de los vecinos valles con sincera, leal y efectiva devoción.

En mi seno desbórdase insana la alegría del vivir en esa fiesta, reflejo de locuras paganas, llamada Carnaval, y se ofrece á los cielos la áspera penitencia en la inmediata Cuaresma. Fieles espejos de la humana vida, en la que el dolor sigue indefectiblemente á los placeres fugaces.

Y cuando llegue la finalidad de los siglos y cuando se extingan las razas y cuando perezcan los pueblos y cuando desaparezca hasta el último vital aliento de sobre la haz de la tierra, envolverá mi níveo manto, cual sudario, la muerta naturaleza y la arrullará al son de los roncos desatados aquilones, que cantarán la solemne salmodia de sus inacabables funerales.

Y de esa destrucción universal, engendraré nuevos seres y pueblos nuevos, y otras humanidades y otras razas reemplazarán á las que fueron, y eternamente cumpliré la alta misión que me está encomendada de la general renovación.

He ahí la melancólica canción del triste invierno.

JOSÉ A. VILLALBA MARTOS.

SONETO

Feliz quien llega á la vejez temida
Sin dejar tras de sí fieros clamores,
Que pudiesen venir abrumadores
A fatigar su frente encanecida.

En el hogar tranquilo donde anida
Abierto siempre á todos los amores,
No han de llegar tristezas ni dolores
A ennegrecer las tardes de su vida.

Témela el inhumano que sin freno
Labró su dicha sobre el mal ageno,
Sin comprender en su codicia insana,
Que si el débil lo sufre mansamente,
Ofende á Dios quien tal maldad consiente,
Y al sentimiento de la fe cristiana.

FRANCISCO SIMANCAS.

INFLUENCIA DE LA CIVILIZACIÓN ÁRABE-CORDOBESA

EN LA CULTURA Y PROGRESO INTELECTUAL DE EUROPA

Es tendencia bastante general en España considerar el periodo más floreciente de la dominación mahometana en nuestra Península, el de la dinastía de los Omniadas ú Omeyas, como una época solamente notable por el gran desarrollo de la riqueza pública y privada de sus súbditos, por lo floreciente de sus populosas ciudades, por el número considerable de sus obras públicas, y sobre todo por el lujo y fastuosidad en el vestir, en sus habitaciones y en sus fiestas públicas.

Todas estas ventajas, según ese mismo criterio, estaban compensadas por desgracia con el fanatismo feroz é intransigente que les inspiraba su religión, la cual les hacía mirar no sólo á las personas cristianas, sino á las ciencias y artes de ellos procedentes, con el mayor desprecio y animadversión; exactamente lo mismo que hoy se observa en los salvajes y feroces sectarios del Koran, habitantes de las fértiles y semi-incultas comarcas de Marruecos.

Nada más lejos de la verdad histórica que esa errónea creencia, la cual se mantiene tenazmente entre la gran mayoría de los eruditos españoles por arraigadísimos prejuicios de raza, por un resto de atavismo transmitido de siglo en siglo, que tiende á considerar todavía á los moros españoles como á nuestros tradicionales é irreconciliables enemigos, después de una lucha incesante de cerca de ocho siglos. Parece, pues, natural, aunque sea en alto grado injusto, que los españoles miremos el histórico panorama de la brillante cultura hispano-árabe como á través de velos densamente oscurecidos por esa secular pasión nacional de ira y menosprecio hacia todo lo mahometano.

Pero los más obligados á desvanecer esos errores seculares y á restablecer la verdad histórica son en primer término los cordobeses, por tratarse de su amada ciudad tan gloriosa, y después todos los pensadores imparciales que—como el que traza estos mal perjeñados apuntes—estiman como honor propio el que sentirán todos los cordobeses ilustrados al saber que los grandes historiadores extranjeros modernos están todos unánimes al considerar á Córdoba árabe, la capital suntuosa de la ilustre dinastía de los califas Omniadas, como á uno de los más potentes emporios del saber humano, como el más brillante faro de la civilización, desterrando paulatinamente, aunque por modo incesante, las densas nieblas de la ignorancia

européa durante los atrasados siglos medioevales, desde el IX al XII.

Quiero hacer caso omiso, por ahora, por ser generalmente sabido, de las magnificencias de la Córdoba musulmana durante el siglo X, cuando, capital del poderoso califato de Occidente, constituía una inmensa ciudad de doscientas mil casas con un millón y doscientos mil habitantes.

He de referirme por modo exclusivo á su colosal preponderancia intelectual, al poderoso influjo que sus grandes adelantos en muchos ramos del saber humano ejercieron sobre las naciones cristianas de Europa, singularmente sobre los reinos de la Península ibérica y sobre Francia é Italia, con los cuales estuvieron más en contacto los musulmanes españoles.

Hay que reconocer, no obstante, que esa refinada cultura y avanzada civilización del imperio omniada no fueron frutos naturales y espontáneos de esa raza hispano-árabe, sino que tuvieron sus orígenes en Oriente. La rápida y extensísima conquista que los califas sucesores de Mahoma hicieron de toda el Asia menor, de la Persia y de todos los países asiáticos desde las costas orientales del Mediterráneo hasta las márgenes del Indo, y simultáneamente del Egipto y de todas las regiones septentrionales del Africa hasta el Atlántico, constituye un hecho único en la Historia por la magnitud y trascendencia de la conquista, transformando en mahometanas en poco más de un siglo á las naciones más ilustres y adelantadas del mundo antiguo.

Así los fanáticos sectarios y propagadores del Koran se pusieron en contacto íntimo y permanente con la civilización del mundo greco-romano y con la más antigua y venerable de los Indus, nuestros ilustres antepasados de raza; y á la par que les imponían por la fuerza el yugo ominoso de la religión mahometana y el uso forzoso de la lengua árabe, recibían casi inconscientemente, pero por modo irresistible, los gérmenes de aquella gran civilización greco-romana, que había recibido un prolongado eclipse con las invasiones y conquistas de los bárbaros del Norte, á la vez que con las guerras porfiadas y sangrientas entre los imperios bizantino y persa.

A los pocos lustros de asentar los semi-salvajes árabes su dominio sobre el Asia y Egipto fueron desapareciendo con asombrosa rapidez su barbarie é ignorancia nativas, al avasallador influjo de la refinada cultura de los sirios y egipcios, hasta tal punto, que en menos de medio siglo se la asimilaron completamente.

Las vicisitudes políticas trastornaron y fraccionaron el in-

menso imperio árabe á mediados del siglo VIII, derrocando en Oriente la dinastía reinante de los Omniadas, sucesores de Omar, entronizándose la de los Abbasidas, que establecieron su corte en Bagdad, cerca de las ruinas de la gran Babilonia.

Casi á la vez que por aquel tiempo un Omniada, Abderrahman I, fundaba en la España el califato de Occidente, se establecía en Egipto el de los Fatinistas, uno y otro independientes y en un todo rivales del de Bagdad, que ejercía, no obstante, la supremacía religiosa en el mundo musulmán.

Esta rivalidad persistente de los tres poderosos imperios musulmanes determinó un rápido y extraordinario incremento de su especial civilización, que pronto irradió sus brillantes esplendores sobre la atrasada Europa. En el Asia, Bagdad se asimiló bien pronto los conocimientos en ciencias y artes legados por las antiguas civilizaciones; el Cairo, en Egipto, se propuso superar con creces los gloriosos recuerdos de la ciudad más sabia del mundo antiguo, Alejandría, la maestra más insigne del género humano; y en España, Córdoba, bajo el ilustre patronato de los Omniadas, no quiso marchar rezagada de sus dos rivales, antes bien, tuvo á empeño el ir á vanguardia de ellas por las vías del progreso y de la cultura, logrando realizar su noble propósito, según atestigua la Historia.

Como se vé por los lieros datos mencionados, el tema que me he propuesto desarrollar muy someramente en estos apuntes, es demasiado interesante para ser tratado con la extensión debida, dentro de los límites reducidísimos que le corresponden en este RAMILLETE LITERARIO, por lo cual no haré sino indicar con la mayor concisión posible los más importantes adelantos que á la insigne Córdoba musulmana debe la actual civilización europea, matriz del progreso, en ciencias y artes, del mundo entero.

Empezando por la Agricultura, base fundamental de todas las artes é industrias humanas, es incontestable que España, antes que las demás naciones de Europa, obtuvo beneficios muy considerables durante la dominación de los Omniadas, no obstante el estado casi permanente de guerra, ya con los nacientes reinos cristianos de la Península, ora con walíes turbulentos, que intentaban emanciparse de la autoridad de los Califas. Además de perfeccionar en alto grado los cultivos en uso, introdujeron otros nuevos de suma importancia, principalmente en horticultura y jardinería. Y siendo los riegos el elemento capital de toda clase de cultivos, á ellos consagraron todos los adelantos en hidráulica, adquiridos del Egipto, Persia y Babi-

lonia, por medio de esclusas, canales, ruedas y bombas. Y para hacer más estables esos progresos agrícolas, instituyeron códigos especiales para cultivos y regadíos, subsistentes todavía como leyes de tradición secular en algunas regiones españolas. Varias frutas esquisitas se las debemos á ellos, tales como la naranja y el limón, los dátiles y el melocotón. Asimismo les debemos el inmenso beneficio que representan el arroz, la caña de azúcar y el algodouero. Además les somos deudores del cultivo de la algarroba, de las chufas, del cacahuet, del azafrán y de otras muchas plantas valiosas. A los árabes se debe también la celebridad universal que desde hace siglos conquistaron los viñedos de Jerez y Málaga.

Debo aquí hacer una especial mención, por ser industria derivada del cultivo de las moreras, de la cría de los gusanos de seda, que introdujeron en España los árabes, desarrollándola y perfeccionándola en tan alto grado, que llegó á constituir la principal de las industrias y una de las primeras fuentes de la riqueza nacional.

En horticultura y jardinería progresaron tanto, que nada había en todo el mundo tan ameno y deleitoso como los jardines ó cármenes de la Andalucía.

En ganadería también progresaron por modo considerable, pues de aquella época comienza la importancia que alcanzaron las lanas merinas, que en muchos siglos no tuvieron rival. Lo mismo puede decirse de la cría caballar, cuya raza indígena, cruzada con la árabe, dió origen á los caballos andaluces, y de éstos á los cordobeses, que se consideraron los más bellos y perfectos del mundo.

Como industria inmediatamente derivada de la ganadería citaré la tenería ó curtido de pieles. ¿Quién ignora que los cueros cordobeses, labrados, estampados ó al natural, eran los mejores conocidos?

En metalurgia sobresalieron, dando inmenso impulso al laboreo de minas de oro, plata, mercurio, cobre, plomo y hierro, no menos que á las industrias de ellos derivadas. Los orífices y plateros cordobeses, lo mismo moros que cristianos mozárabes, fueron consumados artistas; y la fabricación de toda clase de armas blancas ofensivas y defensivas no tenía rival en las naciones cristianas. Y ya que he mencionado las armas musulmanas como las de más fino temple y resistencia, no estará fuera de lugar indicar que á los moros españoles se debe, aunque en época muy posterior al Califato cordobés, la invención de la pólvora como explosivo de guerra y la primera artillería

conocida; inventos funestos que no aminoran la valía inmensa de lo mucho altamente beneficioso que á los moros españoles debe la causa del incesante progreso humano.

Está fuera de duda que los árabes españoles fueron maestros consumados en muchas artes é industrias que procuran la mayor suma de comodidades para la vida, el *confort*, como se dice ahora. Sus viviendas eran verdaderos modelos, por aquella época de barbarie europea, en los cuales la fastuosidad iba acompañada de las mejores condiciones higiénicas posibles. Los patios interiores con fuentes y jardines, los baños públicos y privados, las alfombras y esterados, las jarras y alcarrazas para refrescar el agua, las chimeneas para dar salida al humo, los vidrios en las ventanas para precaverse de los rigores del aire frío sin privarse de la luz, las persianas con un fin análogo, todas esas innovaciones, y otras que no menciono en obsequio á la brevedad, eran patrimonio común de las familias acomodadas, mientras en el resto de Europa las viviendas algo confortables, aunque muchísimo menos que las citadas, solamente podían gozarlas los grandes potentados y los soberanos.

Las calles de Córdoba y las de algunas populosas ciudades del imperio estaban enlosadas con esmero, y por la noche disfrutaban los ciudadanos de la gran comodidad de un buen alumbrado público; ventajas ambas que tardaron más de seiscientos años en imitarlas algunas principales capitales europeas.

Uno de los mayores beneficios que les debemos, relativos á la higiene y al *confort*, es el uso habitual de ropas blancas interiores de hilo y de algodón, completamente desconocido en las naciones cristianas. La camisa y los calzones interiores para uno y otro sexo los usaron antes que nadie, y de ellos tomaron esa pulcra é higiénica costumbre los demás países.

Otro de los grandes beneficios de que les seremos eternamente deudores es el de la fabricación del papel, si no inventado por ellos, puesto que ya era usado en China, Japón y en la región del Indostán, indudablemente introducido en Europa por los moros españoles, primeros que en esta parte del mundo lo usaron y fabricaron, sacándolo de trapos inservibles de lino y de algodón. Este constituye uno de los mayores progresos de la civilización humana, pues que sin el papel habría sido poco menos que inútil el descubrimiento de la imprenta.

También reviste proporciones colosales para el progreso humano la invención ó la aplicación de la brújula á la navegación, que igualmente debemos al Califato de Córdoba. No necesito encarecer la importancia trascendental de ese adelanto.

Como si todo lo enumerado no fuera suficiente para una gratitud perpetua, todavía tengo que señalar otro progreso inmenso, del que les somos deudores. Me refiero á la introducción de las cifras árabes para las operaciones matemáticas, especialmente de la aritmética, que ellos tomaron de la numeración india. Para que se comprenda el colosal adelanto científico y práctico que significa el uso de las diez cifras aritméticas, y en especial la doble representación del *cerro*, cualquiera puede ponerse á ensayar una sencilla operación de multiplicar ó de dividir, valiéndose para ello de la numeración romana, única hasta entonces conocida para las operaciones matemáticas. Además ellos pusieron los fundamentos del Algebra, cuya palabra recuerda su origen árabe.

Idéntico origen tiene la Alquimia, ciencia medioeval de la transmutación de las sustancias materiales y de los metales en oro, de la cual se deriva la moderna Química, ciencia madre de multitud de industrias fecundísimas, creadoras del bienestar y riqueza sociales.

Donde resaltan con esplendor insuperable en aquellos tiempos de universal ignorancia es en la Medicina, la Farmacia, la Botánica y otras ramas de la Historia natural y de la Física. Como prueba fehaciente, me limitaré á citar nombres muy gloriosos en los anales de esa ciencia. Avicena fué tan gran médico como filósofo, y dejó escritas obras magistrales, que fueron guía fidelísima para muchos médicos eminentes de épocas posteriores. Albucasis brilló como cirujano insuperable, y en las obras que escribió sobre Medicina y Cirujía se hallan completas descripciones del gran arsenal quirúrgico de su tiempo y de las operaciones difíciles y arriesgadas en que se empleaba tan variado instrumental. A él debemos la curiosa noticia de que había en su época cirujanas y parteras expertas é instruidas para realizar en mujeres ciertas operaciones de cirujía y de partos difíciles. Averroes fué tan insigne médico como filósofo eminente. Fué traductor y comentador de las obras de Aristóteles y propagador en Europa de la doctrina filosófica del Alma universal, ó sea de la emanación y de la absorción final de todos los espíritus individuales en el Gran Todo ó Alma del mundo. Abu Otman escribió mucho y bueno sobre Zoología. El muy ilustre Rhazis, Al Beithar y Al-Abbas hicieron progresar mucho la Botánica y enseñaron numerosas y utilísimas aplicaciones de muchos vegetales á la Medicina. Aben Zoer fué en Farmacia un genio, elevando esa ciencia á inmensa altura. Entre todos los citados descuella Alhazen por su ciencia real-

mente maravillosa, anticipándose en muchos siglos á los más grandiosos descubrimientos de la Física, especialmente en la Óptica. El fué el primero en enseñar y demostrar, contra la universal creencia opuesta, que los rayos luminosos que producen la visión parten desde los objetos al ojo, y que la retina, que recibe las imágenes de las cosas vistas, es una prolongación del nervio óptico, por el cual el cerebro recibe las impresiones y las transforma en sensaciones visuales. Igualmente explica científicamente por qué vemos con dos ojos y con dos imágenes percibidas un sólo objeto, tal cual es. La refracción y la reflexión de los rayos luminosos á través de la atmósfera las explica con una exactitud realmente pasmosa para aquellos tiempos. Conoce igualmente la presión atmosférica, ó sea el peso del aire, su densidad decreciente con la altura y la gravedad terrestre, indicando también los curiosos fenómenos de la capilaridad.

A intento de dejar para lo último, como lo más sabroso de estos recuerdos retrospectivos, el mencionar los progresos colosales que imprimieron á la Cosmología y á la Astronomía. En aquellos oscuros tiempos en que imperaba en Europa, sin rival, el sistema de Ptolomeo, según el cual la Tierra era el centro del Universo, siendo el Sol, la Luna, los planetas y las estrellas meros satélites de aquella, que verificaban en 24 horas una completa revolución en torno suyo; los astrónomos árabe-españoles, desechando como absurda esa teoría geocéntrica, explicaban su opuesta, es decir, la heliocéntrica, quinientos años antes de que Copérnico descubriese el verdadero sistema solar, que es el hoy universalmente aceptado por la Ciencia. Así, pues, convencidos de que la Tierra es un cuerpo redondo, casi esférico, procedieron á su medición exacta, lográndola con notable precisión. Enseñaron que el Sol es un astro inmenso, en torno del cual gira la Tierra, lo mismo que los demás planetas, y que las estrellas son otros tantos soles apartados de nuestro planeta por distancias incalculables.

La reseña ligerísima que acabo de hacer, demuestra con toda evidencia que el caudal inmenso de los conocimientos humanos, realizados hasta la época en que comenzó el glorioso Califato de Córdoba, no sólo se conservó íntegro por los hispano-árabes, sino que lo enriquecieron prodigiosamente en casi todos los ramos del saber y de la industria humanos, lo mismo en las artes primarias de perentoria necesidad, que en las ciencias más elevadas y abstractas, tales como la matemática y la Astronomía.

Esos conocimientos generales no fueron perdidos para la causa de la cultura y de la civilización de Europa, sino que por el intermedio de los reinos cristianos españoles pasaron á Francia, á Italia y á los demás países europeos, como lo demuestra palpablemente la aceptación unviersal con que fueron acogidos primero y poco después asimilados en aquellas regiones, excepto los conocimientos y verdades que abiertamente pugnan con las tradiciones y creencias reinantes en la respectiva época.

De todos modos, los enormes adelantos que acabo de señalar merecen una gratitud perenne del género humano, y deben ser motivo de legítimo orgullo para los cordobeses amantes de las glorias inmarcesibles de su país.

JOSÉ MARTIN MARTINEZ.

Médico.

Córdoba, Enero 1905.

LOS NIÑOS

¡Qué alegres, qué graciosos
y qué despreocupados son los niños!
¡Con qué placer las tiernas manecitas
tiende á lo que le ofrecen los sentidos
el niño que, por más que nada puede,
lo quiere todo con afecto vivo,
empeñado en que todo ha de ser suyo
sin ser aún el dueño de sí mismo!
Son para él ciudades, bendiciones,
dulces halagos, cariñosos mimos,
y todo á su tiránica influencia
se encuentra en la familia sometido...
Chist... hablad en voz baja
que el niño está dormido!...
Venid todos... venid con gran silencio
vereis como sonrie el angelito...

La admiración se pinta en los semblantes.
Ojos y labios muestran regocijo.
¿Qué tiene así revuelta á la familia?

¿Por qué los brazos todos han tendido
como si detener algo quisieran
que se escapa?... ¡Oh prodigio!
¡Ya sus primeros pasos sin ayuda
dá vacilante el niño!...

.....
¡Cuánta desolación y cuánto espanto!
Angustias y dolores infinitos
revelan indiscretos los semblantes,
que en su cunita rígido
miran el débil cuerpo del infante:
¡el niño está malito!

—
Un niño es una flor, una esperanza
promesa de placer semidivino,
que no en todos los casos
se logra ver cumplido...
¡Angeles de la tierra son llamados
comunmente los niños!
¡Cuántas angustias cuestan;
cuántos placeres dan los pobrecitos!
¡Dichosa edad, dichosa
la en que se rie y llora al tiempo mismo!...
Ignorante, sin ciencia de la vida,
en el presente están sus ojos fijos,
hallándose embarcados
para la eternidad, que es su destino.
Ciegos á quienes cercan
del mundo los peligros,
caminan inconscientes de la llama
de la pasión que el corazón dormido
esconde, como esconde la tormenta
los rayos y granizos.

¡Dichosos! los que tienen de sus padres
el protector abrigo!
¡Felices los que tienen de sus madres
el ardiente cariño,
y son de la virtud por el sendero
con vigilante celo dirigidos!

CECILIO RODRIGUEZ.

LA CANCION DE LA HUÉRFANA

Yo soy la pobre huérfana,
Que triste y abatida
Siempre apuró en su vida
El cáliz del dolor.

Yo misma tuve halagos,
Nadie me dió consuelo,
Mantuve fé en el cielo
Y en él cifré mi amor.

Él es la mansión santa
Del Dios crucificado,
El lauro conquistado
Que al bueno siempre dá.

Y yo por eso al cielo
Subir quiero, Dios mio,
Que solo en Vos confío
Y allí mi madre está.

El mundo me ha negado
Sus timbres, sus blasones,
Sus dulces ilusiones.
Sin explicar porqué.

Y en medio de mis penas,
De mi hambre y mi amargura,
Ante la Virgen pura
Me consoló mi fé.

Sin deudos, sin amigos,
Que un brazo me tendieran
Sin padres, que vinieran
Mis sienes á besar:

Yo sola, abandonada,
Allá en la noche fria
¡Cuán triste, me decía,
Es no tener hogar!

Dormidas sobre rosas,
Mecidas por querubes
Moran tras de las nubes
Las niñas, como yo.

Las que sus almas vieron
Libres de acciones malas
Y un ángel en sus alas
Al cielo las llevó.

Él es la mansión santa
Del Dios crucificado,
El lauro conquistado,
Que al bueno siempre dá,

Y yo por eso al cielo
Subir quiero, Dios mio,
Que solo en Vos confío,
Y allí mi madre está.

Yo soy la pobre huérfana
Que triste y desvalida
Siempre apuró en su vida
El cáliz del dolor.

Yo nunca tuve halagos,
Nadie me dió consuelo
Mas Cristo desde el cielo
Me dió todo su amor.

AGUSTÍN DENIS SOLA.

ANTE EL "QUIJOTE,"

Maltrecha en las airadas manos del mozo de mulas, en el ingeniosísimo encuentro de los mercaderes; despreciada y mal vista por el descalabrado vizcaino, torpe de lengua y ágil de corazón y empuje; rota y venida á menos en la singular aventura de «los treinta ó poco más desafortados gigantes», esos y más dolorosos reveses, á buen seguro que sufriría muy á su placer la trabajada lanza del más ingenioso de los hidalgos manchegos, si á la postre hubo de sentir el sublime escalofrío de la victoria al atravesar de una sola acometida las mentirosas

hazañas de los andantes disparatados; que contra tales libros y no contra yangüeses, zafios y malandrines en una pieza, se afiló su acerada punta.

Cuantas veces he solazado mi ánimo, y no han sido pocas, con las agudezas y estilo del *Quijote*, y cuantas he leído las novelas que corren en estos menguados lustros, engendros, salvo raras excepciones, de ese naturalismo del arroyo, tan cacareado, y el único con el que se amolda la crítica de hoy, y que sólo dá el sér á infestos poemas de «letrinas», nombre con que el castizo autor del *Sabor de la tierruca* ha bautizado á los hijos de tan despreciable estirpe, siempre al llegar al fin he repetido la exclamación que encabeza *éstos mal perjeñados renglones*.

Y aún he pasado adelante, cuando de leer las segundas se trataba, añadiendo: ¡eterna loa al aparecido caballero de Montiel, que llega á agujerear á los ejemplares de esta nueva caballería, tan truanesca, que apenas merece los honores que el rucio del simplísimo *Panza!*

Exclamaciones que sintetizan lo que acerca del uno y de las otras ha juzgado mi incipiencia, por el hábito de la repetición, y que han enjendrado en mí el deseo de hacer surgir bajo las costuras de mi sotana humilde al señor Licenciado Pero Perez, ahora que, según cuentan, van á coronar las estrechas sienes del inmortal caballero de los Leones.

Y ¡cuánto me placería, poseido del papel que tan bien cuadra á mi profesión y estado, el repetir con los de hoy el célebre escrutinio que con los de su tiempo llevó á cabo el doctora de Cervantes!

Reuniendo en uno sólo el gozo del ama y de la sobrina, del mismo escrutador y hasta el de Maese Nicolás, el discreto barbero; teniendo en la diestra el *Quijote* y tomando uno á uno con la siniestra los volúmenes que al presente salen á la luz pública, no muy lejos de la indispensable ventana en comunicación con el lugar destinado para suplicio, hacerlos desfilar ante las páginas limpias y altamente morales en que nació su numen, el más feliz de los ingenios españoles, sería gloriosa empresa, y más agradable para mí que para otro alguno. ¡Cuán pocos escaparían del subsiguiente incendio, pues á muchos les bastaría su mismo título para dar en medio de las llamas!

¡Malaventurado yo y bienhadados ellos, que no soy doctor ni graduado por Sigüenza!

Pero ¡ay de sus vidas si otro con más títulos y no menores deseos que los míos los hace comparecer ante el inapelable tribunal del *Quijote!*

RAFAEL CASAS BIEDMA, Presbítero.

A LA DECADENTE ESCENA ESPAÑOLA

¿Dónde están el renombre y la grandeza
que conquistaras en lejano día?

¿Dónde tu honor sin tacha, tu hidalguía
que jamás consintió torpe bajeza?

Para siempre te hundiste; á la nobleza
peculiar en los hijos de Talía
sucedió el desenfreno, la osadía
y el noble orgullo se tornó vileza.

Con profundo pesar hoy te contemplo
en escuela de vicios convertida,
debiendo ser de la virtud ejemplo.

Al extranjero, por tu mal, vendida
para servir al impudor de templo
y á los judas del arte de guarida.

RICARDO DE MONTIS.

AMOR

¡Oh dios entre los dioses soberano,
De juventud peremne y diestra armada,
Que oculto llevas tras tu faz vendada
De la pasión el misterioso arcano!

¡Oh de gracias y dones oceano!
¡Oh virtud de los buenos celebrada
Y en la cumbre del Gólgota exaltada!
Por tí el hombre en el hombre ve su hermano.

Eres placer sin fin, dolor eterno;
Siembran flores y abrojos tu camino;
Todo lo animas y lo llenas todo:

Por tí Dante descende hasta el Infierno,
Teresa luce su sayal divino,
Mesalina se arrastra por el lodo.

DIEGO MOLLEJA RUEDA.

EL CEPILLO DE SAN ROQUE

El santo abogado de la peste era objeto de fervoroso culto en la iglesia de la villa de N. y recibía á diario las limosnas de los feligreses que, llenos de fé, no olvidaban los favores que por su mediación había obrado la Providencia en épocas calamitosas en que la epidemia diezmaba los pueblos de la comarca.

El cepillo en donde se depositaba el óbolo piadoso, producto de la gratitud del pueblo hacia el santo, era asimismo objeto de la curiosidad de Gaspar, un acólito travieso que nunca había podido aprender á ayudar misa porque no le cabían en la cabeza ni el *Confiteor* ni las ceremonias del ritual.

Apesar de su incompetencia para estos oficios era madrugador y tenía la iglesia como una taza de plata.

Gozaba de honrada fama y ayudaba los sábados al sacristán á recoger del cepillo, que se hallaba adosado a un poste cercano al altar de San Roque, el importe de las limosnas destinadas al culto del santo.

La idea de la codicia, mala consejera, cruzó un día por la imaginación de Gaspar.

¿Para qué querrá San Roque este dinero? se preguntó.

El audaz muchacho abrigó desde aquel momento la intención de sustraer los fondos del cepillo; pero temeroso de que alguien le sorprendiera en la operación, preparó las cosas de tal modo que ya no había más que proceder á la obra.

Antes del toque de las doce, cuando los servidores del templo se entregaban al descanso, Gaspar se escondió en un confesionario, dispuesto á realizar su proyectada empresa.

La iglesia quedó desierta; ni un sólo murmullo alteraba el silencio, interrumpido sólo por el suave chisporroteo de la lámpara que alumbraba á la devota efigie de San Roque.

La desconfianza empezó á apoderarse del ánimo de Gaspar, pues creía que todas las imágenes inspeccionaban sus movimientos.

Miró atentamente á la de San Roque; y al hacer lo propio con el perro, compañero del santo, creyó que aquel movía las orejas y que agitaba la cola, como si quisiera preguntar:

¿Qué buscas aquí, Gaspar?

Aquella ilusión no desconcertó al rapaz que, provisto de un hierro, se apresuraba á levantar la cerradura del cepillo, cuando de repente resonó en el templo, con estridente ruido, el ladrido de un perro.

Gaspar cayó al suelo sin sentido, presa de horrible terror.

El ladrido, que no era del perro de San Roque, sino un grito escapado de la conciencia de Gaspar, evitó la sustracción de las limosnas.

Con lo cual queda evidentemente demostrado que el hombre grita ó ladra, según los casos, y que todos los seres racionales llevan en su compañía un vigilante, que es su propia conciencia.

MARIANO MARTINEZ ALGUAÇIL

PROYECTO FRACASADO

Yo quisiera en renglones desiguales
un soneto escribir, que es forma bella:
asunto es lo primero que descuella,
y en él debo expresar mis ideales.

Hallo asuntos oscuros ó triviales:
tengo hoy para crear muy mala estrella,
y ese estado cruel mi labio sella,
pues no crece la flor entre breñales.

Que fracasó mi plan yo ya barrunto:
á la fatalidad estoy sujeto,
por más que todas mis potencias junto.

No me he visto jamás en tal aprieto,
y al no encontrar el deseado asunto
la pluma arrojé... y se acabó el soneto.

RAFAEL GARCIA LOVERA.

DIARIO DE CÓRDOBA

DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

CIENTÍFICO, LITERARIO, DE ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

AÑO LVI



SUSCRIPCIÓN EN CÓRDOBA

Por un mes. . . . Pesetas 2
Trimestre. . . . Pesetas 5,50

FUERA DE CÓRDOBA

Por un mes. . . . Pesetas 2,50
Trimestre. . . . Pesetas 7

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA, LETRADOS 18

Extensas informaciones postal y telegráfica.

Corresponsales en toda la provincia.

Anuncios, á precios convencionales.

REPRESENTANTES

EN PARIS, HAMBURGO, MADRID, BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA

Y OTRAS PLAZAS

Los señores suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés, satisfaciendo solo los impuestos del Estado.

ESTABLECIMIENTO



DE

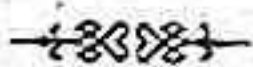
PRODUCTOS ALIMENTICIOS

DE

Esteban Gómez Mateo

Plaza de Sagasta, 1 (antes Compañía)

CÓRDOBA



Completo surtido en vinos, licores y toda clase de víveres del reino y extranjeros, de las marcas más acreditadas.

Depósito de los vinos estilo Burdeos del Excmo. Sr. Marqués de Riscal y otras marcas de la Rioja, Jerez y Montilla.

Precios módicos.

Clases garantizadas.

Relojería Suiza
y Joyería

de
Hermann Piaget.

1, Plaza de Cánovas, 1

(antes Tendillas)

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta siempre con el creciente favor del público, hay constantemente un abundante y variado surtido de relojes de bolsillo, sobremesa, despertadores y pared.

Estos relojes, pedidos directamente de las fábricas de Suiza y Francia, permiten que puedan ofrecerse con notable ventaja á su numerosa clientela.

Gran surtido en joyería y piedras preciosas, sueltas, y construcción de toda clase de alhajas por uno de los mejores joyeros de Córdoba.

Precios económicos.

Se compran toda clase de monedas de oro y objetos de oro antiguo.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID. CALLE OLÓZAGA 1, PASEO DE RECOLETOS

GARANTÍAS

Capital social efectivo..	Pesetas	12.000,000'00
Primas y reservas..	—	50.357,563'15
Total.	—	62.357,563'15

CUARENTA AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *nacional* contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación la suma de 98.678,114'78 pesetas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones y especialmente las de

Vida entera, Dotales, Vitalicias y Capitales diferidos
á precios MAS REDUCIDOS que cualquiera otra Compañía.

DIRECTOR EN ESTA PROVINCIA

Don Antonio Vázquez Velasco

Oficinas: Alfonso XIII, 48, antes Liceo.—Córdoba.

Tomás Porcel Hernández

CONDE DE CARDENAS 15, ANTES LETRADOS
CÓRDOBA

Establecimiento de Tejidos del Reino y
Extranjeros.

Últimas novedades para Señoras.

Grandes colecciones de artículos
para Caballeros.

Paños de capas de las mejores fábricas.

La España Nueva

↳ Especialidad en Telas blancas ↳

Extenso surtido en mantones de Manila.

Velos, blondas,
Schantilly y tul Almagro.

Corsés franceses de muy variadas clases.

Paraguas,
Sombrillas y generos de punto.

FERNANDO GUIJO

Cirujano



Dentista

DE LA REAL CASA



CON MEDALLAS DE ORO
EN EXPOSICIONES EXTRANJERAS

Calle Gondomar, núm. 5
CÓRDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones.

Extracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos.

Hay gran surtido en opiatas y elixires.

U. F. C.

UNION FARMACÉUTICA CORDOBESA

Letrados 26 - Teléfono 112

Surtido completo en productos químicamente puros, para las oficinas de Farmacia.

Especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras.

Aguas mineromedicinales.

Artículos de Ortopedia, goma y cristal, de aplicación á la Medicina y Cirujía.

Drogas para las industrias y las artes.

Esponjas, pinturas, barnices, brochas y sus agregados.

Perfumería y jabonería extranjera.

JOSÉ CASANA DIÉGUEZ



CIRUJANO
DENTISTA

SUCESOR
DE

M. Belmonte



Premiado con medalla de oro en la Exposición
Regional Andaluza
celebrada en esta capital en 1904.

2, MARQUÉS DE BOIL, 2

Estos amplios y lujosos gabinetes, montados conforme los últimos adelantos, son los más favorecidos por todas las clases de la sociedad, debido á la bondad é inmejorables condiciones de los trabajos que se ejecutan. Se practican extracciones aplicando los mejores anestésicos conocidos hasta el dia. Material nuevo y sin competencia. Construcción de dentaduras de cauchout, oro y aluminio, confección especial de esta casa.

Depósito de opiatas y elixires, preparación especial de esta casa.

2, Marqués de Boil, 2 (antes Morillos)

CÓRDOBA

LIBRERIA

Almacén de Papel

Objetos de Escritorio

DEL

DIARIO DE CORDOBA

San Fernando, número 34

En este antiguo y acreditado establecimiento se encuentra siempre un gran surtido en Devocionarios y Semaneros Santos, desde las clases más económicas á las más superiores, y toda clase de obras selectas sobre religión, ciencias, artes y amena literatura.

Libros de texto para Universidades, Seminarios, Institutos, Escuelas Normales, y para carreras especiales.

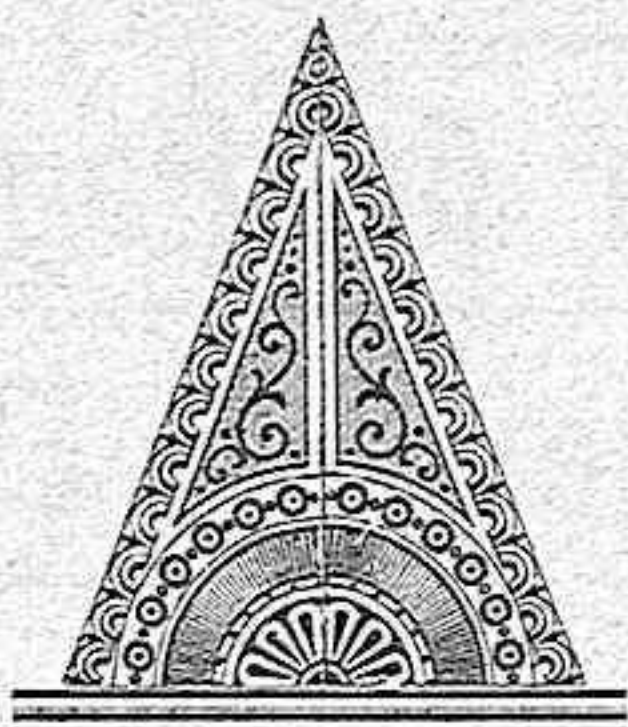
Se admiten suscripciones á cuantas obras se publiquen por tomos ó entregas, y á todos los periódicos políticos, literarios, de modas, etc., etc.

Especialidad en libros, papel pautado, modelos, atlas y cuanto se necesita para la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Se encuadernan toda clase de libros, y hay constantemente un buen surtido en libros en blanco y rayados.

Papel de todas clases, sobres y demás efectos de escritorio.

San Fernando, núm. 34



LA PIRÁMIDE

FÁBRICA

DE

AGUARDIENTES ANISADOS

Mariano Rodríguez

PORCUNA (JAÉN)

Premiado con Medalla de Oro
en la Exposición Regional de Córdoba de 1904

REPRESENTANTE EN ESTA

Don Vicente de Toro y Lovato

CÉSPEDES, 12

José Fernández

PROVEEDOR DE



LA REAL CASA

Premiado con tres Medallas de Oro en las Exposiciones Agrícolas é Industriales de Córdoba en 1903 y 1904

obteniendo además en esta última

EL GRAN PREMIO DE HONOR
REGALO DE S. A. R. LA INFANTA ISABEL



GRAN FÁBRICA À VAPOR

DE

BUJIAS ESTEÁRICAS

MACIZAS, HUECAS Y ESPIRALES EN COLORES
(CON PATENTE DE INVENCION)

Fabricación en gran escala y perfecta elaboración de todo lo concerniente al ramo de cerería.

Cirios, velas y codales esteáricos, blancos y en colores.

EXPORTACIÓN À TODA ESPAÑA

Fábrica, en Alcolea (Colonia de Santa Isabel)

Despacho en Córdoba, Gondomar 1



CONFITERIAS, PASTELERIAS Y CAFÉ

La Perla * y La Esmeralda

GONDOMAR 1

GONDOMAR 19

CÓRDOBA

FÁBRICA DE GAS

DE

CÓRDOBA

SITUADA EN LA FUENSANTA

OFICINAS

CALLES GARCIA LOVERA

Y ALFONSO XIII (ANTES LICEO)

Teléfono 116

Venta de coke, alquitrán, cocinas económicas y chimeneas de hierro.

Aparatos de todas clases para el alumbrado y calefacción por gas.

Se colocan cocinas económicas y estufas por un módico alquiler, siendo de cuenta de la empresa los gastos de instalación.



FÁBRICA DE ESTUCHES

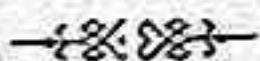
Armas, 21

CÓRDOBA

Luis Mesa Montoro

Se construyen toda clase de estuches para joyería, platería, relojería, bisutería, quincalla, óptica, instrumentos y toda clase de objetos.

Especialidad en estuches forrados en terciopelos, peluches, rasos, papeles imitación á cueros y en maderas barnizadas.



Exportación para todos puntos.



PROVEEDOR DE LA REAL CASA

EMILIO CASTEX Y RUIZ

SUCESOR DE

Palos y Torres

MEDALLAS DE ORO EN VARIAS EXPOSICIONES



PATENTE EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

DE FRANCISCO PALOS

Talleres y Despacho: LIBRERÍA, 12. — Oficinas: SAN PABLO, 43
CÓRDOBA

GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCION
DE
ROMANAS GARANTIZADAS

Balanzas, básculas, pesas, columnas para pesos, fuelles para fraguas, fraguas portátiles, máquinas para inflar pellejos, fuelles pavas, pesos de cruz y carretillas de mano para almacenes.

MAESTRO MECÁNICO, PALOS

PREMIOS CONCEDIDOS Á LA CASA.—Diploma y Medalla de Oro, Exposición de Alejandría; Diploma y Medalla de Oro, Academia Parisien de Inventores; Diploma, Medalla de Oro y Cruz, Exposición de Saint Etienn, Francia; Diploma y Medalla de Plata, Exposición Provincial de Industria y Agricultura de Córdoba; diplomas, medallas de oro y de plata en la Exposición Regional Andaluza.



INSTITUTO
DE
VACUNACION
PROVINCIAL Y MUNICIPAL

ESTABLECIDO

En la Plaza ó Patio de S. Francisco, sin número

BAJO LA DIRECCION

DEL LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJIA

Don Francisco Sánchez

En este Establecimiento se vacuna y revacuna directamente de la ternera, á presencia de los interesados, y en varios días á la semana, con rigurosa exactitud, sin utilizar linfa de días anteriores.

La linfa se conserva pura é inalterable con sujeción á procedimientos científicos, que garantizan la legalidad y pureza de los productos vacuníferos procedentes de este Centro.

PRECIOS

Un tubo para tres ó cuatro individuos, 2 pesetas,

De diez en adelante, á 1,50.

De veinte idem, á 1,25.

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTISIFILÍTICA.

ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA Y MUY RECONSTITUYENTE



Con este agua se tiene la «salud á domicilio.» Cura con prontitud el «Dengue»; es preservativa de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente «antiparasitaria». Este agua «no irrita» por razón de sus componentes, y es superior á la que llamándose natural, no tiene fuerza. Pedid prospectos é instrucciones. No hay purgante de mejores resultados.

Hecho el análisis por MR. HARDI, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada este agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA EN LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor, como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes, y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJOS, MADRID, donde se dan datos y explicaciones.

MAS DE MEDIO SIGLO DE USO UNIVERSAL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres mesas.—Baratura, confort.—Billetes, Jardines, 15, donde se dan prospectos.

M. Tomás Jaén

TALLER DE CARRUAJES

➤ Jesús María, 8 ➤ Córdoba

Se construyen y componen
toda clase de carruajes.



PASAMANERIA LA SEVILLANA

J. Martínez Jiménez
LETRADOS, 24.—CORDOBA

Mercería, Perfumería, Abanicos,
Juguetes,
Especialidad en adornos de todas clases,
y bordados en piezas y pedazos.

Hijos de Manuel de la Cruz

ESTABLECIMIENTO CONOCIDO

POR

FÁBRICA DE CRISTAL

CAJA FUNDADA EN 1843

POR

DON JOSÉ DE LA CRUZ Y LUQUE

Librería, 19.—Córdoba

CRISTAL PLANO Y HUECO

DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

Molduras, Espejos, Cromos, Estampas francesas, Estátuas religiosas en cartón-madera.

Muebles de rejilla, Lavabos alemanes, Trasparentes y Persianas.

Loza de la Cartuja y Vajillas francesas.

Batería de cocina, Camas de hierro, Colchones Soumier, Perchas, Palanganeros, Armas de fuego y efectos de caza.

Máquinas y efectos para la fotografía.

Óptica, Clínica y Ortopedia, Esponjas y Paquetería catana.

Cubiertos de metal blanco sin platear y con baño de plata, garantizados; Artículos de piel, Objetos de viaje y de Escritorio.

Juguetes de todas clases.

Perfumería, Bisutería, Abanicos, Sombrillas, Bastones, Paraguas, Boquillas de ámbar, espuma y madera, Plantas y aprestos para flores, Artículos del Japón y Objetos de arte en bronce, porcelana y mayólica.

EXPOSICIÓN DE ARTÍCULOS PARA REGALOS

*Novedades
en Tejidos Nacionales
y Extranjeros*

José Carrillo Pérez

LIBRERÍA, 26

FRENTE A LA FÁBRICA DE CRISTAL
CÓRDOBA

*Casa especial en Pañería
de gran moda.*

*Géneros de punto, Holandas
y lienzos de puro hilo.*

Depósito de corbatas,

Artículos de piel,

*Mantas de viaje y confecciones
francesas.*

CASA FUNDADA EN 1884

Especialidad en prensas para aceite con palanca múltiple perfeccionada, con el aparato Propulsor, patente número 18.966, siendo suficiente un solo hombre para hacer las últimas presiones.

Se construyen desde 10 fanegas hasta 30.

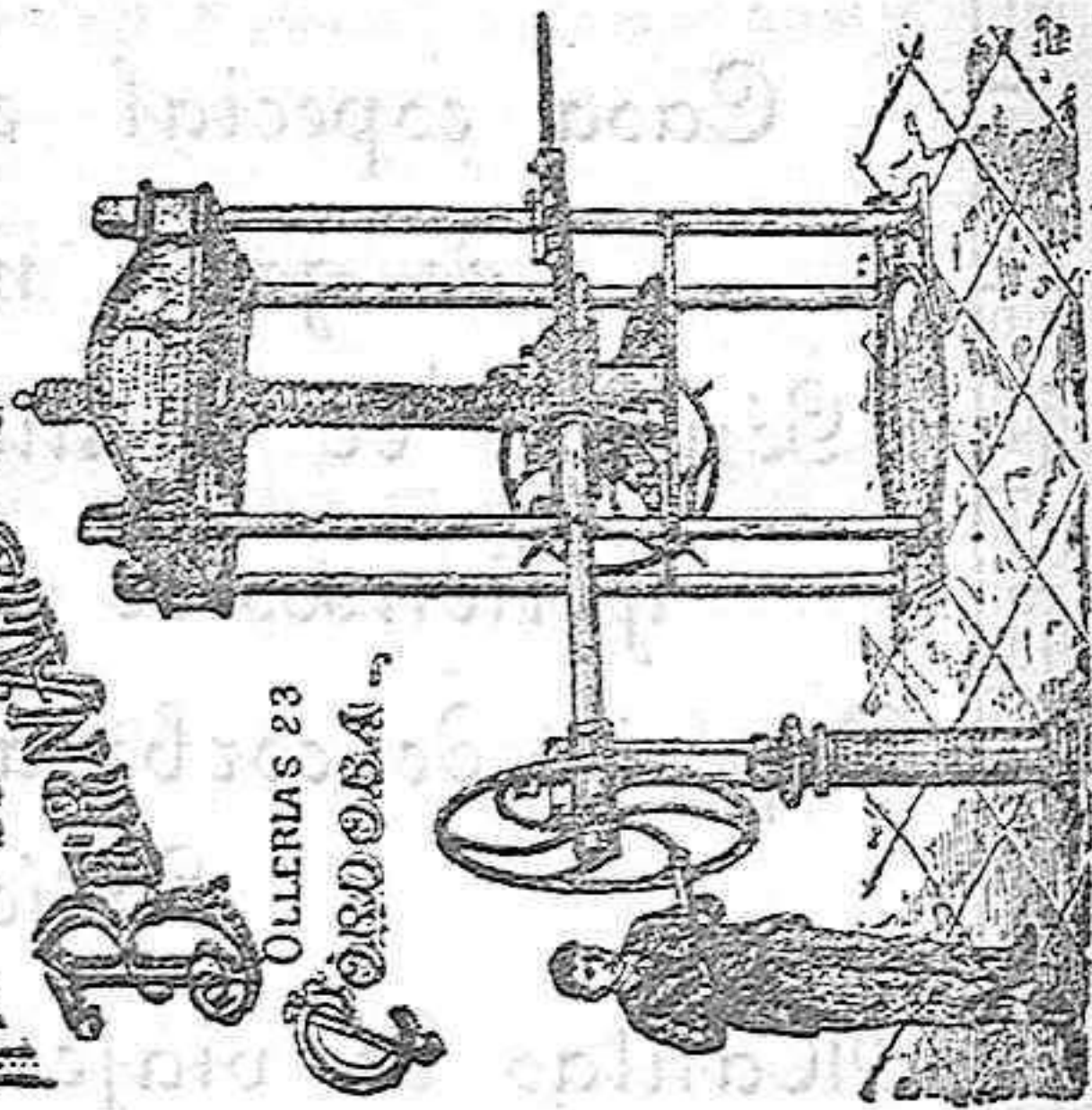
Estas prensas se garantizan.

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición de 1904

Habiendo reemplazado referidas prensas ventajosamente a las hidráulicas con cilindros de acero.

Se sirven cuantos pedidos se hagan con la mayor prontitud y economía.

FRANJOSO FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE
 FABRICAS DE MAQUINAS Y
 CARBONERIAS, S. A.
 DE
BERNABDO ALBA
 OLLERIAS 23
 TOROBA



Privilegio de invención por el PROPULSOR HILINAMOMÉTRICO ALBA aplicable a todas las prensas exceptando las hidráulicas

Pueden pedir referencias á los señores don Mariano Urbano, don Mariano López Tuero, don Federico Arnaiz, don Antonio de Dios, don Pedro García del Prado, don Juan José Jurado y don Vicente Crespo, en Córdoba; don Pedro García Márquez, don Manuel López, don Manuel Ruiz, don Francisco Herrera, doña Aurelia Redondo, don Antonio León y don José López, en Villanueva del Rey; don Bernardo Padilla y don Ricardo Torres, en Obejo; don Melchor González y don Rogelio Fernández, en Villanueva del Duque; don José Antonio Fernández, en Villanueva de Córdoba; don Agustín Peral, en Fuente Obejuna; don Alejandro López, en Doña Rama; don Antonio Escobar, en Villaviciosa; don Plácido Olmo y don Francisco Fernández, en Pozoblanco; don Juan Elías Arévalo, en Espiel; don Rafael Blanco y don Pedro Gallardo, en Dos Torres; don Rafael Hidalgo, en Posadas; don Juan Felipe Vilela, en Hornachuelos; don Adolfo Medel, en La Carlota; señor Conde de Valhermoso, don Cristóbal de Aguilar, don Francisco de Asís Vega, don Manuel Rodríguez Torres y don Rafael Mantilla, en Ecija; don Juan Rafael Prieto y don Alfonso Muñoz, en La Rambla; don Francisco Peltrán, en San Sebastián de los Ballesteros; don Antonio María Sotomayor y los herederos y don Pedro Toledo, en Castro del Río; don Antonio Palma, en Santaella; don Alfonso Castillo Mata, en Castañeda (Santaella); don Salvador Carmona y don Juan de Luque Galán, en Montemayor; don Agustín Aguilar Tablada y doña Baldomera Puerto, en Aguilar; don Antonio Arroyo, en Puente Genil; don Hipólito Sánchez, en Madroñera; don Nicolás Pierrotti (hoy don Joaquín García Valdecasas) y don Joaquín Mora, en Cabra; don Manuel Ruiz y don Juan Miguel Cachinero, en Montoro; don Mariano Barasona, en El Carpio; don Rafael García Jiménez y don Rafael de Lara Aguilar-Tablada, en Bujalance; don Mariano Dávila Figueroa (hoy don Francisco Rabadán) en Herencia.

San José.-Fundición de Hierro y Bronce de Bernardo Alba.-Córdoba.

FUENTES HERMANOS

FARMACIA

DROGUERIA

Paraiso, 10

HOY DUQUE DE HORNACHUELOS
CÓRDOBA

Gran surtido en drogas simples, productos químicos, preparados farmacéuticos, específicos nacionales y extranjeros, aguas minero-medicinales, etcétera.

Artículos de ortopedia.

Calidades inmejorables.

Precios económicos.



COMESTIBLES FINOS

—DE—

ANTONIO FUENTES




Duque de Hornachuelos, 12
CÓRDOBA



Gran surtido en vinos, licores y aguardientes de las más acreditadas marcas.

Especialidad en legítimos cafés de Moka, Caracolillo y Puerto-Rico.

Tés, Azúcares, Chocolates, Quesos, Mantecas, Galletas, Embutidos, Conservas é infinidad de artículos propios de este ramo.



Doctores **FUMOUBE-ALBESPEYRES**
78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

VEJIGATORIO de ALBESPEYRES

El único empleado en los Hospitales militares.
Exijase la Firma de Albespeyres.

Papel y Cigarrillos Barral

Opresiones, Asma, Catarros, etc.

Jarabe y Pasta Berthé

Tos, Resfriados, Gripe, Males de Garganta,
Agitación nerviosa, Insomnios, etc.

Exijase el Sello del Estado Francés.

TÓPICOS CHAUMEL

á la Glicerina solidificada.

Bujías..... CHAUMEL
Lápices..... CHAUMEL
Óvulos..... CHAUMEL
Supositorios CHAUMEL

*Exijanse las Firmas de CHAUMEL y
de FUMOUBE-ALBESPEYRES en las
envolturas de papel.*

Jarabe Delabarre

Facilita la Dentición.

Exijase el Sello del Estado Francés.

CÁPSULAS RAQUIN

Alquitrán — Copaibato de Sosa — Copaiba — Cubeba
— Ictiol — Salol — Sándalo — Sándalo, Trementina —
Bicloruro ó Protocloruro de Hidrargirio, etc.

Insolubilidad de la Cápsula glutinosa en el estómago.

Exijase el Sello del Estado Francés.

Gran establecimiento de Tejidos

AL POR MENOR.

NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

Juan O g a z z ó n

Calle María Cristina, número 19, antes Arco Real, frente á la de Letrados

DEPÓSITO DE ALFOMBRAS INGLESAS

FOTOGRAFIA ARTÍSTICA

DE

J. Nogales é Hijo

SAN FERNANDO, N.º 58. - CORDOBA



Los dueños de este nuevo Establecimiento fotografico, recientemente trasladado del antiguo instalado en la misma calle número 102, tienen el gusto de participar á su numerosa clientela, que han introducido en su nuevo estudio las más nuevas y últimas invenciones fotogríficas, pudiendo, por lo tanto, hacer todos cuantos encargos se les confieran, pues para ello no solo tiene aparatos á la última perfección y galería fotogrífica sin competencia en Andalucía, sino que cuenta con personal de dependencia habilísimo.

Rogamos á las personas que deseen obtener un buen retrato, tengan la bondad de pasarse por la exposición de nuestro nuevo estudio y examinar su acabado trabajo, como también la nota de precios, clases y tamaños de estas fotografías, para que así puedan apreciar lo reducido de su tarifa, sin competencia en esta capital.

Única casa en Córdoba
que hace diez miniaturas perfecta-
mente hechas por UNA PESETA
y todos los tamaños mayores hasta la ampliación, tamaño exacto al natural.

Tarjetas postales con el retrato de la persona

SEIS POR TRES PESETAS

San Fernando, 58.

Córdoba.

AU CORSET FRANÇAIS

Elegante corsé recto, verdadera forma Luis XV.

Especialidad en corsé faja higiénica.

Corsé emperatriz para estómagos padecidos.

Corsés con aparatos para todos los defectos.

Tirantes para disminuir la espalda.

El buen gusto encontrará gran surtido en ricos rasos
lioneses lisos, bordados y brochados.

Satén Ninon, Tules, Brillatina, Piel de Francia y Cutis de
hilo.

Batistas lisas y bordadas.

Esta casa tiene los mismos adelantos de las corseterías
de Paris, tanto en géneros como en formas, recibiendo to-
dos los meses nuevos modelos.

Plaza del Angel, 8 (San Hipólito). Córdoba.



LABORATORIO
Y
OFICINA DE FARMACIA
DEL
DOCTOR MARIN

12, Plaza de Cánovas, antes Tendillas, 12

TELÉFONO NÚMERO 80

El escrupuloso reconocimiento y análisis que en esta oficina se practica de todos los géneros medicinales antes de servirlos, y el esmero y suma proligidad con que se elaboran, preparan y dosifican todas las prescripciones facultativas, le han valido el creciente crédito que posee, el constante favor que sus clientes le dispensan y la honrosa garantía de poder ofrecer al público toda clase de medicamentos en perfecto estado de pureza, de superior calidad y que inspiren la más absoluta confianza.

En este establecimiento no se omite sacrificio de ningún género con el fin de tenerlo completamente surtido y á la altura y marcha de los adelantos científicos, sirviéndose para cillo directamente de las casas más acreditadas del reino y del extranjero. Así, pues, se encontrará siempre un repertorio general y completo de especialidades farmacéuticas de legítimas procedencias. — Aguas minero-medicinales naturales. — Sales marinas para baños y preparaciones artificiales de las de Carratraca, Chiclana, Archeda, Alhama, Fuencaliente y otras. — Medicamentos dosimétricos y homeopáticos. — Cura antiséptica de Lister. — Aguas destiladas de azahar, rosas, etcétera, etc. — Pastillas, Robs y jarabes medicinales. — Bragueros, fajas ventrales, objetos y aparatos de cristal y goma, accesorios á la medicina y cirugía.

Se ejecutan embalsamamientos, ensayos y análisis químicos, y previo aviso se encarga cualquier artículo medicinal que se desee.

LA ESTRELLA



Sociedad Anónima de Seguros

DOMICILIO SOCIAL

❖❖❖ MADRID ❖❖❖



Capital social.	10.000.000
Valores depositados en garantía.	12.000.000

❖ Seguros contra incendios,
❖ Seguros marítimos,
❖ Seguros sobre la vida.

Administradores Depositarios y Banqueros de la Sociedad:

Banco de Gijón,
Banco de Cartagena,
Banco Asturiano de Industria y
Comercio de Oviedo.

SUBDIRECTOR EN ESTA PROVINCIA

Don Antonio Conzote y Barbero
Alfaros 28 Córdoba

ACADEMIA PREPARATORIA

EGABRENSE

PARA CARRERAS CIVILES Y MILITARES

ESTABLECIDA EN GABRA (CÓRDOBA)

en el amplio edificio conocido bajo el nombre de
CASA DEL ANCLA, y situado en las afueras de
la ciudad, frente al jardín-paseo de la misma,
bajo la dirección de

Don Juan de Carranza y Garrido

JEFE DEL CUERPO GENERAL DE LA ARMADA

con Profesorado de reconocida competencia, que,
como él, han desempeñado ó ejercen análogos
cargos en Establecimientos oficiales de enseñanza.

Preparación especial para el ingreso en el
Colegio general Militar,

Escuela Naval

y en las distintas de Ingenieros civiles.

La sección de Letras se halla á cargo del
SEÑOR DOCTOR DON ILDEFONSO DE URQUIA

Se admiten alumnos internos.

Pídanse reglamentos.

NOTA.— Los cuatro alumnos que durante el
año que lleva de existencia esta Academia, hicie-
ron en ella sus estudios, obtuvieron un éxito lison-
gero en los ejercicios de sus respectivas carreras.

Gran Establecimiento
de Tejidos
del País y Extranjeros
de
Nicolás Guirao

Altas Novedades
para
Señoras y Caballeros.

Duque de Hornachuelos, 2
(Antes Paraiso).

Córdoba.

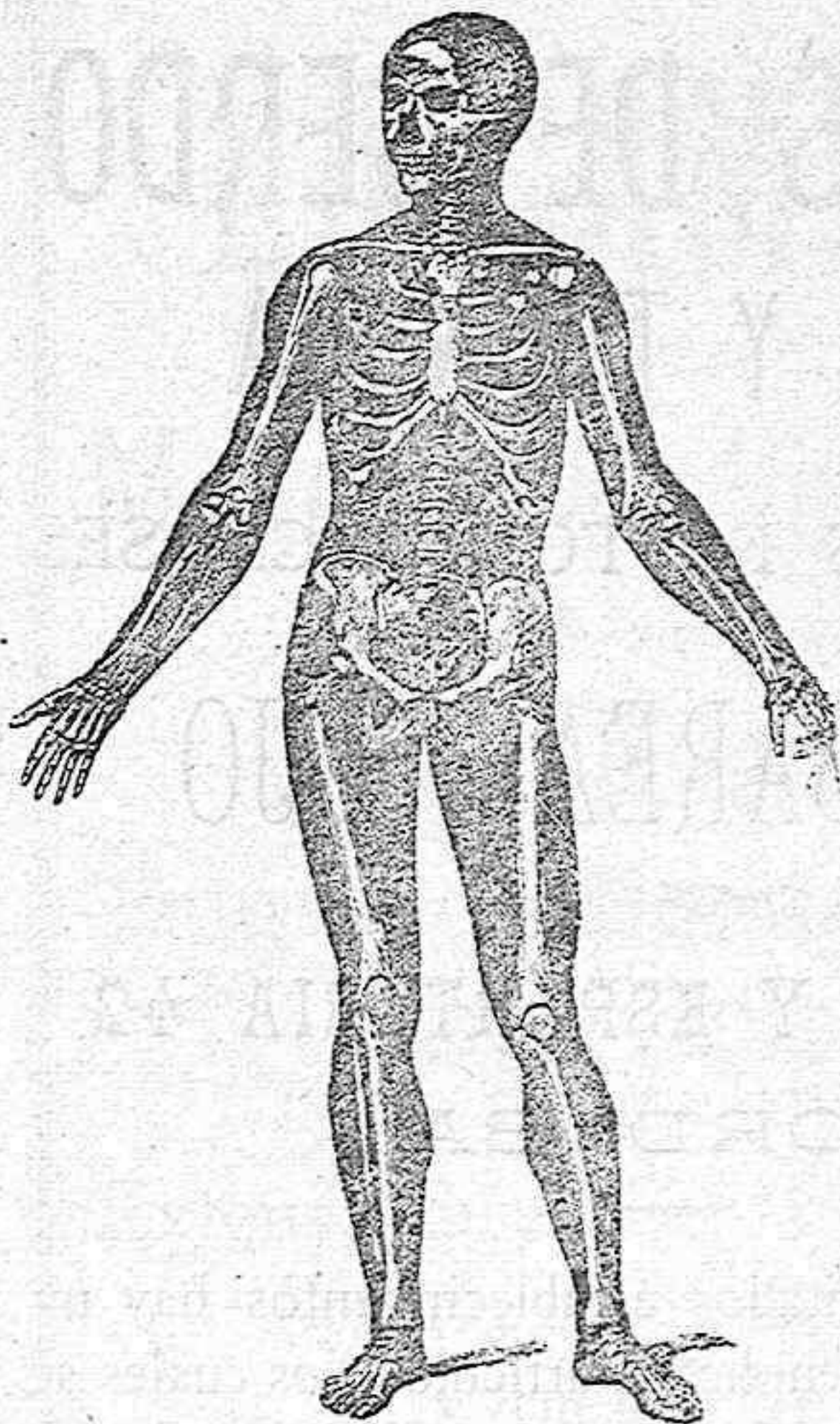
ALMACÉN AL POR MAYOR
DE
GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS
DE
MERCÉ Y ARVIET

(S. EN C.)

39, 47, 49 y 74 — SAN FERNANDO — 39, 47, 49 y 74

Teléfono 119 CÓRDOBA Apartado n.º 7

José María Pérez



Se confeccionan
aparatos
para corregir
los piés
equino-varos
por parálisis y
congénito.

—
APARATOS
para corregir
la incurvación
de la columna
vertebral
y desviación
de la
escápula.

—
**PIERNAS
ARTIFICIALES**
y toda clase de
aparatos
que se crean
indicados
según
los casos.

Bragueros Mecánicos

de contención gradual á voluntad, con aplica-
ción á hernias inguinales y escrotales.

GARANTÍA ABSOLUTA

Informes y Dirección, SAN FERNANDO, 81.—CÓRDOBA

ESTABLECIMIENTOS
DE
CARNES DE CERDO
VACA Y TERNERA

Y
EMBUTIDOS DE TODAS CLASES

DE
JOSÉ BAREA É HIJO

TORIL 14 Y ESPARTERIA 42
CÓRDOBA

En estos acreditados establecimientos hay un completo surtido en dichos artículos, los cuales se expendrán en este año con una rebaja de alguna consideración con respecto á los precios que aquellos tengan en los demás almacenes de su clase.

Los referidos establecimientos tienen condiciones de aseo muy recomendables para este tráfico, y el celo de sus dueños está muy acreditado en esta población.

TORIL 14 Y ESPARTERÍA 42

Espino artificial, carrete de 250 metros, garantizados, á 12 pesetas.

BAZAR DE FERRETERÍA LA CAMPANA

— DE —

Molleja, Caballero y Comp.^a

S^{dad} en C.^{ta}

SUCESORES DE EUSEBIO SÁNCHEZ

Duque de Hornachuelos, 6
CÓRDOBA

Extenso surtido en Ferretería,
Bateria de cocina,
Objetos de viaje,
Inodoros ingleses y
Cristales planos en todos colores.

No comprar sin ver antes los precios que dá esta casa, por haber adquirido sus existencias en inmejorables condiciones y recibir continuamente grandes pedidos que tiene hechos.

LA URBANA

Compañía Anónima de Seguros contra Incendios

FUNDADA EN 1838

y autorizada por Real Orden de 4 de Marzo de 1838 y Decretos de 26 de Diciembre de 1849 y 24 de Diciembre de 1857

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Premiada con Medalla de Oro y dos Medallas de Plata en la Exposición Universal de 1889, y con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1890; un Diploma de Honor en la Exposición de Burdeos de 1895, y dos Diplomas de Honor en la Exposición de Rouen de 1896.

Capital social CINCO millones

GARANTIAS DE TODAS CLASES

Capital; Reservas, Primas del año corriente y Primas por recibir

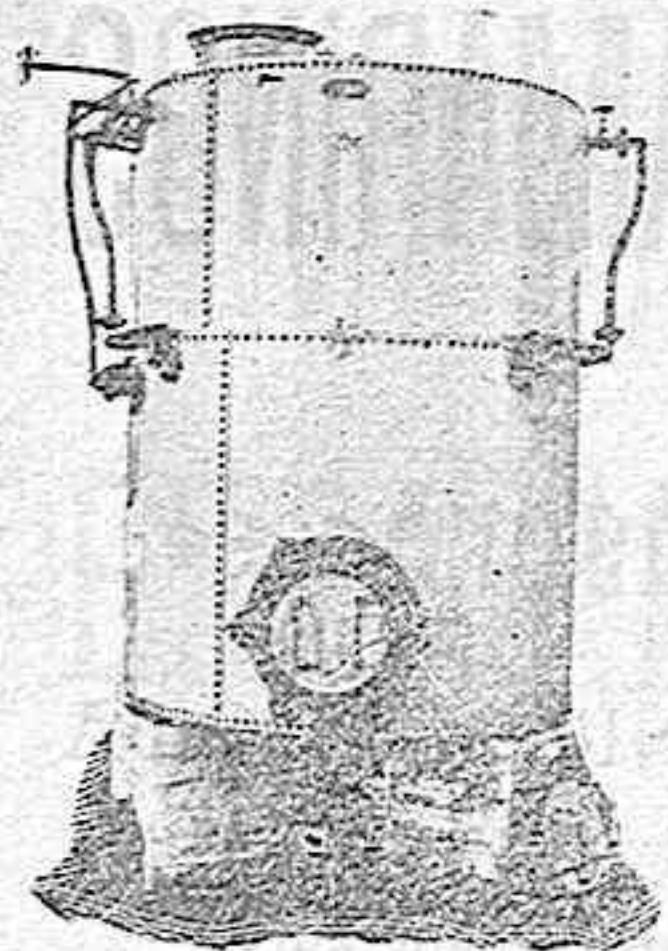
79 millones de francos

Representación general en España,
Pecados número 4, Puerta del Sol, 10. — Madrid.

DIRECTOR EN CÓRDOBA

DON RAFAEL GONZÁLEZ LÓPEZ

Madera Alta, 34



José P. de Gracia

MÁQUINAS AGRÍCOLAS

Sembradoras á voleo y líneas,
Cultivadoras para olivares,
Gradas,
Segadoras y
Segadoras atadoras Osborne,
Trilladoras Americanas,
Aparatos para extracción de
aceites de orujos.

Muñices, 21. Córdoba.

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

— DE —

»» Pedro Dorronsoro «»

SUCESOR DE DON BENITO MIOTA

Duque de Hornachuelos, 14 (antes Paraiso)

TELÉFONO 14

Se encuentra un extenso surtido en comestibles, vinos y licores.

FÁBRICA DE OBJETOS DE VIAJE

DE

FRANCISCO OBRERO ALGUACIL

Premiado en la Exposición Industrial de 1877

Calle de San Fernando, núm. 37

CÓRDOBA

GRAN SURTIDO EN MALETAS DE CUERO

En este antiguo y acreditado establecimiento se hace con la mayor economía, prontitud y elegancia toda clase de efectos de viaje, como son baules de diferentes formas, mundos y maletas.

SE COMPONEN TODA CLASE DE OBJETOS PARA VIAJE



HOTEL

DE

ESPAÑA Y FRANCIA

Antigua Fonda Española

PASEO DEL GRAN CAPITÁN, 4 Y 6

En este magnífico Hôtel, que está situado en el punto más céntrico y pintoresco de la población, acababan de introducirse grandes é importantes reformas tanto en el local como en el mobiliario, que es todo completamente nuevo.

Hay grandes comedores de mesas pequeñas y de mesa redonda. Departamentos para familias, con hermosas vistas al Gran Capitán.

Luz y tímbrés eléctricos en todas las habitaciones.

Teléfono. — Intérpretes. — Cocina española y francesa.

Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes.

EMILIANO GOSTI

✦ Joyería ✦

Extraordinario surtido en Aderezos, Pulseras, Imperdibles, Aretes, Sortijas, Alfileres para corbatas, Botonaduras, Cadenas, etc., con toda clase de piedras preciosas.

✦ Platería ✦

Juegos para café, Lavabos, Escribanias, Centros para mesa, Fruteros, Jardineras y todo lo que se relaciona con ésta, así como toda clase de objetos para iglesia.

✦ Relojería ✦

Relojes para torre, pared, sobremesa, repeticiones, cronómetros de oro para bolsillo, relojes de oro, plata, níquel, hierro, concha y plaqué, para señoras y caballeros.

✦ Óptica ✦

Gafas, quevedos, armaduras de todos sistemas y clases, cristales de roca de primera. — Se hacen y confeccionan toda clase de objetos por difíciles que sean y se garantizan sus composturas.

Gondomar, núm. 8

Se compran objetos antiguos y toda clase de alhajas viejas.

Doctor Avilés



FARMACIA



Cuesta
de Luján, 2



Córdoba

AGUA DE AZAHAR LOS CALIFAS, en botellas.

POMADA PARA LOS OJOS, resultados seguros, véanse los efectos.

Practícanse análisis químicos, embalsamamientos y cuantas operaciones químicas y farmacéuticas se encarguen.—Medicamentos homeopáticos, electrohomeopáticos y dosimétricos y todos los modernos introducidos en la Terapéutica.—Termómetros clínicos, bragueros, suspensorios, sondas y diferentes objetos de goma y cristal de aplicación al uso médico.

Se reciben encargos para traer medicamentos y aparatos que no se encuentren en esta capital.

Aguas minero-medicinales

y especialidades del país y del extranjero.

Enrique Viguera y Espejo

Corredor colegiado de Comercio

CONDE DE ARENALES, NÚMERO 3

Córdoba

Encargos de

Compra y venta de papel del Estado.

Id. id. de Giro sobre el país y principales puntos del extranjero.

Id. id. de oro.

Id. id. de fincas rústicas y urbanas.

ESTABLECIMIENTO DE PASTELERÍA

DE
Antonio Mira Dorado

CONCEPCION 25. — CORDOBA

Se confeccionan toda clase de pasteles.
Especialidad en encargos, tanto de confitería como
de pastelería, para regalos.

MANTECADOS Y POLVORONES

NUEVA EXPOSICIÓN

Gregorio Herrero García

2, MÁRMOL DE BAÑUELOS, 2

TEJIDOS Y PAQUETERÍA

Novedades en artículos para Señoras y Caballeros, grandes surtidos en pañería, lanería de Señora, pañolería de todas clases, corbatas y artículos de punto en lana y algodón.

Se recomiendan los artículos blancos y crudos que esta casa trabaja.

Gran economía en precios

Valiosos regalos á los clientes que compren de 5 pesetas en adelante.

PRECIOS FIJOS
VENTAS POR METROS Y AL CONTADO

Antonio Castillo

BRONCISTA

FUNDICIÓN

Y
CONSTRUCCION EN TODA CLASE DE METALES

Victoriano Rivera, 2.-Córdoba

La Veneciana

FÁBRICA DE LUNAS

Espejos, Marcos y Molduras, Cris-
talería, Vidrios de todas clases,
gruesos y tamaños.

BASILIO & PARAISO

Premiado en varias Exposiciones con Diplomas de Honor y Medallas de Oro

ZARAGOZA

REPRESENTANTE EN CÓRDOBA Y SU PROVINCIA

José Martínez Alguacil

— FERNANDO COLÓN, 26 —

LA CONFIANZA

NUEVO ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS
DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE
Filomeno Ortiz y Comp.^a

ALFONSO XIII 4 Y ALFAROS 1.—CORDOBA

En esta casa encontrará el público un extenso surtido en artículos de última novedad para trajes de señoras y caballeros. Especialidad en telas blancas de hilo y algodón. Gran variedad en lanas negras y colores, cachemires, armures y merinos negros para señora. Gran surtido en pañolería de seda.

Precios sin competencia.



GRAN TALLER DE RELOJERIA

DE

FRANCISCO DE TIENDA É HIJO

CALLE RELOJ

ESQUINA A AMBROSIO DE MORALES.—CORDOBA

Gran surtido en relojes de las mejores marcas, á precios reducidos.

Se hacen toda clase de composturas en relojes de bolsillo, desde tres pesetas.

Se componen con especialidad repeticiones, cronómetros, cromógrafos, relojes de pared y sobremesa, á precios convencionales.

Garantía, esmero y prontitud.

GRANDES TALLERES
Y
DESPACHO DE PLATERÍA

DE

Enrique Salinas Piéquez

Mármol de Bañuelos, 5

Esta casa, fundada en 1877,
fabrica todo lo concerniente al
ramo, tanto en oro como en
plata, garantizando su buena
ley y economía en precios.

NUEVO ESTABLECIMIENTO

DE

TEJIDOS

DEL REINO Y EXTRANJEROS

*Grandes Novedades
para Señoras
Caballeros y Niños.*

Aciselo Carrillo

Duque de Hornachuelos, 8

(antes Paraíso) Córdoba

GRAN LABORATORIO
DE
FUEGOS ARTIFICIALES

Cohetes de todas clases, Bengalas
y Depósito de Farolillos de papel á la
Veneciana

À CARGO DEL PIROTÉCNICO

Rafael Sánchez Álvarez

Dirección: Puerta del Rincón, 83. — Córdoba

EL PENSAMIENTO

↳ Pasamanería de
Zafra y Arenas ↳

Conde de Cárdenas, 8 y 10 (antes Letrados). — Córdoba

*Especialidad en adornos para trajes de Señora,
Centro de Novedades,
Perfumería, Bisutería, Guantería, Paraguas,
Paquetería y Objetos para regalo.*

J. Miranda

CIRUJANO DENTISTA DE S. M.

POR R. O. DE 25 DE MAYO DE 1870

PREMIADO CON MEDALLAS DE ORO
EN EXPOSICIONES Y SOCIEDADES
CIENTÍFICAS

Construcción de dentaduras, por todos los sistemas conocidos.

Orificaciones, coronas, empastes y trabajos de puente.

Operaciones con los mejores anestésicos generales ó parciales.

Todo el instrumental está sometido á una rigurosa asepsia, á fin de evitar contagios.

Elixir y opiatas.

Consulta permanente.

Gondomar 8, principal
CÓRDOBA

EPILEPSIA

En el estado actual de la ciencia ninguna medicación antiépiléptica da resultados tan seguros y rápidos como las

GRAJEAS GELINEAU

en el tratamiento de esa cruel enfermedad, desesperación de las familias.

Las **GRAJEAS GELINEAU** no son un específico, no constituyen una panacea que cura todos los casos de **Epilepsia**, pero podemos afirmar categóricamente que triunfan la mayor parte de las veces en **casos en que** todas las medicaciones han fracasado.

LA GOTA

¿Cual es el medicamento más conveniente para el tratamiento de esta afcción?... Es:

EL VINO DE ANDURAN

La actividad del **Vino de Anduran** es incontestable contra los ataques de Gota. El **Vino de Anduran** es un **verdadero específico** de la **GOTA**.

Para calmar los accesos ó ataques debe tomarse por la mañana, en ayunas, una cucharadita de las de café, del **Vino de Anduran**.

Calmados los accesos, para evitar que se reproduzcan, debe tomarse en medio de las comidas, mañana y tarde, tres **píldoras de Anduran**.

J. MUSNIER, Francia.

DE VENTA:

En Madrid : Gayoso. — Pérez Martín y C.
Barcelona: Andreu. — Gaza. — Vicente Ferrer.
Sevilla : Delgado. — Gómez Fernández. — Lorenzo Ruiz y C.
Marín José y C.
Valencia : Hijos de Blas. — Lorenzo y Gómez.

No más dieta



Ningún régimen

Gracias á las
PÍLDORAS
Purgantes y Depurativas
del Doctor

DEHAUT

de **PARÍS**

que purifican la sangre y entretienen la libertad
del Intestino. — La Píldora Dehaut
se toma **AL COMER** al principio
ó en medio de la comida.

*Gracias á la Alimentación, que suprime toda
fatiga y toda repugnancia, puede reiterarse
el tratamiento cada día, durante semanas
y hasta durante meses enteros,
si necesario fuere.*

ELIXIR VITAL QUENTIN

Es el reconstituyente por excelencia, apropiado para los enfermos debilitados por afecciones escrofulosas y tuberculosas, así como en convalecencias largas y difíciles.

Se recomienda también á las mujeres embarazadas, para durante la lactancia ó si padecen á consecuencia del parto; combate la extenuación, la fatiga del crecimiento, y es muy indicado en la convalecencia, bronquitis, tisis, sudores nocturnos de los tísicos.

Un vaso de madera de ELIXIR VITAL QUENTIN dá á la leche de la nodriza cualidades reales que se manifiestan por una benéfica influencia sobre el bebé.

El ELIXIR VITAL QUENTIN

excitará el apetito y asegurará una digestión rápida y fácil, reemplazará al *Aceite de hígado de Bacalao*, pues, con ventaja, en las numerosas enfermedades en que aquel se emplea.

DE VENTA:

En Madrid : Gayoso. — Pérez Martín y C.^a

Barcelona: Andreu. — Gaza. — Vicente Ferrer.

Bilbao : Artaza.

Sevilla : Delgado. — Gómez Fernández. — Lorenzo

Ruiz y C.^a — Marín José y C.^a

Valencia . Hijos de Blas. — Lorenzo y Gómez.

TELEGRAMAS
HEREDIA-VINOS
— MADRID —



GRANDES BODEGAS

N.º 1

HEREDIA

La más acreditada marca de Vinos finos españoles
TINTOS Y BLANCOS

REPRESENTANTE EN CORDOBA

Andrés Lorenzo Rodríguez

SE VENDE EN LOS ESTABLECIMIENTOS SIGUIENTES

Antonio Fuentes
Hotel de Oriente
Pedro Dorronsoro
Lucas Gómez Pérez
Esteban Gómez Mateo
Restaurant de la Estacion
Fonda de España y Francia
Restaurant de Miguel Gómez
Restaurant "El Pasage,"
Juan Jiménez Osuna
Hotel y Café Suizo
Marquez y Urbano
Martin Paredes

Aguas Azoadas

Curación completa de todas las enfermedades del

PECHO y GARGANTA

como son BRONQUITIS, LARINGITIS, CATARROS
BRONQUIAL y PULMONAR, ASMA, TOS, &.

Inhalaciones de AZOE, balsámicas y aire comprimido y enra-
recido, Oxígeno y Agua Oxigenada.

Director facultativo, **Don Manuel López Comas.**—d. técnico, **Don Joaquín Cabronero.**
Córdoba.—Barroso, 1 (antes Pierna).

Para más informes pídase prospecto ó catálogo de esta casa.

BANCO AGRÍCOLA ESPAÑOL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

CAPITAL SOCIAL:

1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

Seguros de heladas y pedriscos sobre las cosechas.	Seguros de incendios de cosechas y frutos almacenados.	Seguros sobre la vida y accidentes de los ganados.
--	--	--

Fundada esta Sociedad en el año 1895 y dedicada especialmente á la contratación de los Seguros Agrícolas, ha pagado á sus asegurados, hasta 31 de Diciembre de 1903,

250 siniestros, importantes pesetas 70.596'34

Sus contratos á prima fija ofrecen grandes beneficios á los labradores, y su Cartera de Primas, sólida garantía.

Pídanse prospectos y tarifas al

Domicilio social, Huertas, 11. — Madrid

ó á las delegaciones generales establecidas en las principales provincias.

DELEGADO GENERAL EN LA PROVINCIA

Don Isidro Cabanás y Vázquez de la Torre

San Fernando 37, duplicado. — Córdoba

Se necesitan representantes en los pueblos de la provincia.

Francisco Guerrero Barea

Se hacen instalaciones de alumbrado eléctrico por contrata.
Timbres de todas clases.
Pararrayos.
Teléfonos y todo lo concerniente al ramo de electricidad.

INSTALACIONES ALQUILADAS LLAMADAS POR ABONO
PARÀ CAMPANILLAS ELÉCTRICAS

TARIFAS

Con un timbre y un llamador...	Al mes.	Ptas.	1,50
Con un timbre y dos llamadores.	»	»	2,00
Por cada llamador que se agregue.	»	»	0,25
Con un timbre y cuadro indicador de dos números.....	»	»	3,00
Por cada número más que se agregue.....	»	»	0,50

POR OTRAS CLASES DE INSTALACIONES

A precios convencionales, siempre económicos.
Tengan presente que en estas instalaciones *por abono* el material y reparaciones corre de cuenta de esta Casa.

CONSERVACIÓN DE INSTALACIONES DE TIMBRES DE PROPIEDAD PARTICULAR

Desde UNA PESETA mensual en adelante, según su importancia.

En otras clases de trabajo la tarifa es convencional y en la conservación de los timbres corre de cuenta de esta Casa la alimentación de las pilas ó reparación de material.

Detalles y presupuestos se envían por correo á quien los solicite.

Dirección, calle Muñices 7.-Córdoba

Taller



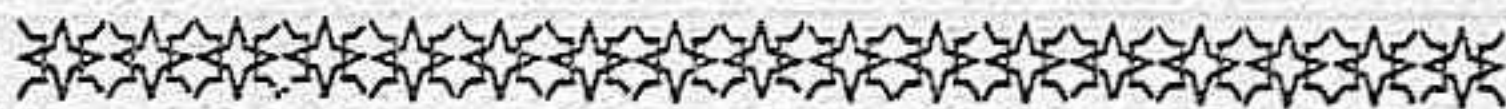
de

Sastrería



de Don

Pedro Armenta



ALFONSO XIII, NÚM. 36

(ANTES LICEO)

Casa inmediata al Círculo de la Amistad



En este establecimiento se confeccionan toda clase de prendas para caballeros y niños, con arreglo á los últimos adelantos.

Especialidad en prendas de talle.

También encontrarán sus favorecedores un extenso y variado surtido en géneros procedentes de las más acreditadas fábricas del país y del extranjero.

Los señores que deseen obtener un precio sumamente económico en todo lo concerniente al ramo de **Herrería** y **Cerrajería**, pueden dirigirse á los talleres de

Vicente Segorbe

situados en la Puerta de Sevilla, núm. 4, y en la Ronda del Arco de la Torre Malmuerta, casa sin número. Córdoba.

ALMACEN DE MADERAS

FUNDADO POR DON RAFAEL AROCA

SUCESOR

Manuel & Marín

CRISTÓBAL COLÓN NÚMERO 46, ANTES TEJARES
CORDOBA

En este acreditado establecimiento se servirá al público, á precios sumamente económicos, toda clase de maderas de excelente calidad de Pino del país, Castaño, Flandes, Pino Tea ó Americano, Pinzapa, dispuestas todas para construcciones, entivos de minas, postes telegráficos, etc., etc.

Gimnasio Higiénico

— Y —

GABINETE DE MASAGE

CALLE JOSÉ REY, NÚMERO 13

DIRECTOR

Antonio Ortiz González

Horas de clase para la gimnasia y el masage, de 5 á 8 de la tarde, en casa del Profesor.

Durante las demás horas del día se dá masage á domicilio á las personas que lo deseen.

GABINETE ODONTÁLGICO

DEL CIRUJANO DENTISTA



DE LA REAL CASA

R. Hurtado Moreno

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Dentaduras completas de 125 á 500 pesetas. — Dientes artificiales desde 5 pesetas uno á 25 pesetas. — Empastes desde 3 pesetas á 15 pesetas. — Orificaciones á precios convencionales.

Ambrosio de Morales, 4. — Córdoba.

Consulta diaria.

Gratis á los pobres los lunes.

Gamisería Madrileña

ENRIQUE CARABALLO

Calle Alfonso XIII, 37

CÓRDOBA

Camisas y calzoncillos á medida. — Corte especial. — Equipos para novias y canastillas para recién nacidos.

Perfumería ✱ Guantería ✱ Bisutería

Cuellos y puños de hilo y de goma. — Artículos de punto, bastones, paraguas y otros artículos.

FARMACIA Y DROGUERÍA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Coloniales del Reino y Extranjero

CASA FUNDADA EN 1856

JOSÉ POLO

SUCESOR DE

Antonio Carrasco

10 y 12 - AYUNTAMIENTO - 10 y 12
CORDOBA

Específicos nacionales y extranjeros; Sustancias medicinales; Extractos y esencias de todas clases; Aguas minero medicinales; Medicamentos dosimétricos del Doctor Burggraeve; Medicamentos para la Veterinaria; Productos para tintoreros y para la fabricación de jabón; Productos para la fotografía y la pirotecnia; Esponjas; barnices y colores; pinturas preparadas, brochas y pinceles.

Azúcares, cacao, canelas, thes, cafés Moka, Caracolillo, Puerto Rico, verdes, tostados y molidos; Mantecas de Hamburgo y Asturias, Pasas, y Orejonas, Galletas de las marcas más acreditadas, á precios de fábrica: Salchichones y quesos de todas clases; Conservas de vegetales y de pescados; Bacalaos, arroces y pastas para sopa, tapiocas.

Especialidad en garbanzos, judías y lentejas de Castilla.

Precios económicos.

GRAN PIROTECNIA CORDOBESA

Manuel García Díez

PIROTÉCNICO TITULAR DE 50 AYUNTAMIENTOS

Alfaros 69 (antes Carnicerías).-Córdoba

COHETES Y FUEGOS ARTIFICIALES

Se compite con los mejores establecimientos de España y el Extranjero.

Prontitud y economía en todos los trabajos.
Laboratorio en las afueras de la población.

Gran Sombrerería

de Luis Cruz

LETRADOS, 6.—CORDOBA

Completo y variado surtido en sombreros de las más acreditadas marcas inglesas y del país.

Gorras para caballero y niño, lo más nuevo y elegante que se presenta.

Especialidad en el sombrero Cordobés, ala dura, y demás clases.

Grandes novedades en los de paja para la temporada próxima.

Sombreros de copa y de canal.

Expediciones á todos puntos.

Precios sin competencia.

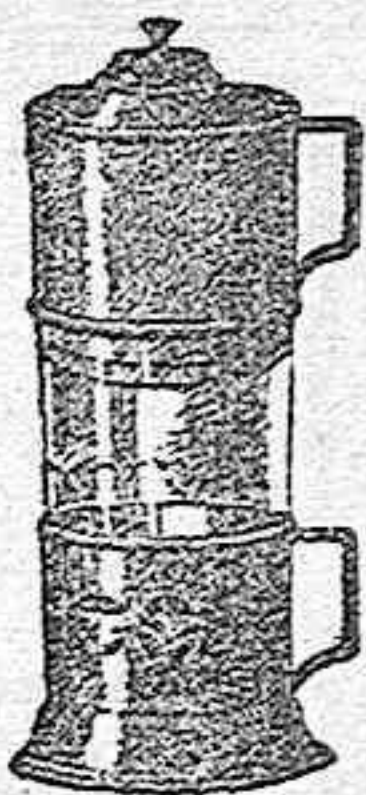
EL CANDADO

FERRETERÍA Y LAMPISTERÍA

— DE —

✦ A. Fernández Hermanos ✦
LETRADOS 13—CÓRDOBA—LETRADOS 13

Batería de cocina de hierro esmaltado. — Clavazón y toda clase de herraje para construcciones.—Palas, espionchas, azadas, azadones y herramientas para todos los oficios.—Bombas y tuberías de plomo.—Cartones y cordón amianto.—Inodoros de varios sistemas. — Tubos y planchas de goma — Hornillos planchadora.—Maletas.—Crisoles ingleses.—Cribas, telas metálicas.—Colchones Soumier, camas, cunas y palanganeros. — Cortinas, persianas, transparentes, lámparas luz eléctrica.—Juegos café, flores, centros, abanicos, petacas, carteras y una gran colección de objetos propios para regalos.—Gran surtido de imágenes y objetos para el culto de la fábrica el Arte Cristiano.



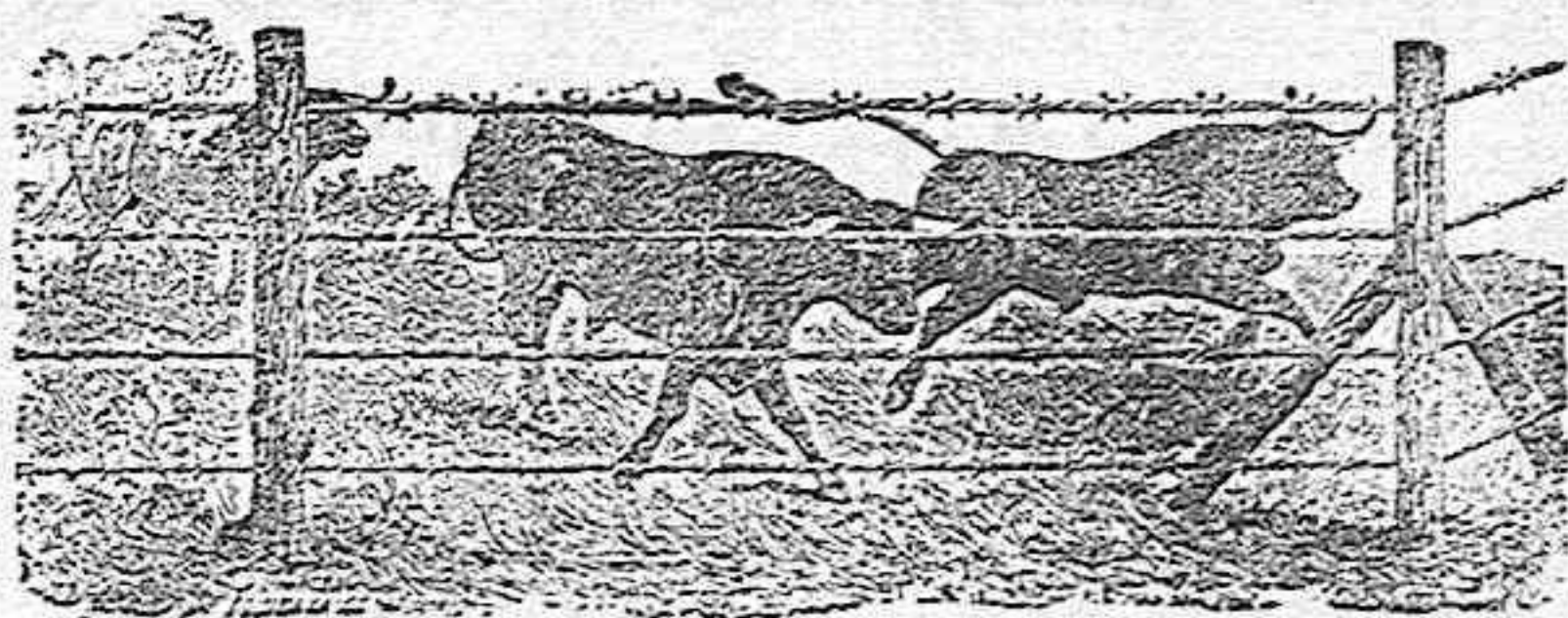
Cafeteras, vaso de cristal, para una sola taza, á 1 peseta.

Además de estas hay de todos los sistemas conocidos.

Cubiertos Plata Meneses, de aluminium y de todos los demás que se fabrican hasta hoy.

Escofinas Losada, para los callos.

— ESPINO ARTIFICIAL —



— PARA CERCADOS —

Waller
de Sastrería

— DE —

ANTONIO VALENZUELA PINEDA

Calle Alfaro, 59 FRENTE A LA DE JUAN RUFO

»»» CÓRDOBA «««

En este nuevo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes con prontitud, esmero y economía.

Joaquín Castillo

FUNDICION DE BRONCE

Y TALLER MECÁNICO

Premiado con Medalla de plata en la Exposición Regional Andaluza de Córdoba, año 1904.

Armas 22. Córdoba.



Gran Depósito

de

Empiedros

para

Molinos Aceiteros

CARRERA DE LA ESTACIÓN

SAN RAFAEL

ALMACÉN DE MADERAS DEL PAÍS

Ronda del Arco de la Torre (frente á los nuevos Almacenes de Carbonell)

Gerónimo Maestre Ruiz

Constructor y contratista de obras de fábrica, pavimentos de asfalto y cemento Portland.

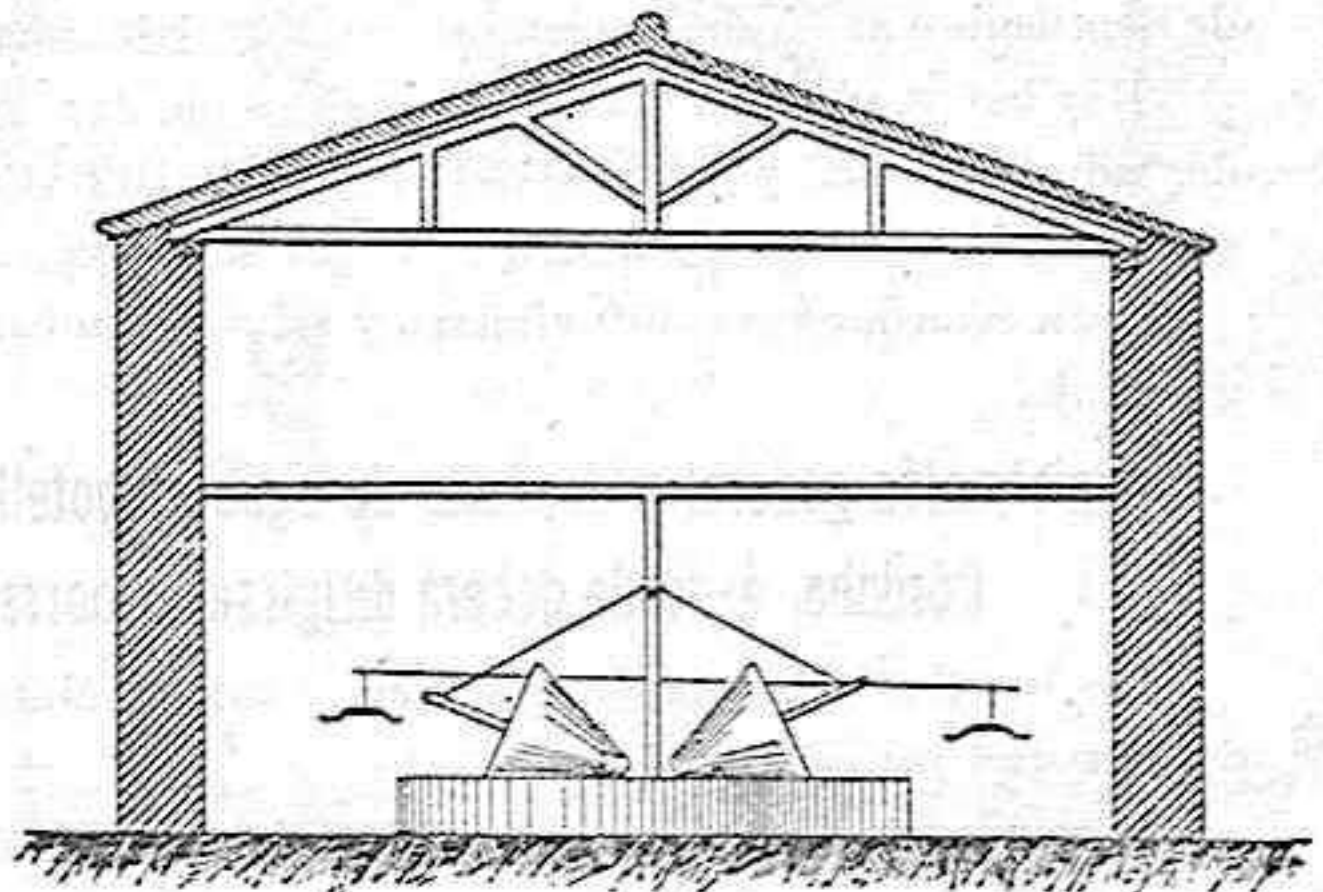
Se encarga de obras por administración, cobrando un 5 por 100 en concepto de adelanto de capital y gastos de herramientas.

Especialidad en empiedros completos para Molinos y piezas sueltas, adoquines, baldosas y toda clase de sillería á precios económicos.

Para pedidos y antecedentes dirigirse:

Calle
Torres-Cabrera
número 9

Córdoba



Sección.

AGUAS DE VILBAHARPA

ÚNICAS DE ESTE NOMBRE

Propietario: Don Elías Cervelló

Cartería todo el año en la

ESTACIÓN DE VACAR

para el Establecimiento.

FUENTE AGRIA

Acídulo carbónicas, bicarbonatadas, ferruginosas alcalinas, ÚNICAS
CONTRA LA DIABETES SACARINA, ANEMIA, etc.

FUENTE DE S. ELÍAS

Aguas frías bicarbonatado-sódicas (alcalinas) variedad magnesiana,
muy parecida á la de Mondariz por su análisis y sus resultados asombrosos
en los diabéticos, lesionados de los pulmones ó del corazón, y en muchas
enfermedades del estómago, etc.

ESPAÑA.— PROVINCIA DE CÓRDOBA

FONDA en las mismas aguas con 130 habitaciones y coches propios
en la estación de VACAR desde el 15 de Abril al 30 de Junio, y desde 1.º
de Septiembre al 15 de Noviembre. — Hay 18 camas de lujo en piso alto.

Hay baños, chorros, duchas, magníficos pianos, dos salones de reunión y
de baile, etc., etc., y 34 MAGNIFICAS HABITACIONES DE LUJO en
el gran pabellón de SAN JOAQUIN, con suntuosa Capilla y misa diaria.

Gran comedor para 300 viajeros y sobre el mismo 10 habitaciones de
gran lujo.

Administración general y depósito de agua embotellada, Concepción 31,
Córdoba, á donde deberá dirigirse la correspondencia.

Las botellas llevan tapón mecánico y van precintadas con plomo graba-
do. Son de 1 litro y de 0,50 de litro.

Se venden en las principales farmacias de España y se remiten al ex-
tranjero.

Hotel de Oriente

CÓRDOBA

La dirección á cargo de sus

Propietarios:

Raymond Ferranós

15, Paseo del Gran Capitán, 15.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Tiene en vigor registrado en sus libros seguros por más de

1.000.000.000 de dollars,

que representa más del doble de la cantidad acumulada en plazo igual por cualquiera otra Sociedad del mundo.

Su activo asciende á más de

270.000.000 de dollars

que equivale al doble de la cantidad acumulada por cualquiera otra Sociedad del mundo en su cuadragésimo aniversario.

El sobrante asciende á más de

60.000.000 de dollars

que es también más del doble de la cantidad acreditada en este concepto por cualquiera otra Compañía al fin de su cuadragésimo aniversario.

DIRECCIÓN GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
EN EL PALACIO DE SUPROPIEDAD
Madrid—Calles de Sevilla y Alcalá—Madrid

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA

Don Antonio Torrellas y Naval
OSARIO 10.—CÓRDOBA

Carbonell y Comp.

ESCRITORIO

Hinojares, 6 Teléfono 130

CÓRDOBA

Compra de
Aceite y Granos

Maderas de Mlandes
Gran surtido en todas
dimensiones y calidades

Fábrica de Harinas
Sistema austro-húngaro

Fábrica de Fideos
y Pastas para sopa

Bodega de Vinos
del pago de los Moriles,
término de Aguilar.

— PLAZA DEL CONDE DE GAVIA 3 —

MÁQUINAS

SINGER

PARA COSER

Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los

bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, &., ejecutados con la máquina

DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL

la misma que se emplea universalmente

PARA LAS FAMILIAS

en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEA LA COSTURA

La Compañía Fabril SINGER

Concesionario en España: ADCOCK y C.^a

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Córdoba-Calle Ayuntamiento, 14 y 16-Córdoba

LUCENA.—Calle Cánovas del Castillo, 1.

PRIEGO.—Calle de Mesones, 13.

BAENA.—Calle Calzada, 15.

MONTILLA.—Calle Corredera, esquina á la de Santa Ana.

POZOBLANCO.—Calle de Jesús, 3.

CONFITERÍA

—Y—

Pastelería Suiza

DE

Puzini Hermanos

REPOSTEROS PREMIADOS POR SS. MM.— 1862

EXPOSICIONES

Córdoba 1868. — Filadelfia 1876. — París 1878.

Barcelona 1888. — París 1889. — Chicago 1893.

Córdoba 1903 y 1904 y San Luís 1904.

POR SU ESPECIALIDAD EN ALMÍBARES

En el mismo establecimiento encontrará el público un numerosísimo surtido en cajas de todos tamaños y precios para bodas y bautizos.

Objetos fantasía, de cristal, de las fabricas más acreditadas de Francia y Alemania.

Se confeccionan ramilletes y platos de dulce de todas clases, propios para regalos.

Se sirven comidas á do micilio, desde 30 reales en adelante cubierto.

Ambrosio de Morales, 10

CÓRDOBA

— Telefono 12 —

— Teléfono 25 —



IMPRENTA

DE

DIARIO DE GORDOBA

TALLER DE ENCUADERNACION * GRANDES ALMACENES DE PAPEL

Edición de obras literarias y de texto; Carteles á varias tintas; Convocatorias para cultos; Tarjetas blancas y de luto de diferentes dimensiones; Gran surtido de impresos para las Secretarías de Ayuntamiento y Juzgados municipales; Extenso surtido en invitaciones á funerales y honras, participaciones de enlace y de misa nueva; Tarjetas, Membretes, Recordatorios, Facturas y cuantos trabajos tipográficos se encarguen, empleando los adelantos de esta industria.

Letrados 18 y García Lovera 20



CREMA SIMÓN

À LA GLICERINA, SIN COMPETENCIA PARA SUAVIZAR,
EMBLANQUECER Y REFRESCAR LA PIEL

Polvos de arroz Simón

Jabón á la crema Simón

COMPLETAN LOS SORPRENDENTES RESULTADOS DE LA

CREMA SIMÓN

NUEVOS PRODUCTOS

FRASCOS DE VIAJE

CON
TAPÓN ESMERILADO
MUY APROPOSITO TAMBIÉN
PARA LOS LAVABOS

CREMA EN TUBOS

DE ESTAÑO
RECOMENDADA
PARA
LOS SPORTS Y TURISTAS

J. SIMÓN, 59, Barrio de San Martín.-PARIS

GRAN HOTEL SUIZO

TELÉFONO 25 CORDOBA TELÉFONO 25

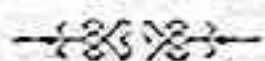
PUZINI HERMANOS

PROPIETARIOS

DEJEUNERS Á LA CARTE

DINERS SUR COMANDE

SALLE Á MANGER Á PETITES TABLES



Este magnífico Establecimiento universalmente conocido y reputado como uno de los mejores hoteles de Europa, continúa siempre introduciendo cuantas mejoras pueden apetecer los señores viajeros.

Hoy ofrece al público, á más de otras muchas, las siguientes:

Salón de lectura con los periódicos más importantes de la nación y del extranjero.

Buzón para cartas, recogién-dose estas una hora antes de la salida de cada tren que lleve correo.

Intérpretes y guías.

PRIX MODERÉS

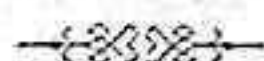
On parle français.

Man spricht deutsch.

ALMUERZOS Á LA LISTA

COMIDAS DE ENGARGO

SERVICIO EN MESAS APARTE



Intérpretes y guías.

Carruajes para paseos y es-cursiones a la sierra. Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes. Cocina Francesa, Italiana y Española. Servicio esmerado.

PRECIOS MODERADOS

English spoken.

Si parla italiano.